

Yo

nº51

Enero 1980 100
pts

mo

**MORIR
en la
UNIVERSIDAD**

**CRISIS
de
SOCIEDAD!
crisis de
ENERGIA!**

**La familia
como
recuerdo**

**OSCAR
MASOTTA se psicoanaliza**

**IRAN
novena
cruzada
contra
el
infiel**

**★ NECRO ★ 1979
LOGICAS ★ 79 ★**

Nº15

extraje blanco

DROGAS

150 Ptas.



¿Qué son? ¿Cuales son?
¡Cómo se toman!

**POR FIN,
DROGAS EN
EL KIOSKO**



DIRECTOR PERIODISTA:

Ramón Barnils

COORDINACION GENERAL:

Toni Puig

COORDINACION REDACCION:

Amparo Tuñón

SECRETARIA REDACCION:

José García

COLABORARON:

Carlos Campomanes, Joan Senent-Josa, Juan Lu, Xavier Llubra, Santiago Vilanova, Martí Font, Ramón España, José Manuel Costa, J.M. Reixach, Magí Font, Esther Crespo, Montse Puig, Lluís Fernández, Nick y Nora.

COMPAGINACION:

AIB

GERENCIA:

Antonio Aponte

PRODUCCION:

Antxón Abad

SECRETARIA GENERAL:

Tonia Hernandez

PUBLICIDAD:

Promedia S.A. Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55. 218 41 71. Barcelona.

EDITA:

Ajoblanco Ediciones S.A., Carders 17, 1º, 2ª. Tel. 319 56 00.

IMPRIME:

Publicaciones Reunidas S.A. c/Alfonso XII s/n. Badalona.

DISTRIBUYE:

Distribuidora Pelayo. c/Llacuna 11. Barcelona. Tel. 300 30 11

DEPOSITO LEGAL:

B 4231-1974.

La redacción no asume los trabajos publicados como definición de la revista y no devuelve los trabajos no publicados.

SUMARIO

- 3 **SUMARIO:** Esta página donde se te desea un próspero y colgado año ochenta.
- 4 **LA FAMILIA COMO RECUERDO: PLUS DE SADISMO CONTRA LAS MUJERES.** Un texto radical, ahora que algunos se atreven a levantar su voz en favor del divorcio. ¿Divorcio o anulación de la familia?
- 6 **NECROLOGICAS 1979: LOS OBITUARIOS HAN MUERTO.** Relato escrito sobre cenizas ardientes de muertes simbólicas y reales. Un texto delirante, con un quinto sentido en la lectura.
- 13 **LA REVOLUCION ISLAMICA DESDE OCCIDENTE: NOVENA CRUZADA CONTRA EL INFIEL.** Jomeini puso de rodillas a Carter, el emperador laico de Occidente.
- 18 **ASTROLOGIA: ZEUS HA PERDIDO LA ESTERILLA.** ¿La encontraremos en la próxima década?
- 19 **AJOTEBEO: ¡FELIZ NAVIDAD 1980!** Ante la crisis del portal de belén occidental, tres nuevos Reyes Magos cargados de regalos.
- 21 **ENTREVISTA CON CARO BAROJA: EN SU MISMO RINCON DE SIEMPRE.** Caro Baroja —un lujo cultural,
- 27 **UNIVERSIDAD: MORIR PARA PEDIR LA VIDA.** Cuando la lucha de los estudiantes parecía cosa del franquismo, va y matan a tres.
- 28 **CONSULTORIO ILEGAL: LA COCA DEL SR. MONTALBAN** Nuestro querido periodista y ganador del Planeta confunde la blancura de la tiza con la coca. ¿O será que es puro despiste?
- 29 **OSCAR MASOTTA: ROBERT ARLT, YO MISMO.** Un texto inédito del psicoanalista argentino, fundador de la Biblioteca Froidiana de Barcelona y lector de Lacan.
- 36 **TU CUERPO: LA EPIDEMIA DEL COCO PROGRE.** ¿Te curan o te curas? Esta es la cuestión.
- 39 **LA LITERATURA: EL ANARQUISTA DENUDO.** Luís Fernández, colaborador de Ajo ganó el Bertrana 78. Ahora aparece la traducción castellana. ¿No crees que la homo es, a fin de cuentas, un principio de conocimiento?
- 43 **ECOLOGIA POLITICA: EL "IMPUESTO AUTONOMICO" FINANCIARA LAS AUTONOMIAS.** ¡Y nosotros con estos pelos de estar por casa!
- 46 **EL CINE: MANHATTAN, UN PRETEXTO DE SEDUCCION.** Woody Allen se lo monta de seductor, tras una carrera de habilidad y labilidad madura en todos los sentidos.
- 49 **LA MUSICA: LOS SONIDOS Y EL CUERPO SE TOCAN.** ¿Hay un planteamiento antiacademista del jazz? Hay discografía.
- 51 **NAUTILUS: INFORMATICA Y CONTROL, S.A.** De cómo nos van a poner con la informática, el sustituto actual de la Revolución Industrial.
- 52 **LA CULTURA POR DEMAS: SAVATER COMO CHICA DE ALTERNE.** Donde se demuestra que Alberto Cardín no es malo. (Sí, agudo y polémico).
- 55 **NOTAS SOBRE LA SOCIEDAD EN CRISIS Y LA ENERGIA DEL CAPITAL.** Una buena dosis de reflexión ante la crisis de energía social en que estamos bañándonos.
- 60 **LA CLOACA: CARTAS Y CONTACTOS.** Unas páginas donde la maravilla y el contacto asoma tras la simple escritura de un anuncio.



Plus de sadismo contra las MUJERES

¿Es el divorcio una especie de Séptimo de Caballería que salva a la familia cuando la chica está a punto de hacerse lesbiana y el chico proyecta fugarse a una comuna con la mala? ¿O es, por el contrario, el principio de la disolución de esa célula primaria de la sociedad, el virus nefasto que enferma la robusta institución familiar, tal como se clama desde el púlpito? La cuestión enlaza con problemas no resueltos de la relación infraestructura-superestructura: ¿necesita de la familia el capitalismo actual tanto como el capitalismo del viudo Rius o el de los hermanos Barreiros? ¿Hay alguna correlación entre duración media del matrimonio y tendencia de la tasa de ganancia?

Para organizar la producción, el capitalismo no necesita el vínculo familiar. En ese nivel sólo le vale para procurarse una válvula de seguridad, un dobladillo del ejército de reserva: meter y sacar del mercado de trabajo a las señoras, o hacer que los padres financien a los hijos los estudios que retrasen el momento de estar en paro.

Pero del lado del consumo y de la continuidad del sistema, sí parece necesaria la familia. El capitalismo produce segundas residencias, detergentes reforzados, abrejetas eléctricos, juguetes gilipollas y otros bienes cuya colocación requiere una unidad entrañable de consumo entusiasta: el lugar donde la ausencia de servicios colectivos o la compra de un objeto su-

perfluo puedan incluso ser motivo de gozo. De otra parte, para procurarse la adhesión del personal no ha encontrado ningún sustitutivo global a la familia: recompensa del varón, retiro de la trabajadora, oasis imaginario, mundo aparentemente propio y privado, etc. Sigue siendo de alguna forma útil al sistema ese ahorro en cuerpos represivos que permite el he-

cho de que el marido controle a la mujer, ésta recuerde al marido sus nobles responsabilidades y ambos vigilen a los hijos al tiempo que se auto-prohíben cosas en su tierno nombre. Ello es compatible con cierto mosqueo y aún enojo hacia los parientes, siempre que no sea organizado y reivindicativo, ya que, entre otras cosas, ayuda a vender motos a los hijos, en-

ciclopedias del hogar y la pedagogía a los padres y prendas jóvenes y dinámicas a unos y a otros.

Parece, pues, que sí, que familia sí que siguen necesitando. Pero, ¿qué familia? ¿Necesita su familia que el matrimonio sea indisoluble salvo repetida visita a la casa de socorro? ¿O basta con que el personal esté siempre casado con alguien? ¿Puede ser libre la elección de quién nos va a controlar en la próxima etapa o con quién adquirimos nuestra tercera lavadora? Un poco más de represión nunca viene mal, pero el asunto no está claro.

Hasta hace poco el matrimonio era la unión de dos patrimonios o de dos ausencias de patrimonio. Dos fortunas proporcionadas o dos pobrezas simbióticas constituían una base muy estable para la permanencia del apañío. El amor —explicaban los papás— venía después, con el trato. Como pobres, la clase trabajadora gozaba de más oportunidades de casarse con persona de su elección. Pero no se trataba de eso. Afectos aparte, la imposibilidad de pagar dos pisos y cocinar por separado favorecía la estabilidad del matrimonio obrero. El matrimonio burgués —precario por sus mayores posibilidades inmobiliarias— se mantenía firme por la necesidad de ofrecer una imagen decorosa ante el pueblo, no fuera éste a creer que ser burgués era divertido o que estar casado era de pobres, y además por la necesidad de mantener a la mujer en su sitio aunque fuera burguesa. Para las crisis, el sistema preveía la querida del burgués, el ropero o el bridge de la burguesa y la taberna del obrero. La obrera tenía la posibilidad de maldecir en el lavadero o de cantar historias de mujeres deshonradas, que aún estaban peor que una, las pobres,

Luego nos inventaron el matrimonio por amor. El amor, ahora, venía antes. Esto era en parte una conquista del personal, pero también un requisito para poder ofrecer un paraíso sentimental-electrodoméstico a cambio del



trabajo y la docilidad. Lo lógico hubiera sido inventar con el matrimonio por amor el divorcio por desamor. Esto es, por pura ausencia de esa mutua exaltación que, al menos oficialmente, lo había constituido. En ausencia hoy de un matrimonio estable por puras razones económicas, el modelo matrimonial vaticano es congruente: se basa sobre el sacrificio, y con el tiempo se adquiere o más costumbre de sacrificarse o se hace más meritorio el sacrificio. El modelo hollywoodense también está claro: entusiasmo-matrimonio-desentusiasmo-divorcio-nuevo entusiasmo-nuevo matrimonio..., y tiende a imponerse. Sin embargo, los mismos gobiernos que han alentado la expectativa del enamoramiento como base del matrimonio regatean notablemente el desenamoramiento como forma de disolución del mismo. Ello es, lógicamente, una incongruencia, y personalmente una estafa. Se opta por mantener el matrimonio salvo prueba de su estricta im-

posibilidad, con el sólo atenuante de que esa prueba pueda ser respetuosamente falsa. Se obliga a buscar un culpable, aunque comprensivamente se permite que ese culpable sea fingido.

¿Por qué el gobierno de UCD se niega a reconocer el principio "lo que las pasiones ataren, desátelo los desapasionamientos —y no sólo las pasiones contrarias— a efectos de que el personal pueda contraer nuevas pasiones y con ello atarse nuevamente? ¿Razones económicas? En una época de crisis como ésta no puede subestimarse los incrementos de la demanda provocados por los divorcios: más pisos, más tresillos, organistas especializados en Mendelsson, etc. ¿Temor a la disolución de la familia? Nada más infundado: el personal aún profesa una sólida y conmovedora fe en la pareja. ¿Hipoteca clerical? ¿Retardo de la conciencia sobre los hechos sociales cambiantes? ¿Plus de sadismo contra las mujeres? ¿Temor de la clase política a

una desbandada de sus señoras? Algo de todo eso hay, aunque prefiero dejar su esclarecimiento al lector en su tertulia habitual.

¿Quiere esto decir que quienes optan por la superación de la familia deberían pasar de luchas en torno al divorcio? ¿Es reformista exigir un divorcio amplio, benévolo y a ser posible festivo y no sádico, machista, inquisitorial y melodramático? Pues no, no creo. Quienes chocan con la estructura matrimonial no suelen adquirir una conciencia radical sino más bien depresiones muy gordas. Probablemente hay que ir a las barricadas con la neurosis, pero tener que solicitar además la autorización marital sería demasiado. Quizá los varones progres puedan pasar muchísimo de esto. Pero las mujeres supongo que no, y eso convierte en carceleros a los varones que pasan del asunto.

Luchar por la libertad provisional todavía sigue siendo importante.



OBIT

Se desconoce la procedencia del secreto desvelado por GINI. Así se inicia y destaca este relato escrito sobre cenizas ardientes de muertes —simbólicas y reales— sucedidas en 1979 año de principio y, o, final igualmente desmontados. Solamente las noblezas, ¿resurrección de la alegría?, no tienen obituario.

Los ojos ingeniosos y radiactivos de un Grupo de Investigadores No Identificados (GINI) abandonaron en el buzón-expres de nuestra revista un informe confidencial relativo a la muerte de los obituarios. Los tres rollos de película en videoscope, blancolor y tonalidades de una brillantez mandarina y parafernalia contenían las pruebas periciales de la categórica afirmación de la noticia. De inmediato un singular equipo-voluntarios sus miembros y articulaciones— intentó desentrañar el disperso calidoscopio de materiales del GINI para dar estricta cuenta atrás a nuestros lectores. Un nuvo flash, sin fecha ni rúbrica, entregado en mano, por un niní teñido de rubio, tras los cinco campanillazos de rigor, alteró por su singular

relieve nuestros frágiles fundamentos. **Obitú** traducido a nuestro lenguaje habitual se convirtió en un imperativo **Abretú** el cuál, con su juego recíproco, colocó en el embrague de salida y de velocidad a cada uno de los componentes del equipo. Hemos conservado el decurso de nuestro curiosear en su trivialidad originaria. Cualquier nueva incomunicación puede llegar en el último minuto dando al traste y a la alcantarilla hipótesis, afirmaciones, inducciones o vericuetos asegurados. Es el riesgo cero de trabajar con materiales tan intangibles y condenados a la desaparición. Nada de niuperiodism sino todo lo contrario.

POR DONDE QUIERA QUE CAMINEMOS, NUESTRAS PLUMAS PISAN ALGUNA HISTORIA

El equipo Obri ha sido inconsciente cepo de sus lapsus propios de funcionamiento como si sus componentes, tras los laberintos en el desierto de los lugares de cada sol (o de cada vagar nocturno) llegaron a la redacción del sujeto (a los escribas: sujetos de redacción) con las retinas todavía llenas de pinturas fosforescentes y presas por el delirio. El equipo Obri sabe que no hay

reglas para inventar una regla de juego. Un saber de niños tan lúcido que les han hecho (el eco de un beso en las falanges de la frase) hundirse hasta las válvulas de escape —o el alucinio particular— para buscar la mena de los errores de la percepción con la sangre llena de los cálidos culitos "Eficacia". Una torsión de bucle combinada con un estremecimiento revoltoso sobre si mismo confiere al equipo Obri un carácter sado-masoco que hasta ahora parecía incapaz de contradicción. Empastados y engomados de tantas cruces como se leen en las necrológicas de los diarios y revistas su (de ellos) dibujo de gólgota ha sido conocer el espanto de su cruz (¡que cru!) cruda y vacía que, con estertores sin nombre, desentraña las modas de constitución de una compacta mascarilla mortuoria: las relaciones entre los actuales primates humanizados. Ni la taxonomía zoológica, ni la antropología física pueden con sus efemérides de cadenas, látigos, tropismos y truísmos, excrementos o alimentos, excavaciones, marcas, índices y adoraciones, conseguir detener la locura sin retorno de un escaparate lujoso de sensaciones que recubren la abyección de los núcleos víricos de nuestros medios-media respecto a sus muertos tratados con formol a topos, fiambres embu-

Los VARIOS han MUERTO

tidos de ideología grasa, grandes nombres disecados en los museos de la teratología mas mediata: las instituciones de re-puesto con las paredes tapizadas con papel hijos ilustres que habitaron en tumbas de exilio y son "re-cuperados". ¡Re-muertos"! ¡Dío!

EL FLASH GAMMA ERRA LA TIERRA. (PLIS)

10 H 50 M 9-11-1979. *Las teclas de las terminales de los ordenadores de las fuerzas estratégicas useñas cantan ataque. Un neutro susurro electrónico anuncia a los militares imperiales el vuelo de una bandada de misiles con cabeza nuclear.*

10 H. 51 M 9-11-1979. *Despegue súbito de aviones de reconomiento en millares de puntitos del globo. Las pantallas de radar son constelaciones de fosforescentes.*

10 H. 52 M 9-11-1979. *Los técnicos militares ponen en marcha las instrucciones previstas. El aparato de guerra yanki tiembla con electrónicos ritmos sistólicos.*

10 H. 53 M 9-11-1979. *Las cúpulas de los misiles intercontinentales se abren con un murmullo.*

10 H. 54 M 9-11-1979. *Ciento diez*

aviones B-52, en alerta permanente, con mil quinientos megatones en sus vejigas se preparan para el alto vuelo.

10 H. 55 M. 9-11-1979. *Las bases de milicia metropolitana y de las colonias del imperio, tierras, mares y océanos del globín planetario, servicios de espionaje y fines de trayecto desde Alaska a las Filipinas, de Arkansas a Montana y de Texas a Oregón se convierten, por encantamiento del control, en los estados mayores de "La Batalla del 2000" aquél serial televisivo de la CBS que nadie compró. Técnicamente la guerra se ha montado sola y los homos sapiens no sabían nada de este deseo: puntiaguda intención de principios para el End del a-control letal.*

10 H. 56 M. 9-11-1979. *¿Qué pasa? es la interrogativa más manoseada por las tecnologías denominadas de comunicación durante todas las largas dimensiones de este minuto.*

10 H 57 M 9-11-1979. *Nadie quiere saber lo que sucede de verdad. Los sucesos últimos han de ser pasados al presidente del estrellado imperio.*

10 H. 58 M 9-11-1979. *Las ondas son cubiertas por una dominante: a Tierra todo el tráfico aéreo civil. Los cielos son pantano de combate.*

10 H. 59 M 9-11-1979. *Rosalyn Car-*

ter es fotografiada por Budi Allien para unos planos de su post-Manatán. La Carter luce un conjunto "Confín de China" diseñado por los grandes almacenes Vurburz para su próximo viaje de Gran Dama de la Paz a las enfangadas piscinas de Camboya. Su intención es promocionar una nueva ruta turística para senadores que no aprueban el Saltuno ni el Saltdos ni ningún tipo de salto disuasivo excepto el de sus inversiones. Los senadores y otros jet están necesitados de espectáculos agónicos como por ejemplo la muerte de los esclavos en barca. Son prebendas y deberes del Imperio y su lugar en el universo. Su boat crucis.

10 H. 60 M 9-11-1979. *El Banco Mundial durante este minuto programaba las siguientes frases en uno de sus múltiples informes: Entre los países en vías de desarrollo, en los cuales el crecimiento sea más rápido, hay siete que pueden alcanzar un nivel de vida como el de los países industriales al cabo de un siglo y alrededor de nueve al infinito. Clink. Error. "Infinito" desaparece. No pertinente. Corrección: Y alrededor de nueve al cabo de mil años. Stop. Entre los técnicos militares un pensamiento fugitivo de un cachondo se escribe así: ¡Dentro de nada todas sin permanente!*



10 H. 61 M 9-11-1979. *El presidente ya lo sabía. La primera dama también.*

10 H. 61 M bis 9-11-1979. *Eisenjauer hace veinticinco años denunció el complejo militar-industrial que, ahora mismo es tan ancho, tan ramificado y tan poderoso que para tener una idea sobre él basta leer las noticias de sucesos del Imperio Pentagonadal: lo irracional infecta a los senadores, los expertos, los hombres de las polis, los observadores de las escenas entre el Este y el Oeste. En sus diálogos farragosos de discusiones chillonas pierden tiempo y terreno los argumentos de cifras de aviones SAC con sus megatones a punto, de misiles Cruise y Preshing 2 con tres cabezas de cien kilotonos, las ojivas nucleares y las multitudinarias cifras de la flota. Los vaqueros saben a la perfección lo que tienen los rusos, los rusiófilos y los pro rusos en su arsenal público y privado por los puntuales informes de su ciática. Este primer punto de arranque se funde en un conjunto de rollos que revelan un hundimiento progresivo en las más elementales y movedizas sinrazones psicológicas, primarias, —tan bestialistas— sobre los niveles de virilidad y las diferencias entre los que la tienen y los que no la tienen. Mientras tanto uno, definido*

como esquizo, es injustajusticiado por predicar una verdad que nadie quiere sostener: afirmaba con mucha tinta y sin trapicheos —con pruebas de ley— la naturaleza radicalmente “homosexual” del deseo humano. La IBM de Colorado Springs enciende un suspiro de ley intermitente en quantos de tiempo que se traduce por ERROR.

10 H 62 M 9-11-1979. *¡Corten! ¡Corten! ¡Corten! tres veces y ya fue. Con una improgramable descarga de energía emocional cada objeto vuelve al lugar de su habitat: aviones militares tornan a base, aviones civiles regresan a la gran altura. El ordenador de Colorado Springs y su cinta-test con ejercicios de rutina mueren desguzados. Ahggg! ¡Qué cansancio de minutos mecánicos!*

ENIGMA: TOPES DEL TABLERO MUNDIAL FIN DE SIGLO

El equipo Obri tras definir las tácticas de articulación con el desentrañable GINI intentó ligarse un banco de datos. El hard-core (la pornografía extrema) de las estructuras de los ordenadores de respuestas muertas y caras nos condujo al hard-ware (el material) de los centros de venta barata de documentos situados en periódicos, uni-

versidades y, sobre todo en las agencias de documentación de tierra, mar y aire. No podíamos intentar un Solft-ware (los lenguajes de comunicación con la máquina) electrónico por falta de conexiones con el thesaurus del **New York Times** o con una terminal de tele proceso para la recuperación de la información de la red **Space Documentation Service** con los ficheros de la NASA, la KGB, los documentos de la colección STAR (Scientifical and Tecnical Aerospace) o de la IAA. No teníamos llave de fichas KWIC (Key Word in Context) ni de las de KWOC o sea de Out of Context. Nada. Telephoneámos a varios amigos que curran en diarios con servicio de documentación. Imposible. Nada de banco de datos —nos respondió uno de los escritores-repórteres de un prestigioso matutino en plan confidencial— lo que hay en este diario es una caja de ahorros por decir algo. Nos convenció. Detuvimos esta primera marcha estricta de listado retrospectivo para perdernos en la dispersión de lo que aún se llama —suponemos que por inercia de lo progrela vida cotidiana. “Esa vida, la puta vida” así nos definió Carmina G.B. —dieciocho años, secretaria, barcelonina, postroquera y envuelta en humos perfumados de maría y otras químicas



del swing pasodello— *“no soy del todo roquera, ni me gustan los Pencos. No tengo novio. No estoy liberada sexualmente como las feministas. No quiero abortar. Amo lo más amable, ahora mismo el vacile. Tengo muchos flirts. Sentí, de llorar, la muerte de Joon Uaine y aunque todo el mundo dice que es un faccioso yo me habría acostado con él. Me voy a la fiesta del Fagggccc! ¡Cia-ooo!”*. Esta primera entrevista fue seleccionada entre otras doce encuestas a chicos y chicas de menos de 20 años por su rica entropía. Una trabajadora —que podría ser de fotonovela— existe en verdadera letra a las órdenes de un ejecutivo perteneciente al estaf Petroleum Ink, S.A., y con su belleza pinup e ideas primitivamente verbalizadas, nos había producido unas frases necrológicas para el vaquero de los megatones de oro y sus hazañas incontables, considerando el vírico cuerpo viril cow-boy como algo inalcanzable por soñado. *“Soñado por inalcanzable”* comento la guel de nuit que recoge los papeles del equipo. *“Aquí tengo algo mucho mejor. Lo han transmitido por teléfono el Chino y su amigo”*. En una redacción precipitada por el lugar y la hora, el Chino entrevistaba a una cabaretera privadísima con aire de travestí plastificado, pues

contestó a sus preguntas sobre obituarios con una canción que late así: *El amor es un nombre. ¿Lo sabías reinita? El trazo de un indicio. Carita, comienza el estropicio. ¡Qué terrible sensación! Vidita, sin ton ni son: juego del corazón. (tres veces).*

E FINITA LA COMMEDIA

Es una pregunta mor mor ¿me dejas liar un “cigarrillo”? Ella se llama Lola y actúa en una barraca de feria entre un oso polar y un tigre de bengala. Lia el junquillo como si trenzara una puntilla de frivolité. En su camerino, dos por dos, presiden un espejo y una lito con marco de plata oscura titulado: *“Sócrates bebiendo la cicuta”*.

Lola López aspira la calada primera. Murmura: *Mi talla es 1,68, cabellos castaños, frente alta, pestañas negras, ojos garzos, nariz delgada, boca regular (siempre al oleo rouge) mentón redondo, rostro oval, cutis sensible. Que Osiris le haya dado el agua fresca, las sensaciones fuertes, el demasieibolur del sentido ectoplásmico. Merle, Merle, Mirlo Oberon. Fue mi mejor amiga. Y Lali Soldevila cuando rodábamos “La Tia Tula”. Alguien en la escena de la cogor-*

za, ¿recordais? de las solteronas con la Aurora, decía una frase que se me quedó grabada. Sonaba algo así: Lo que realiza la simbólica del imaginario es la religión. Pom, pom, pom. Hay un pequeño libro allí...

Hicimos un gesto para leer su título. Lola nos detiene. *Quedad un ratito más conmigo. Enseguida voy a distraeros con algunos amenos cuentos de viejas. Fuma como si se le acabara la respiración. Queda en silencio con los ojos, rodeados de arruguillas pergaminosas, y muy llenos de sombras móviles. Fue en un plató de no se que film. Merle y yo hacíamos de abuelitas de Caçá de la Selva a las que un gamberro les manda un impermeable penial. Era una película muy trágica. Merle y yo, en nuestro salón lleno de madejas y recuerdos, lo abrimos con sorpresa. El papel de las instrucciones decía: Para poner sobre el órgano. Merle me miraba en primer plano con estupefacción. Papel de diálogo: Organos no tenemos ninguno pero lo podemos poner sobre el piano. ¡Pobre Pleyel! ¡Pobre fotosensibilidad! Quedó en silencio, sin nada más. La dejamos con los cristalinos llenos de arena, los lagrimales secos, desramando sus memorias.*

En el informe del GINI un párrafo llamó nuestra atención: *La tumba de los*



valores sutiles. Pensamientos y acciones que en la bolsa cae de lo que domina no tiene cotización ninguna: pequeñas nobles reglas de segundo y tercer grado que ya no se citaban en los generosos y hospitalarios manuales de estilo (véase "Educación de un Dandy de entreguerras").

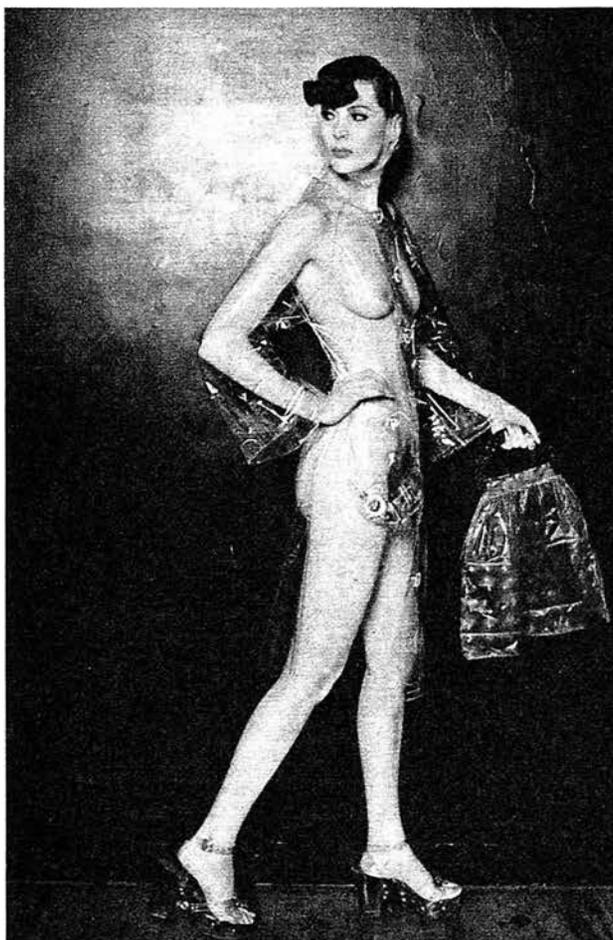
Los sucesos aportados por Lucía Luna de la Rosa, nuestra reportera del bus, iluminan, por contraste, el teclado de estos días inmundos. **Trató de ocultar su desliz de amor. Una mujer que responde a las iniciales M.G.P. estranguló a su pequeña recién nacida y, dándola por muerta, la arrojó a un cubo de la basura. Uno de los familiares la descubrió a tiempo y logró salvar a la bebé, trasladando, a ambas, hacia una clínica particular. El responsable del embarazo es J. A.L., estudiante de periodismo, el cual se ha vuelto ojo de hormiga.** La otra noticia también tiene relación con la novela familiar. Dos padres de 57 y 62 años que, en dos lugares muy alejados, cometieron el mismo asesinato: profanaron sexualmente a sus hijas de 15 y 19 años chafándolas en su desvario orgiástico. Telón.

DUELOS DE VUELOS, POR SEPARADO

Dos, y solo dos, de los intelectuales abordados nos dieron sendas respuestas de ficción. Uno y otro no son famosos. Suprimimos sus nombres por indicación personal. El primero lo encontramos en el STOP-bar de los ochenta con i, con paisaje de sol y parking velados de mañanitas y con pinkisfroid y neón nocturnal regido por una trinidad Tere-Jose-Rafa intercambiándose como catalizadores del juego (juego verbal inyectado de risas a dojo, evidentemente) el joven intelectual sin publicaciones, saboreaba un revoltillo de sabrosas albóndigas, por su aspecto y uso, regadas con bodegas bilbaínas. Nos escribió, insolado, el siguiente palimpsesto que reproducimos parcialmente porque no se acaba nunca. *"El duelo incita al yo para que renuncie al objeto declarándolo muerto y ofreciendo al yo el premio de quedar en vida. Sigmund dixit. Asistimos sufrientes, como final de un principio, súbito a tifones y quebrantos tales, a una inquietud de radiaciones --deshilando el velo del templo-- entramada de pliegues significativos en su desgarrar tan sabido como desconcertante. Si alguien hubiera interrumpi-*

do sus lecturas tras los desmontajes impios de Mallarmé y quisiera leer de nuevo una orquestación verbal enmarcada por las redes tecnológicas podía quedar tieso y K.O. Los mecanismos se desajustan al borde de una onda que el oído siente (en su fugaz combinatoria de posibilidades que escapan disfrazadas con sintaxis de chatarra) por las fronteras de las tumbas sucediéndose. Hay una fuga de obituarios, homopeota lector, mai frend". Ensulsiados por sus palabras y la calor del mediodía le dejamos degustando un Fontenac mientras Tere nos preguntaba cuantas fichas queríamos para llamar a la redacción. Y se reía pueril y sofisticada con su gata de ojos champán como una Kim Novak de la Garduña.

El segundo intelectual nos recibió junto a su instrumento: es pianista. Virtuoso compositor que trabaja las transparencias del éter entre los infiernillos de su aire calafeteado de conquistas tan imposibles como envueltas en un celofán históricamente musical. Sus palabras fueron breves: *"Quedarías perdido en la sala de las neveras ardientes, extraño espectador, cínico oyente, si supieras la puesta en evidencia de mil y tres adivinanzas latentes en mi goce como en un cuento somalí. Nunca dibujaré las notas*



de una fuga de obituarios". No quiso declarar nada más. Es un compositor que experimenta la rara facilidad de suspender hasta la mas estricta tentación de explicarse.

EL GALIMATIAS (CASI) TOTAL.

Morir es encontrar tras el gusto de la onda íntima un estuche entero (abolladuras de viaje) y descubrirlo completamente vacío. Abre un cajón en el que aparecen archivos desordenados de fotos con varias dimensiones teóricas —como cuando tocas ciertos pensamientos tuyos mojados y estremecidos por el trabajo de las coloraciones de invierno, en tu córtex tan arqueológico— y, bajo la piel de los retratos (retratos de mujeres y hombres muertos) define la mirada un tampón donde al revés cuando el derecho imprime se lee una frase calcada de la pegatina a la mode del Papa Al Caín con ese aire: ¿DESEO? NO, GRACIAS. ¿Hay tinta donde reposar las palabras entre vistas con la lentitud de un teorema que dibuja la sombra del movimiento de un castillo renacentista y mediterráneo que se hunde en el recuerdo de un olvido (¡Cuanto daño hacen ciertas letras de la Jiménez! ¡viva María!) y no se encuentra ni gusto

para cubrir las heridas o para esa clase de amor de forjar mallas y desquicios de un tejido de valores".

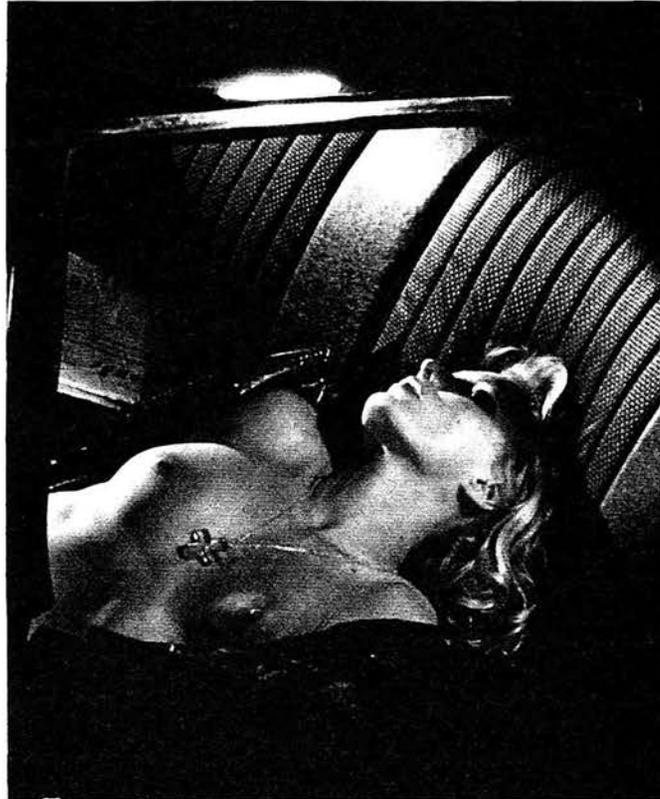
El cuestionario era igual para todas. El lo contestó con las anteriores frases escritas de puño y letra en una cuartilla blanca de cal acabada en firma y rúbrica revolviéndose en un rítmico enredarse conjuntivo y consecutivo. Acompañaba la letra con un post scriptum: "¿Por qué no pintan, junto a las fotos de los muertos de este bienaventurado y doloroso 1979, sus escudos de armas?"

El equipo Obri quedó perplejo. Decidieron sin unanimidad y bajo la idea del más travieso —una chica de la laif— ponerlo tal cual suena entre el cortejo de noticias e informaciones varias, comentarios y preguntas de esa "miscelánea de obituarios" que tanto habían pensado. Lo guardaron para el final. Las respuestas de los noctíflugos repetían todos los tópicos de lo mismo que se contesta cuando te preguntan por tus muertos del año. El chico del bic negro creyó deber de todos el anularlos por las malas tras leer aquel cúmulo de lugares rededemones en donde te enfermas del paludismo de lo de siempre. Los destellos de la sombra de una verdad, la verdad de unas sombras de los destellos de la verdad, tan solo nos fue dada a entrever en cier-

tos estadios en los que la letra cobra la belleza del latir de un montón de chisporroteos artificiales en la historia, dibujando un cuento de verdad creído. Creído por visto de verdad: entrevisto.

En los periódicos y revistas los obituarios son de latón de agencia publicitaria "Pompas Necros" cual bombas encorsetadas en la indiferencia y su epidemia actual recorrida de intolerancia. Localizamos al entrevistado por teléfono. Nos dijo que su luto de este año se llamaba Oscar Masotta, sicoanalista de la Argentina, que escuchó hace un par de años en el Instituto Alemán y hace nada en la Fundación Miró cuando ya se encontraba muy mal de salud. **¿Qué retrato guarda de él? No les entiendo** (dijo el profesor universitario mal visto por sus moderneces en la teoría literaria entre sus vecinos de escala y forro) *No se qué dicen. ¿De ello mismo? ¿Cómo?*

Decidimos buscar otra cabina. El reportero de ahora debe desconfiar de los periodistas tecnológicos del progreso. Algo se escondía tras aquel corte. Por fín en un lugar tan tenebrista como las espaldas del mercado de la Boquería, tuvimos las paredes y el aparato de un locutorio. La respuesta del profesor no estuvo exenta de una dignidad inapreciable: *"Leáñse el obituario que le hizo*



Alberto Cardín en *El País*. Mi retrato del señor Masotta, como tan cheli dicen ustedes. ¿les entiende la mayoría? -se interrumpió para acabar— Oscar Masotta vivió en indagación, profetiando las últimas melancolías del alma, la canción de su luto riguroso: como si las supiera de buscarlas desde que las supo”.

No dijo más. Nuestro reporter fue atacado, a continuación, por asesinos y criminales excitantes para los bochor-nosos deseos de pena de muerte —muerte de pena de garrotillo— que chillan en altavoces brutales los representantes del viverepericolosamente que pululan repartidos en muchas clases, especialmente las tocadas de grandes o capilares poderíos legisladores tan duros como ineficaces son ellos en sus asegurados catafalcos. Otra pareja con hostia y navaja en punto, el vigor de las hembras jóvenes, asaltaron de nuevo a nuestro reporter que hubiera deseado intimar aunque no fuera mas que para hacerles alguna pregunta sobre sus últimos muertos.

Y se encontró, sabiendo como, en San Jerónimo, calle de faroles modernistas y balcones chinos, entre una suite de sábanas en remacetadas estrecheces y tentadores perfumados con los jeans mas ceñidos del mundo y mulatas rubias con azafran en flor a puñados y clavegueras no señalizadas en los planos del Area Metropolitana de Barcelona y una jovencita muy bella —a él le recordaba a la Carol Kane en *Daisy* con un traje

blanco bordado de pliegues y con la cabeza adornada: peines de carey, una aureola y una espada dorada sobre una media esfera que representaba un astro extinguido— que se llamaba Selenia. No esnifaron, ni fumaron, ni ella le entregó una confidencia. Al preguntarle (sentados en “colapso” un salón de te como una bombonería diseñada por un alumno de Avedon enamorado de los oleos de Modesto Urgell y sus atardeceres) sus obituarios le respondió con gran agitación de voz: “*Las olas del gusto son tan fugaces, tan noctívagas, tan raras en los libros de horas de esta hora. ¿Te gusta? A veces pienso frases así de largas. Las trenzo cuando no puedo peinarme. ¿No sientes ese humo la boca de la retina? El secreto es sencillo: Sofia Loren es una muerto viviente y Jean Seberg una criatura viva, viva, viva. Lo que se dice tres veces es verdad. ¿Lo sabías? A Jean Seberg la vi ayer. Y respiraba.*”

LA PENULTIMA ESCENA ¡VALE!

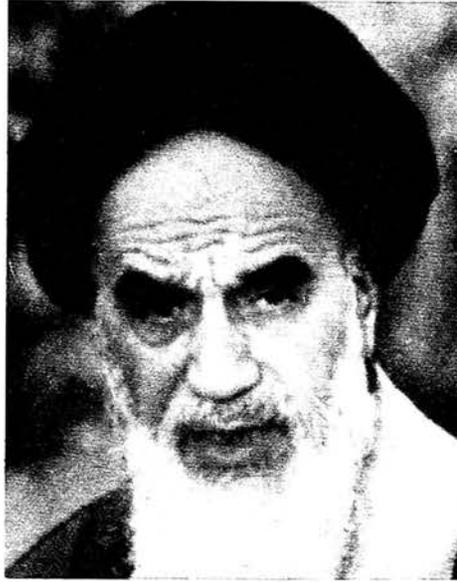
El equipo Obri tiene un diagnóstico del equipo médico de la revista: las cuartanas de sus plumas les pueden evitar el contagio de los esmoges —mocos de peste comunicacional— pegándose gelatinosísimos, a un torbellino de noticias inanalizables. No se plantearon conseguir los datos que ya han salido, necios y automáticos y fieles a su ci-

ta anual, con los listados de personajes afamados que devoran, inconscientes, las multitudes porque son muertes noticiables del year end. Los reporteros que han fabricado esta encuesta tienen algunos sistemas atacados de maldad ética con un confetti de impurezas (oligoelementos lujosos): ira, ironía, hilaridad, cura, curiosidad, paciencia y pasión de amor con trazos de pedagogias tropo íntimas. Conocen las grandes putas en el desierto con el ayuno general del cuatro por diez y no son tocados entre las cuadrillas de miserables —miserables por mediocres y viceversa— epidemia que crece, endémica, en los cuatro años últimos. Omás, Homar, Oman, en el festín de Nabucodonosor cuando, flipados y ensulsiados coperos Letairas y chapistas, rodeados por todas partes de las carrozonas minuspoderosas, vieron la mano de la escritura dibujando en el azar del aire la definición de lo que es siempre un delirio: Adecuación Imposible y Fundamental del Lenguaje y del Real (lo real, eniuei, chiquís y titís) Ese desasosiego del alma: reconcer conociendo su incapacidad para los enunciados (vanos objetos difuntos sin temblor de sujeto ninguno que saturan las atiborradas vitrinas: momias de los necrólogos lingüisteros). Escribían (¿lo escriben?) para la enunciación, la anunciación, tal vez el anuncio de entresentidos fosos ardientes. Los GINI no dieron más señales de vida. Las noblezas, por lo visto, no tienen obituario. ¡Naul! ●

IRAN

Novena Cruzada contra el Infiel

 a Novena Cruzada ha comenzado. Me piden que escriba sobre las tierras que se propone re-conquistar. El problema es que exceptuando algunos relatos de "Las Mil y una noches", no conozco casi nada de las regiones de la antigua Persia. No soy de esos importantes periodistas enviados a escribir asquerosidades sobre el terreno. No creo que nadie me pagara para eso. Si alguien quisiera hacerlo no aceptaría, y si lo hiciera escribiría asquerosidades como los otros. Así que me conformo con escribir en esta pobre pero honesta publicación y proponerle al desocupado lector que juntos, razonemos lógicamente. Para algo los blancos occidentales hemos recibido la luz divina del raciocinio.



Cuando se produce un estado de guerra entre naciones, es porque se han creado diferencias entre ellas que sólo se pueden resolver por medio de las armas. Al menos es así desde nuestra lógica histórica occidental (¿es que hay otra lógica?). Me propongo deducir las diferencias que han suscitado esta situación de guerra entre Estados Unidos y sus aliados más firmes por una parte, e Irán y sus aliados por la otra. Como no conozco Oriente recurriré a "nuestra" prensa para encontrar, mediante el análisis de sus informaciones, esas diferencias.

1ra. DIFERENCIA: LA REVOLUCION ISLAMICA ES RELIGIOSA Y HA INSTAURADO EL PODER DE LA RELIGION SOBRE LA SOCIEDAD

Sor el contrario, en nuestros países las iglesias no tienen poder temporal ni influencia política. ¿Pero es real esta diferencia? Una de las "virtudes" del presidente Carter que más destacó la prensa occidental es su moral y su religiosidad. Por contraste con la "inmoralidad" de sus predecesores inmediatos, Carter se mostró como un devoto, su primer acto político importante una vez asumida la presidencia fue participar del oficio religioso dominical en la iglesia de su pequeño pueblo de origen.

Si dejamos los países anglosajones de tradición protestante y dirigimos nuestra mirada al conjunto de los países de mayoría católica tenemos: un estado confesional, el Vaticano, que aún hoy se reserva el derecho, y lo pone en práctica, de intervenir directa o indirectamente en todos los Estados con población predominantemente católica. La intervención directa se produce mediante acuerdos firmados con los diferentes Estados en los que se fijan las atribuciones políticas-civiles de la autoridad religiosa a la que se le confieren cotos privados en el aparato de enseñanza, en la preparación ideológica de los cuadros de las fuerzas de seguridad, en el control de la moral pública en diferentes organismos de censura, en la legislación familiar e infantil, etc. El Vaticano se propone como poder mediador para resolver conflictos entre estados católicos, como ha sucedido recientemente con las dictaduras sanguinarias de Chile y Argentina. Hay muchos países cuya Constitución exige el requisito de ser católico para ser presidente y otros en los que si bien no existe esa disposición legal, el electorado no votaría a los candidatos que no lo fueran. Esta conciencia de la grey católica otorga la base para una infinita serie y variedad de intervenciones indirectas, que van desde la influencia que puede tener el confesor sobre un presidente católico hasta los consejos que dan los obispos y sacerdotes a sus feligreses en los días previos a las



elecciones (eso, en los países donde las hay; en los otros ya se encargará la Iglesia de justificar la situación cuando entienda que le conviene).

Si queremos ser más precisos pensemos en España. ¿España? Ay España... aparte de mi este cáliz. Para qué hablar del pasado, si en estos días un nuevo acuerdo Iglesia-Estado ha derogado el Concordato de 1953. Pensemos en nuestro presente, con los obispos advirtiéndole que *una ley que introdujese el divorcio consensual sería rechazable moralmente y no podría ser aceptada por ningún católico, ni gobernante ni gobernado*. Con un Congreso que legisla la ilegalidad de las "asociaciones contrarias a la moral pública". Con una justicia católica que amenaza con años de cárcel a los abortistas, mientras decreta la prisión atenuada de los conspiradores. Con una Iglesia que exige en bloque que el conjunto de la sociedad siga financiando a los curas para que pudran las mentes infantiles.

Hemos analizado la primera diferencia y se nos ha disuelto entre las manos. Donde había diferencia vemos ahora igualdad. Quizás por eso los bromistas de la revista "Jueves" hayan dibujado a Jomeini "desnudo", con la manguera de un surtidor de gasolina en la mano como si estuviera meando. ¿Por qué no dibujan así Jubany o Tarancón, a ver que tal les va? La diferencia es que aquí uno puede burlarse de la religión de los demás, que como todo

cristiano sabe, es falsa, dado que la única verdadera es la nuestra.

2da. DIFERENCIA: LOS MUSULMANES SON FANATICOS Y CRUELES

Ya vimos la prueba de fanatismo que dan nuestros medios de comunicación cuando tratan a los religiosos islámicos de una manera que nunca se atreverían a usar con los cristianos. Piénsese ahora en el brazo de Santa Teresa. Recordemos que el Sha asesinó 160.000 iraníes, muchos de ellos torturados, no él personalmente claro, ya que para eso tenía sus fuerzas especiales adiestradas por la CIA. Y téngase en cuenta que solamente en el "Templo del Pueblo de Guyana" murieron el triple de personas de las que ha fusilado la revolución Islámica. Otra diferencia que se nos vuelve su contrario.

3ra. DIFERENCIA: LAS MUJERES TIENEN EN EL MUNDO MUSULMAN UNA POSICION INFERIOR

Este gran descubrimiento de nuestros periodistas se produce después de la caída del Sha, que año les dió tanto material informativo a las revistas del corazón al repudiar a Soraya porque no podía parir. Claro que



todavía no se habla de los harenes reales del sultanato de Omán, Kuwait y Arabia Saudita, porque esas monarquías todavía son una carta divisoria que se espera usar en la guerra contra el infiel.

Es como si la posición subordinada de la mujer dependiera del uso del tchador. Sin embargo, la prensa más enemiga de la revolución islámica nos trae fotos de mujeres iraníes empuñando el fusil, tocadas con el tchador, pero con una expresión en el rostro y una actitud evidentemente mucho menos subordinada que la de las "conejitas" de Play-Boy, esa revista especializada en harenes para millonarios que ha sacado en su último número un artículo hipócrita sobre la moral sexual coránica. No sabemos con exactitud cuál es la situación de la mujer iraní, pero si conocemos la posición que ocupan las mujeres en nuestro cristiano mundo occidental.

4ta. DIFERENCIA: IRAN NO RESPETA LAS LEYES INTERNACIONALES Y COMETE ACTOS ILEGALES DENTRO DE LAS FRONTERAS DE OTROS ESTADOS.

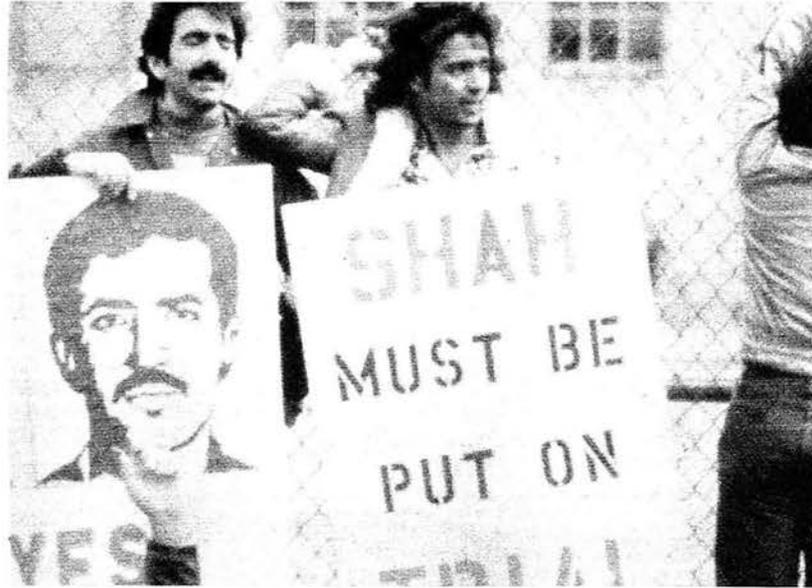
Esta es una acusación muy grave, que en nuestra tradición siempre ha servido para justificar una guerra. La "justicia" en esos casos estaría del lado del país que respeta las

leyes internacionales y no comete actos ilegales. Pero tampoco cabe duda de que la diplomacia y la prensa occidentales han adquirido una larga experiencia en presentar las cosas invertidas. El ataque israelí a Egipto en 1967 fué presentado a la inversa en su momento. Nos enteramos de la verdad después de la guerra. La historia de más de doscientos años de colonialismo capitalista es una sistemática violación de las leyes internacionales de parte de los países más poderosos. Recuérdese sólo la intervención americana en la República Dominicana en 1965, la invasión a Cuba en 1961, la intervención en Viet-Nam, etc. para mencionar sólo las recientes.

Las investigaciones sobre la CIA revelaron a todo el mundo lo que ya se sabía: que distintos gobiernos americanos tramaron y ejecutaron el asesinato de dirigentes políticos de estados extranjeros. Desde Lumumba hasta Allende hay una infinidad de casos, entre los que se cuentan varios planes fracasados para asesinar a Fidel Castro. La madre del presidente Carter está haciendo una colecta pública para reunir un millón de dólares y contratar un sicario para que elimine al ayatollah Khomeiny.

Se sabe que una buena parte del personal diplomático de EEUU trabaja para la CIA. ¿Qué duda cabe de que entre los rehenes de la embajada en Teheran hay una buena cantidad de espías? ¿Qué pena se aplicó en EEUU a los es-





posos Rosenberg acusados de espionaje por el solo hecho de pertenecer al Partido Comunista? ¿En nombre de qué leyes internacionales EEUU comentó y comete a diario todos estos actos?

Si esta sistemática violación de las leyes internacionales y la comisión de actos ilegales de las fuerzas armadas norteamericanas en diversos países del mundo no han provocado una guerra no se ve por qué la violación del derecho internacional cometida por los iraníes deba provocarla.

5ta. DIFERENCIA: EL AYATOLLAH KHOMEINY ESTA LOCO Y PONE EN PELIGRO LA PAZ MUNDIAL

Se supone que este juicio se hace desde la cordura. Si la locura de los gobernantes pone en peligro la paz mundial arreglados estamos. En estos días varios democráticos parlamentos europeos están aprobando alegremente la instalación en Europa occidental de los misiles nucleares "Pershing-2" y "Cruise", apuntando a blancos estratégicos de la URSS. Cualquiera sabe que esa decisión convierte a los países europeos en blancos potenciales de los misiles nucleares rusos. Sin embargo no sólo parlamentarios y gobiernos aprueban esa iniciativa de los EEUU, sino que el movimiento anti-nuclear que se ha movilizó contra la instalación de las centrales atómi-

cas no ha sacado una persona a las calles para tratar de impedir la instalación de **armamentos nucleares ofensivos**.

¿Loco el Ayatollah? Quienes hacen este diagnóstico han sostenido al Sha durante años, sostienen hoy todavía a sus émulos Videla, Pinochet, y tantos otros, que gobiernan encaramados sobre una infinita pila de cadáveres amputados.

"La Vanguardia", 11 de diciembre de 1979: "Una empresa norteamericana comenzó hoy a anunciar la venta de lo que promete ser "el muñeco de estas navidades": un ayatollah Khomeiny de goma de **tamaño natural**. La réplica, que se vende acompañada de dardos, cuerdas, pinchos y otro rústicos instrumentos de tortura, tiene un precio de 4,95 dólares. "El muñeco ayatollah ya está aquí. A disposición desde hoy de quienes quieren la represalia. Hágale su prisionero. Actúe inmediatamente. Cuerdas, pinchos y otros instrumentos de tortura incluidos", dice el texto del anuncio publicitario en **muchos** diarios de este país". (EFE)

Todos los días aparecen en los diarios declaraciones del Vaticano, del Papa, de los obispos, sobre la moral sexual. Cualquier psicólogo profano puede diagnosticar un verdadero caso de obsesión sexual en estos dignatarios de la iglesia católica. Sin embargo lejos de tenerlos como anormales muchos estados, el español entre ellos, los consideran guías espirituales de la sociedad.

6ta. DIFERENCIA: LOS IRANIES UTILIZAN POLITICAMENTE LOS PRECIOS DEL PETROLEO Y AGRAVAN LA CRISIS DE LA ECONOMIA OCCIDENTAL

Todas las empresas y países que gozan o han gozado de una posición monopólica en el mercado la han aprovechado para vender sus productos por encima de su valor. Este hecho sí ha provocado más de una guerra y quizás de eso se trate. Los capitalistas occidentales se valieron durante décadas del control del sistema financiero internacional, la injerencia de las multinacionales petroleras en Oriente y descaradas presiones de fuerza, para pagar el petróleo por debajo de su valor. El boom de la postguerra se debe, entre otras cosas, a la energía barata. Ahora que se ha dado vuelta la tortilla se enfurecen y quieren arrastrar a la gente a una nueva cruzada contra el infiel. Quizás lo consigan, pero tendrán que ponerse antes de acuerdo. Vance ha mendigado en Europa y Japón el apoyo al bloqueo económico a Irán y se sabe qué es lo que ha conseguido. Japón le ha respondido comprando en el mercado libre 20 millones de barriles de petróleo de procedencia iraní que, de no mediar el conflicto, hubieran ido a Estados Unidos. ¿Quién agrava la crisis, el vendedor o el comprador? ¿No era el mercado el reino de la libertad en el cual nadie estaba obligado a comprar un producto si le parecía caro?

Podríamos seguir analizando las diferencias que, según la prensa occidental, justifican una nueva cruzada contra el infiel. Sería un trabajo infinito y aburrido. Nos ha bastado con tomar las que aparecen con más insistencia y el análisis más superficial las ha disuelto en sus contrario: en igualdades.

Quizás en esa multitud resida la verdadera diferencia. Los capitalistas occidentales quieren reservarse en exclusiva el ejercicio de todas las arbitrariedades que adjudican a los iraníes, no soportan compartir el abuso de la fuerza, el fanatismo y la crueldad.

La lección de Viet-Nam ya hizo comprender esto con claridad a sectores de la sociedad norteamericana. No hay "diferencia" alguna que justifique ahora una intervención en Irán. Edward Kennedy, que no tiene un pelo de tonto, parece haberlo comprendido mejor que algunos comentaristas occidentales que se extrañan de la pasividad con que EEUU soporta las "vejaciones" iraníes. ●

ASTROLOGIA

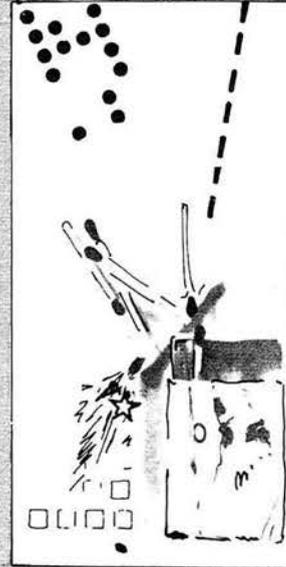
ZEUS HA PERDIDO LAS CERILLAS

Homero nos cuenta que Zeus es "artero", que "hiere de lejos", que "en el rayo se goza" y "nubes sombrías amontona". Continúa diciéndonos que es "soberano", "poderoso", el "gloriosísimo y magno señor, que gobierna a los dioses y hombres". Pero, a la vez, es "prudente protector de los juramentos", "próvido dispensador de la lluvia", "padre nuestro"; es el "inmortal y longividente hijo del tiempo"; es "el airado árbitro de toda guerra, dador de victorias".

¿Dyaus Pitar védico = Zeus Pater griego = Júpiter romano = Dios Padre cristiano?

Pero se trata de Júpiter, el planeta Júpiter, con tantos satélites, cuya casa diurna es Sagitario (el fuego en rescoldo), según la tradición, aunque ahora Lisa Morpurgo lo ponga relativamente en duda y opte por, quizás, también, situarlo en Piscis. Júpiter, regente de la casa IX, la de los grandes viajes (PEREGRINACIONES), la de la filosofía y la religión. Júpiter, simbolizado en el tarot por el arcano del Emperador, correspondiente al número 4, representación cabalística del tetragrammaton judío, YHVH, o sea el Padre Eterno, el Ojo que todo lo ve. Maestro del hgado.

Pero, lo cierto es que Zeus ha perdido las cerillas... y los papeles. Se ha convertido en un león bonachón de cuento de niños (Eskenzi lo compara al "buen rey de los cuentos infantiles", pero Beatriz hablaba "del león de la cacia melena y bonachones ojazos": la prefiero a ella), el rugiente rey de los animales a quien cualquier ratoncillo puede hacer cosquillas. El barbudo ha extraviado las cerillas relámpagos, dios sabrá en qué rincón del Olimpo, atareado como está en camelarse a Leda, disfrazado de cisne; a Europa, revestido de toro; al apetitoso Ganímedes, enmascarado de águila: que en cuestión de sexos el enmascarado no hace distinciones, ¡qué le van a contar



al viejo!

Y cuando el belicoso Marte o la esposa legítima Hera le reclaman perentoriamente el fuego sagrado para hacer su guerra particular o intervenir en alguna casamentera intriga —no en el juego del amor, que eso es otra cosa—, el gran Padre Zeus se aturulla, escudriña en los bolsillos, remueve los cogines en que recuesta su hendonismo y replica:

— ¿Dónde habré puesto yo las cerillas?

Tampoco se entretiene demasiado en la búsqueda. Sin duda Mercurio, tan listo, las habrá encontrado antes que a él le entre la desazón. Además, la guerra alegada por Marte, el contrato matrimonial aducido por Hera no eran más que inconfesadas excusas para obtener lumbré con que encender el porro que Venus-Afrodita, la nacida de las aguas, reclamaba desde hacía un buen rato, impaciente.

A él, a Zeus, los porros no le apetece en demasía; tiene sus propias drogas, la ambrosía y el néctar, que sólo muy de tarde en tarde manda escanciar en las asambleas de alto nivel, cuando el divino personal se pone inaguantable. En cambio, lo suyo, aquello en lo que es un experto, son los manjares y las bebidas —en especial, el

vino de su bastardo Dionisos—. Nadie ha llegado a dilucidar si el inmortal por excelencia es un gourmand o un gourmet, un glotón empedernido o un exquisito remilgado. —Falso dilema— apunta Wolfgang Amadeus—. La cuestión quedó resuelta hace ya tiempo. Cuando escribí el contrapunteado del finale de mi sinfonía 41 (KV 551). Por algo luego los críticos la apellidaron "Júpiter". —Pues tampoco quedó corto Vicent Andrés Estellés cuando, en un lenguaje más asequeble, apreciaba así el sentido jupiteriano del comer:

Nada me gusta tanto como aliarme con aceite crudo
el pimiento tostado, cortado a tiras.
entonces, distraído, canto, charlo con el aceite crudo, con los productos de la tierra.
me gusta mucho el pimiento tostado, mas no demasiado tostado, que lo degracia, sino con aquella carne mollar que tiene al quitarle la costra chamuscada.
lo expongo en el plato en tandas incitantes, los alíño con aceite crudo y un pelliczo de sal, y unto mucho pan, como hacen los pobres, en el aceite, que tiene sal y ha tomado un sabor de pimiento tostado.
después, en un pelliczo del pulgar y el índice, con un trozo de pan, cojo un trozo de pimiento, lo elevo ávidamente, eucarísticamente, me lo miro en el aire, a veces llevo al éxtasis, al orgasmo.
cierro los ojos y me lo zampo.
Claro está, a Júpiter, no le gustan las revoluciones.
¿Para qué?, si ya manda.

NIC

P.D. Mac-Marte exige que el título es una frase pronunciada por él en una divina asamblea, tras engullir ambrosía. ¿Quién va a negarse a sus deseos?

AJOTEBO!!

historia de NAVIDAD.

HABIA UNA VEZ TRES REYES MAGOS QUE VIVIAN EN ORIENTE.



Y UNA NOCHE, DESDE SU ZICURAT, VIERON BRILLAR LA ESTRELLA DE LOS OCHENTA.



...Y MELCHOR PARTIO HACIA EL GRAN VIAJE DEL CABALLO.



GASPAR QUE IBA DE COCA, INICIO EL ULTIMO VIAJE A LA LUCIDEZ...



Y CABALGARON DIAS Y NOCHES HASTA LLEGAR A LAS PUERTAS DE OCCIDENTE, DONDE HALLARON A UN MUCHACHO, ENTRE DOS GUARDIAS, EL PADRE CAPITAL Y LA POLITICA.

DESCABALGARON Y OFRECIERON A LA TIERNA ESCENA, MELCHOR, OPIO, PARA QUE EL PUEBLO VUELVA A LAS ANDADAS PREMARXISTAS DEL RELIGARSE A LA NATURALEZA Y AL VECINO...



GASPAR OFRECIO COCA PARA ACLARAR LA MENTE DE LOS HOMBRES DE ESTADO Y LA TRILATERAL, ANTE TANTO CABEZOTA EMPEDERNIDO EN ENGORDAR DE PODER Y PASTA!!!

BALTASAR, EL CHIFLADO DEL CORTEJO, LIO UN PAR DE OPIPAROS PORROS Y LOS PASO A LA CONCURRENCIA DE LOCOS, SALTIMBANQUIS, DESHEREDADOS, Y AVENTUREROS...



LA ESTRELLA SEGUIA EN EL CIELO. Y UN CORO DE JOVENES ARCANJELES APARECIO DESDE TODAS LAS CIUDADES DE OCCIDENTE CANTANDO...



ENTONCES EL PADRE CAPITAL Y SU SEÑORA POLITICA QUISIERON PRESERVAR AL MUCHACHO DE LAS TURBAS

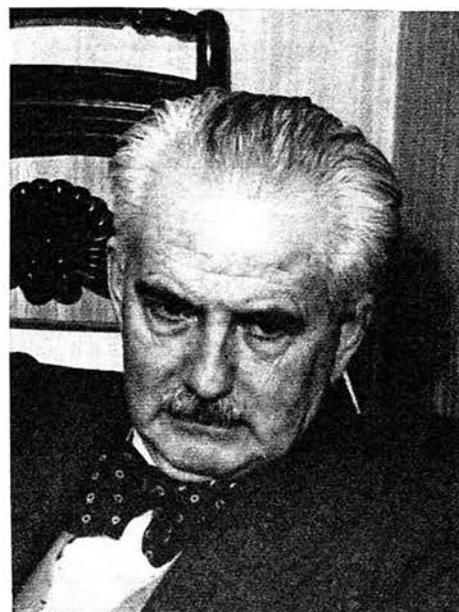
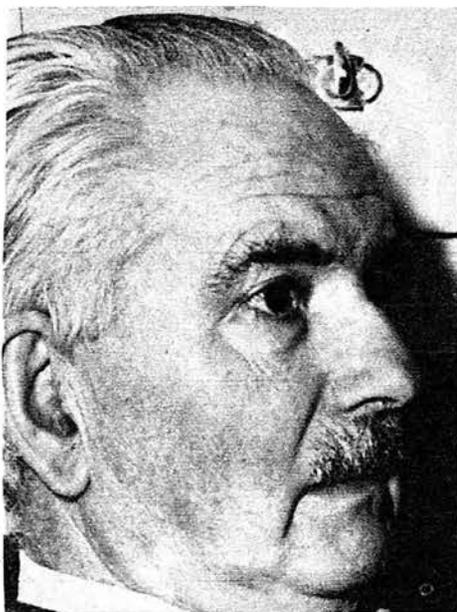
MAS, EL, CON EL PODERIO DE LAS ESTRELLAS, LOS CONVIRTIÓ EN BUEY Y MULA, SE UNIO A LAS MASAS, ENTONO EL CANTICO Y PERMANECIO ALLI. A LAS PUERTAS DE OCCIDENTE, ESPERANDO EL INICIO DE LOS "80"



¿LOGRARAN LOS REYES MAGOS, EL MUCHACHO Y LAS TURBAS, PENETRAR EN EL OCCIDENTE INFIEL?? (THE SOLUTION, EN LA PROXIMA DECADEA)

MONTE & TONIPUJ

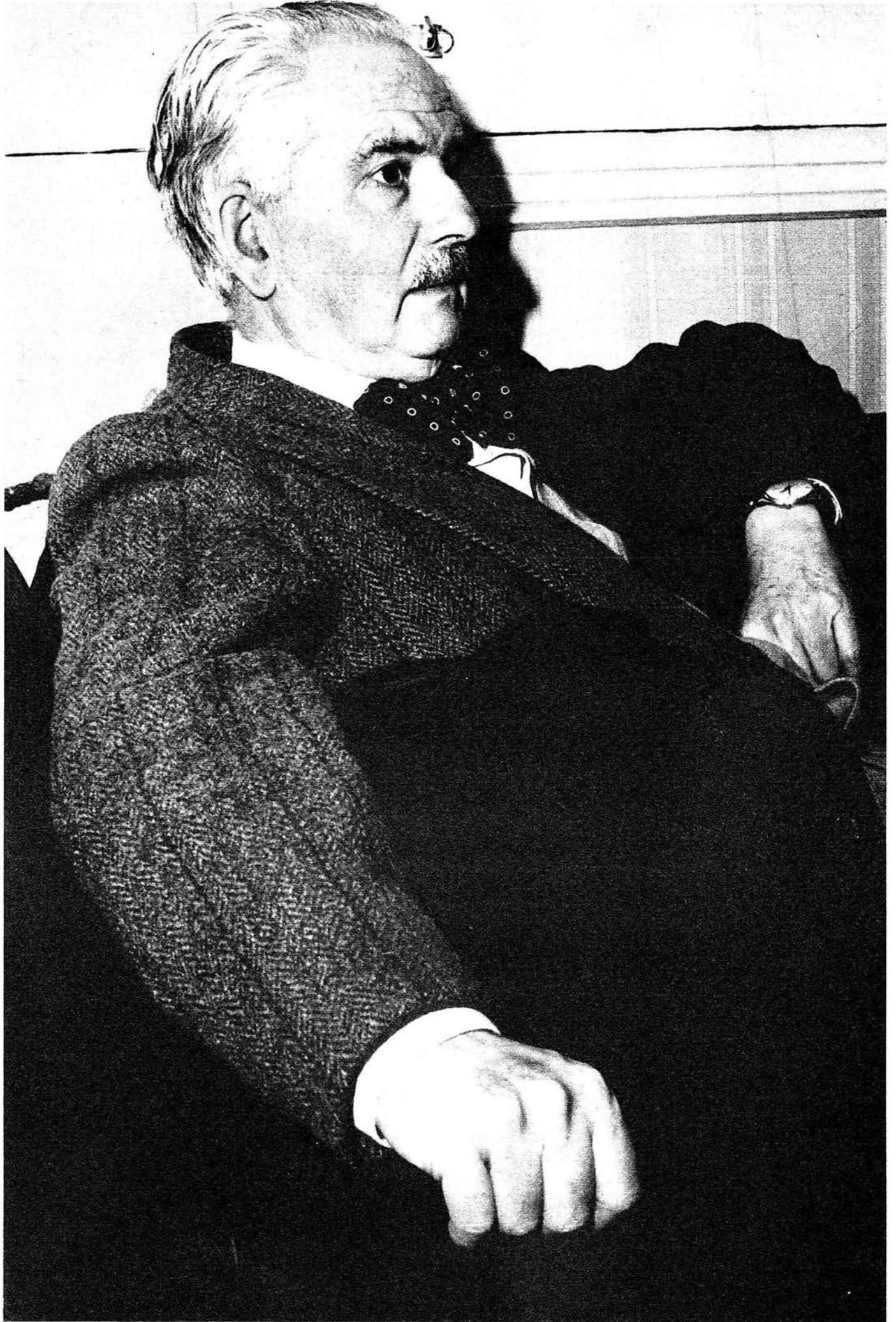
Entrevista con JULIO CARO BAROJA



En su mismo rincón de siempre

En Madrid y a finales de noviembre de 1979. Es una tarde inusualmente tibia, casi calurosa; una tarde en la que todas las contaminaciones alcanzaban las más altas cotas, altas, irritantes, miserables, de afianzamiento. Coches, sirenas esporádicas, autobuses por Atocha. Gente un poco al margen por la cuesta Moyano, silenciosa junto a los puestos de libros. Un coche policial tiñe momentáneamente de azul las casetas de los librerías, la cara de los compradores y las portadas ofrecidas en la acera. Poco más o menos, lo mismo en la calle Alfonso XII. Allí, en el piso séptimo de uno de los números de la calle, nos recibe Julio Caro Baroja en su despacho sobrio, elegante, amplio y acogedor. Un sol tan triste como la calle, como las hojas de esos árboles que frente a la casa, en el Parque del Retiro, están quietas y amarillas, penetra por los cristales dando una luz que alegra y facilita la tarea del fotógrafo. Cordialidad del personaje; imposible no reseñar esa afabilidad que demuestra el escritor, con su voz pausada, casi monótona, segura, cuando se va a dar comienzo a la entrevista y avisa sonriente: “*Cuide usted de que no grabe en blanco. Esos aparatos... Ayer estuvo aquí una señora francesa que enchufó el magnetofón, y en fin, sólo se escuchaban ruidos*”.

Inevitablemente —y así comenzamos una charla, más que entrevista, que se prolongaría por espacio de hora y media— hablamos de Irán, de la famosa crisis internacional, de Jomeini. Le digo que particularmente me hace mucha gracia que los políticos occidentales tachen de fanático religioso a Jomeini, y después se postren ante lo que muchos consideramos un fetiche más: Juan Pablo II. Me mira, levanta



las cejas, mira a la pequeña grabadora que sostengo, como cerciorándose de que el cacharrito en cuestión funciona, y habla:

—Claro, mire usted, los valores convencionales del político cambian en Occidente según las circunstancias. Hace años, países en guerra que tenían las mismas convicciones religiosas, tenían cada uno sus propios *Te Deum*. Es un asunto en el que, según parece, Dios tiene que estar con cada uno de ellos. Pero más que el fetichismo religioso, me asusta el fetichismo, la creencia occidental en la eficacia de la civilización tecnológica, que plantea problemas terribles, ya que considera que todo debe estar al servicio de una producción ciega e incesante.

Una pausa. Parece que toma aliento, pero su voz habla como antes, sin alteración, sin mayor fuerza e igual de segura, cálida, amable:

—Tantos siglos ha vivido la humanidad sin estas cosas que ahora se consideran necesarias gracias a la propaganda, a la incitación al consumo... Los ecologistas y los anarquistas ya han visto esos peligros, que por fuerza tienen que hacer reaccionar a cualquier hombre que vea y capte cuanto le rodea. No se había pensado hasta ahora que en Occidente se destruiría la Naturaleza por la acción del hombre.

LO VASCO, LO MÁGICO, LO ESPAÑOL Y OTRAS ANORANZAS.

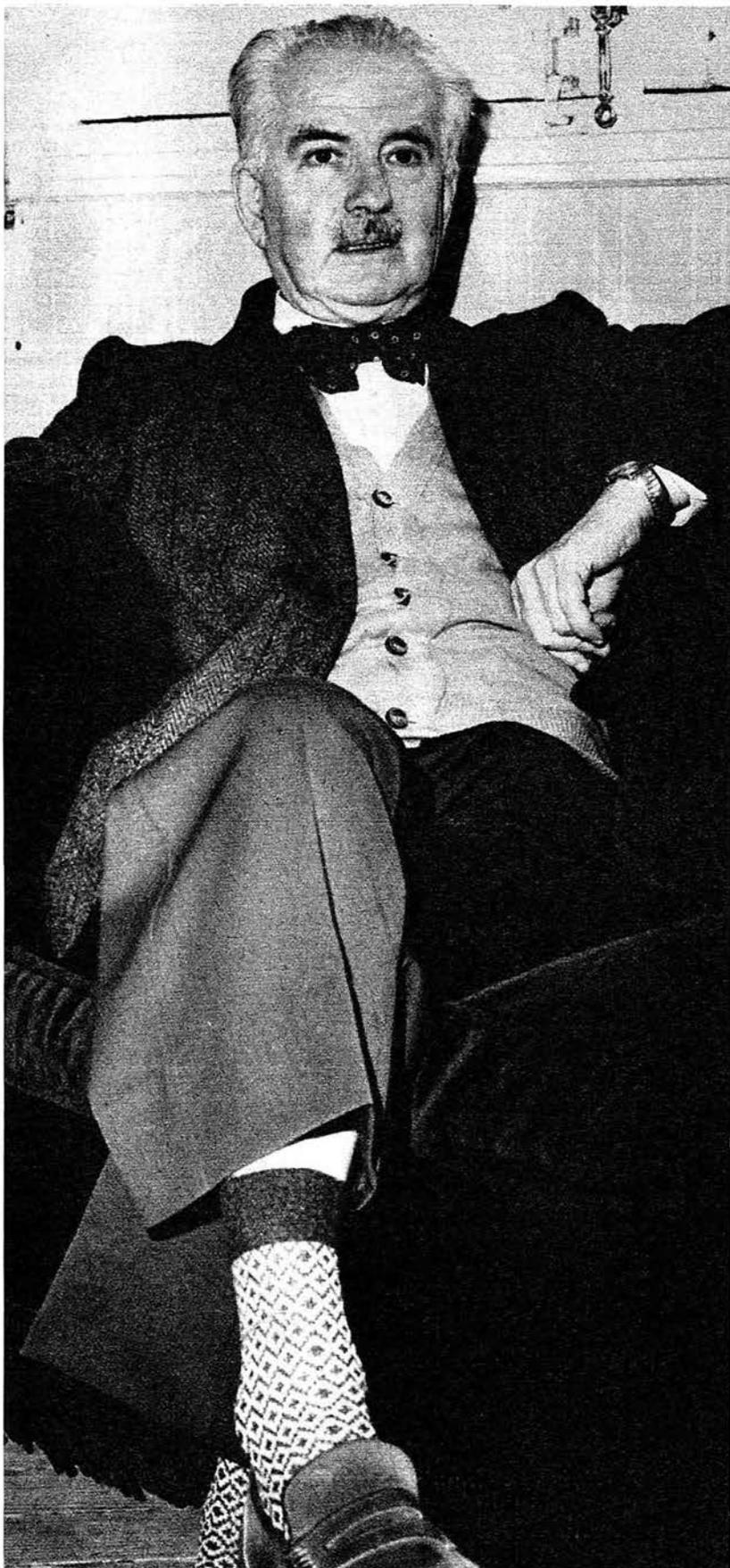
Habla del País Vasco, de ese País al que ama profundamente que, a pesar de que conserva bellezas naturales, sufre cada vez con mayor violencia las embestidas de la civilización industrial:

—Como Inglaterra, Alemania, Europa entera..., en fin... Esos barrios en donde hacían a los obreros... El alcoholismo, perturbaciones, enfermedad. En cuanto a ese mito de la sociedad industrial, pues no coincido con quienes consideran que el sistema no es malo en sí, sino que lo malo es la distribución. Es la idea marxista de que se trata de un problema de redistribución de las riquezas naturales, del trabajo del hombre, del esfuerzo mal repartido. Dicen que lo que hay que hacer es distribuir bien. Pero yo creo que las cosas, en sí, a veces son malas. No se trata de redistribuir, sino de hacer otra cosa. ¿Qué? ¡Ah, ahí estamos! Todavía no tenemos una teoría general sobre el qué, pero vamos, yo esa especie de utilitarismo inglés, trasvasado al conservadurismo por un lado, y al marxismo por otro, creo que está en el final de su fase histórica. Ya no se puede creer que las cosas que se han dicho que eran útiles, lo sean en verdad.

Vuelve a mirar la grabadora cuando le pregunto: ¿En cierto modo, según usted, la crisis actual del marxismo convencional, es también la crisis del capitalismo? Levanta de nuevo la vista hacia mí y responde:

—Sin duda. Yo creo que o reajustan sus conceptos en relación con los bienes de consumo, y examinan otra vez lo que es el bien de consumo en relación al hombre, o esta idea de decir bueno, pero antes había rascacielos para los ricos y ahora también los hay para los pobres, seguirá siendo una barbaridad. Serán rascacielos siempre, proletarios o burgueses, pero rascacielos.

Llega el momento de hablar de alternativas, de búsquedas, de religiones...



—Yo creo que el ansia de volver a... en algún caso es una búsqueda porque el hombre está cansado, gastado, y dice aquello era bonito, poético. Ahora, esta especie de angustia de la gente cansada de la civilización mecánica, y que cree que va a encontrar la solución en el esoterismo, en la magia, o en cultos antiguos, es una ilusión absurda. Allá quien la tenga, pero no deja de ser una ilusión a la postre que lleva a frustraciones, una ilusión miserable a veces. Ya sabemos a qué conduce. Es como decir: “Los secretos del Oriente al servicio del hombre europeo”, y en verdad, los secretos del Oriente no son nada, simples historietas. Todo lo que supo la gente de la antigüedad se conoce hoy perfectamente y a veces son cosas magníficas; pero otras, no tanto.

Tal y como va la conversación no queda otro medio: libro de Sánchez Dragó, “La España mágica”.

—Es un libro más literario que científico. Este chico ha querido hacer una especie de obra llamativa, con interés poético y cierta intención actual. Pero no le ha interesado el tema objetivamente, sino en función de su vida y de la gente de su época. Luego, el trabajo de compilación, de lectura, no es una cosa muy original en la investigación. Creo que es un libro con menos coherencia que la que da el título. Si hubieran sido ensayos sueltos...

Hay quien ha dicho que en ese libro se reivindica el caudillaje. ¿Usted qué opina?

—Atribuirle al pueblo una especie de condición gregaria y de bestialidad, para usarlo luego, es una de las maniobras más vulgares que se están haciendo. Muchas veces el pueblo está por encima de quienes le mandan; otras no es que esté encima o debajo, sino que está al margen. Ahora pagamos las consecuencias del caudillaje. Yo no me atrevería a decir que en ese libro se reivindica el caudillaje, pero ahí está la obra de los caudillos...

Cuenta que es mitad italiano y español, mitad vasco. Reitera su profundo amor por el País Vasco, la casa materna, aquella niñez y aquella primera juventud que tuvo como fondo, presencia y hábito el verde de los paisajes. Tal y como viene la pregunta a la mente, se la formulo: Ante las últimas reivindicaciones de españolidad, que ya no vienen sólo de la derecha, ¿cuál es su posición?

—Lo del pueblo español como ente global, es un ente que manejan los políticos. El carácter nacional era una cosa considerada de forma diferente según los tiempos. En el siglo XVI, a los españoles se les atribuían unas condiciones y unos defectos, en el XVII los defectos se acrecientan y disminuyen las virtudes, en el XIX cambia el panorama; España no es más que un país folklórico, y claro, sacar de eso que el español puro y así, como sin mezcla, tiene tales características, es una operación que sólo puede interesar a un político. Ahora, encima, andamos con los arquetipos vascos, catalanes; parece que se quiere calcar esa miseria. Parece que no hay más carácter que aquel que gusta al diputado del distrito.

¿Y la españolidad como reivindicación intelectual?

—La españolidad (ahora no se quiere decir hispanidad porque suena a Ramiro de Maeztu, y él a su vez había copiado el término del de “italianidad”, acuñado por los fascistas), también la españolidad como valor cultural, esconde, como siempre, un culto patriótico de claros intereses políticos, de interés político-cultural, o cultural político, es igual.

A pesar de todo, parece sorprendido cuando se le formula una pregunta sobre su vivencia de los famosos últimos cuarenta años.

—¿Qué quiere usted que le diga? Ha sido una época que algunos añoran. La gente esa no sólo se conforma con añorar, sino que desea persuadirnos a los demás de que aquello era muy bueno. Yo no creo que lo de ahora sea muy bueno, pero mejor que aquello sí que es, al menos para un hombre de pensamiento. Cuando empezó la guerra, allá por el 36, yo no era ni muy republicano, ni muy avanzado. Tenía 22 años pero intuía el peligro que suponía una intervención de Hitler en apoyo de los sublevados. Recuerdo que compañeros míos, jóvenes de mi edad, echaron a cara o cruz si se hacían fascistas o si se hacían comunistas, así como se lo digo. Ante la mediocridad de las democracias, y deslumbrados por el poderío de Hitler y Stalin, decidieron así a qué bando se adscribían. Y luego vino todo eso del arrepentimiento...

¿Los libros de quienes se arrepintieron luego?

—Sí, eso mismo. ¿Que se arrepintieron? Pues muy bien, que nos dejen en paz. Pero encima escriben su arrepentimiento. Extraña idea de la culpa, habría que decirles: No es una cuestión de arrepentimientos, sino de inteligencia. Creyeron que un país que tendía a la violencia, —según ellos— aceptaría el fascismo. Y luego, al descubrir los resultados, se arrepienten. O eran muy cándidos, o eran muy brutos.

¿Y usted?

—Mi conciencia está muy tranquila. No he tenido que arrepentirme de nada. Hay gente que años atrás, cuando eran alumnos míos, me reprochaban lo que ellos decían mi inhibición, me lo reprochaban a mí y a mi generación. Pues bien, ahora, muchos de ellos son funcionarios del Estado, políticos, de stalinistas han pasado a ser una especie de democristianos, son posibilistas, apegados al Poder. Y yo sigo siendo un escritor en el mismo rincón de siempre.

DE LA JUVENTUD, LA DROGA Y EL PLACER

Una pausa para fumar un pitillo. Apagamos la grabadora. José María el fotógrafo y yo fumamos casi con violencia. Le ofrecemos tabaco al paciente entrevistado, pero no fuma, no es bueno hacerlo: “Además mi padre murió joven de eso, tenía problemas respiratorios y fumaba mucho”. Casi al momento (Don Julio nos había estado observando con gesto divertido) conectamos otra vez el magnetofón. Rompe el silencio desde donde nos observaba cuando le pregunto si capta diferencias cualitativas entre la juventud de hoy y la de su época:

—La juventud de ahora no se diferencia mucho de la de cuando estalló la guerra. Yo creo que muy poco. Es un poco desalentador que la experiencia de los cuarenta años no haya aportado matices. Las i-

deas van por un lado y las experiencias por otro. Yo creo que la juventud del futuro va a tener una reacción contra la juventud esta de ahora, que se ha pasado la vida en conspiraciones de opereta. Cierto que muchos se movieron, que estuvieron en la cárcel. Pero la nueva juventud no pienso que vaya a creer mucho en los programas políticos, ni en la eficacia del Estado. Acudirá más a un esfuerzo individual de superación. Ese gregarismo de ahora empieza a hacerse pedazos.

¿Y observa cambios cualitativos en la sociedad española?

—No hay cambio cualitativo en la sociedad española. Hay casos diferentes; se puede escribir algo, con libertad, hay partidos; ahora bien, que eso suponga una remodelación del país, no. Hay estructuras muy fuertes, y que se han aceptado a pesar de todo. Incluso las ha aceptado la oposición.

Volviendo a la juventud, ¿qué le parece la reivindicación del placer que hace?

—Hombre, yo he llevado una vida rigurosa, casi ascética, pero la búsqueda del placer es importante. La idea de seguridad colectiva, la entelequia del seguro médico..., porque, seguro ¿a qué? El seguro no es más que el seguro de los aseguradores.

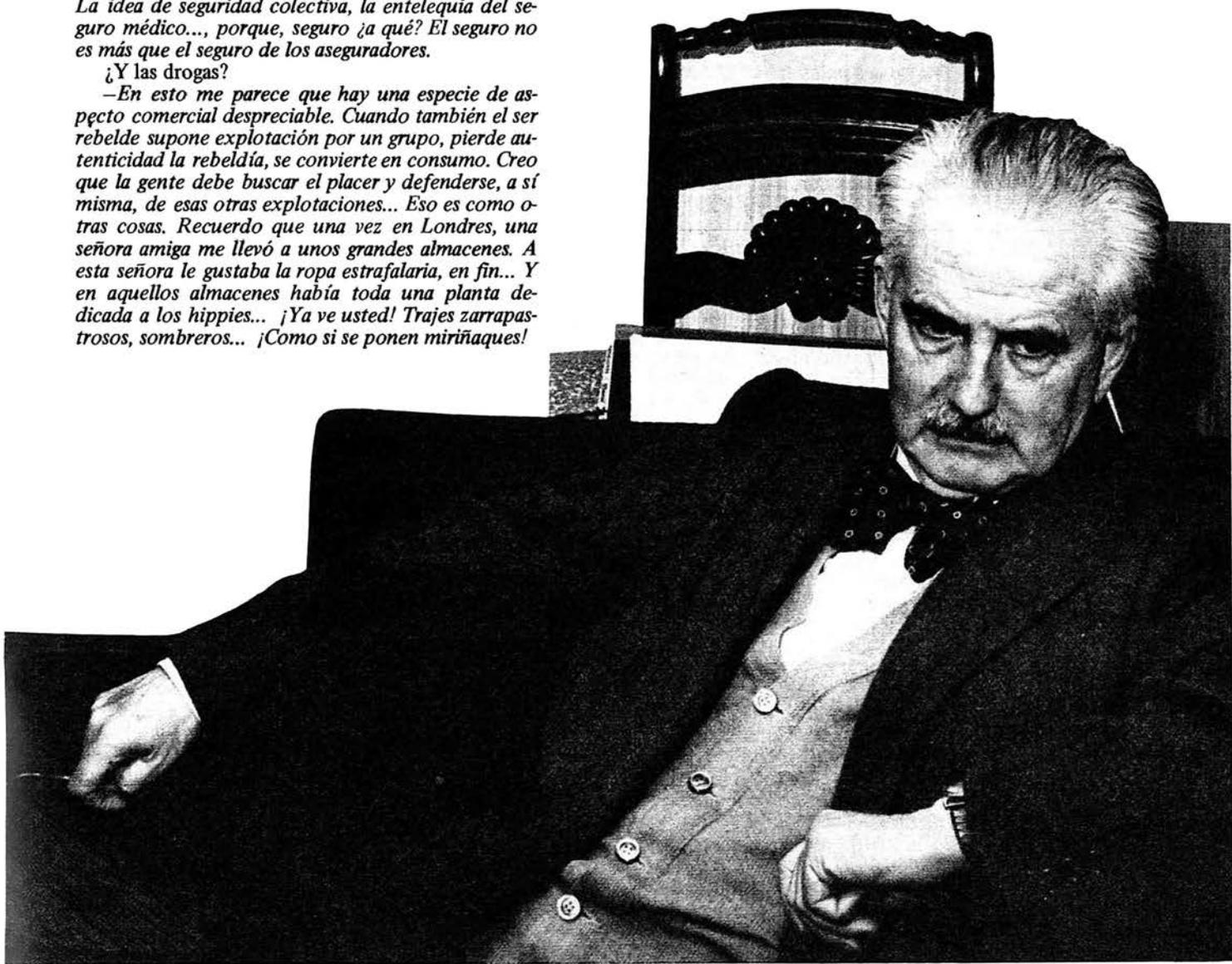
¿Y las drogas?

—En esto me parece que hay una especie de aspecto comercial despreciable. Cuando también el ser rebelde supone explotación por un grupo, pierde autenticidad la rebeldía, se convierte en consumo. Creo que la gente debe buscar el placer y defenderse, a sí misma, de esas otras explotaciones... Eso es como otras cosas. Recuerdo que una vez en Londres, una señora amiga me llevó a unos grandes almacenes. A esta señora le gustaba la ropa estrafalaria, en fin... Y en aquellos almacenes había toda una planta dedicada a los hippies... ¡Ya ve usted! Trajes zarrapastrosos, sombreros... ¡Como si se ponen miriñaques!

DE LA LITERATURA Y OTRAS PORNOGRAFIAS ESCRITAS

Ese sol triste que había cuando llegamos al despacho de Don Julio, ese sol que ponía un lámina amarillenta y transparente sobre nuestros rostros, sobre el escritorio y los libros, acaba por irse. Penetra una semioscuridad que avisa de la próxima irrupción de la luz eléctrica en la calle... Cambio de tercio preguntando por el experimentalismo en las artes y en las letras:

—El experimentalismo en arte, literatura, etc., en principio me parece algo bueno. Una cosa es que el experimento en sí me parezca bueno, y otra cosa es el resultado de ese experimento. Yo, la verdad, tengo poca conexión con el mundo literario en lo que a cotarros y copillas se refiere... Leo novelas. Hace poco estuvo en casa esa chica catalana, Montserrat Roig, y me dejó su novela. La he leído y me gustó; uno no ha vivido algunas cosas, pero en fin, me gustó. Leo



algunas revistas literarias..., de pensamiento... Eso sí, con lo que no puedo es con el tremendismo.

¿Cela?

—En parte. Sustituir la violencia del pensamiento y de la acción, por la violencia del lenguaje, no tiene nada que ver con la rebelión ni con la capacidad revulsiva de la literatura. Si fuera así, los mejores escritores de España serían los carreteros de la Rioja.

Curiosamente, mientras durante el franquismo se asociaba esa literatura “tremendista” de la que usted habla al progresivismo, ahora, son los escritores de derechas, o claramente fascistas, quienes más acuden a la violencia verbal en sus novelillas, en sus obritas de teatro...

—Claro, claro, la pornografía y el orden son mundos asociados. El hombre de orden es mujeriego, putero... Franco era un tanto hostil a esas cosas, y el asunto iba bajo cuerda. Pero ahora, en eso, se vuelve a los esquemas de cuando Primo de Rivera. Todo aquello de las revistas, las cantantes... Eso no es nuevo. Aunque, como digo, durante el franquismo hubo una cierta mojigatería en esos temas; era una cosa cicatera en la que influía el peso de la Iglesia. Cuando Primo de Rivera la Iglesia no tenía la importancia que tuvo en el franquismo, era un estamento espectacular, pero nada más. Aunque, claro, los hombres de orden hayan sido y siguen siendo puteros y rijos reprimidos y que reprimen.

Dudo un poco y noto que estoy riendo cuando hablo. Me decido: Se cuenta que usted tuvo un cabreo grande con Fernando Arrabal. ¿Por qué?

—¡Ah, sí! Bueno, cabreo... Lo que pasa es que él, con ocasión de una circunstancia muy triste para mí, la muerte de mi tío, dijo una cosa muy desagradable..., una burrada... Pero no, cabreo, no. Cuando me llamaron para la presentación del libro de Sánchez Dragó, como iba también Arrabal a presentarlo, puse la condición de que me sentaran lejos de él, nada más. Luego, acabado el acto, vino a saludarme y me estrechó la mano... En fin, yo creía que era un hombre agresivo... pero me pareció muy tímido...

¿Qué opina de su obra?

—Sólo he visto una cosa de él... Bueno... es espectacular, mucho efecto...

¿Más efecto que surrealismo?

—No sé... Soy demasiado reflexivo como para captar el teatro de efectos...

No sabía que Caro Baroja pintase y expusiera. Días antes de entrevistarme con él, había leído en la prensa diaria reseñas sobre una reciente exposición de sus dibujos. Le pregunto si en su interés por la pintura y el dibujo hay algo más que un interés puramente científico.

—Bueno, en los dibujos sí... Son cuadernos de viaje, estudios sobre aperos de labranza, apuntes del natural. Sí, la intención es científica. También he pintado, empecé tarde a hacerlo... Hace unos cuatro a-

ños hice una exposición de mis pinturas y fue irri- tante. Aquellos cuadritos me dieron más dinero que todos los libros juntos que he escrito. Y es que la pintura, buena o mala, o regular, es un objeto comercial. El libro es una cosa que siempre se ha dicho que era pernicioso, que corrompía el alma y esas lindeszas. La pintura adorna, alegra la vista, queda bien para enseñar a los amigos... La pintura no huele y la literatura sí. Hasta tengo un cuadro mío en un Banco. Y no creo que en un Banco haya un libro mío. Ahora pinto sólo por divertirme, para guardar los cuadros en casa...

Hablamos de la prensa, de revistas, se interesa por la marcha de “Ajoblanco” y publicaciones similares, “es una pena que las dificultades económicas acaben con algunas revistas”; dice que a veces publica algo en El País porque tiene allí algún amigo interesado en la cultura, que le interesan las revistas jóvenes hechas por jóvenes, “aunque los jóvenes son siempre iguales. Se diferencian de los viejos de sus épocas respectivas, pero, insisto, son siempre iguales”. Recuerda las revistas fundadas por Picasso en su juventud madrileña, las publicaciones literarias de antes de la guerra, habla de las de ahora y... habla de la prensa del corazón:

—Es escalofriante. A veces, cuando tengo que ir a padecer la tortura médica, o al dentista, mientras aguardo turno las leo. Claro que a veces se entera uno en esas revistas de cosas que le tocan. Por ejemplo, en un “Diez minutos”, ¿se llama así, verdad?, leí que Felipe González estaba leyendo mis memorias. No deja de tener gracia.

Se me ocurre preguntar si tuvo algún problema con la censura.

—Tengo una anécdota divertida. Un libro me lo mejoró de estilo la censura. En el libro de los judíos, un censor se dedicó a quitarme adjetivos, lo cual mejora la expresión. Yo decía que en el año de 1727, cito de memoria, todavía hubo en Toledo un cruel auto de fe... Pues me tachó lo de cruel y se quedó tan ancho. En otra ocasión traduje un texto del latín. En ese libro un judío contaba que fueron a pedir a los Reyes Católicos que no les expulsara, y que harían un donativo, y que les servirían más, etc. El autor, que yo traduje, decía en un momento que “nuestras peticiones no tuvieron resultado, y que la Reina, con su voz estridente...” Pues quitaron lo de la voz estridente de la Reina Católica.

Suerte que no eran muy listos, ¿no?

—No, no, eran muy borricos, eran una colección de asnos.

Con el final de la anécdota apagamos la grabadora. “A ver si hay suerte y no ha grabado en blanco”, me dice. Nos despedimos de este hombre de 65 años que escribe por las mañanas, “aunque a veces me interrumpen las visitas que vienen por la mañana”, que se distrae, pasea, compra libros por la tarde, que lee después de cenar. Este hombre que, según él, no ha remontado el vuelo tras la última indisposición. “Tuve el año pasado una congestión cerebral y un catarro terrible que me afectó a la vista. En fin, parece que ya va uno mermando”.

Pero hay algo público y notorio: Su sentido del humor.

—¡Ah, eso sí! El sentido del humor hay que tenerlo hasta en la hora de la agonía.

MORIR para PEDIR VIDA

Son las cinco de la mañana. En mi calle, la hora en que los basureros barren y rebarren un suelo que desde el primer día nadie ha limpiado.

"MADRID: DOS MUERTOS EN UN CHOQUE SIN PRECEDENTES".

Las seis. Son muchos los despertadores que han ido sonando. ¡Hay que levantarse! Continuo frente a frente. Con los folios: muertos. "En la foto interior, Luis Montañés y Emilio Martínez, los dos jóvenes que resultaron muertos".

Lo más sencillo ahora es rellenar papeles y más papeles, conversaciones y más conversaciones, gestos y más gestos con quejas, con miedo, con incertidumbre; con el negocio de la ideología. Muertos.

¿Qué queréis que os diga, ipolicia asesina! Fácil recurso a estas alturas.

¿Comienzo una disquisición sobre los males que achacan a la Universidad. Releo a los articulistas de pensamiento y moda y me apunto a la tesis de que nos habíamos olvidado de ella. (de la Universidad) y ahora —*como siempre en este país*— ¿pasa lo que pasa?. ¡Los a la mierda coleccionistas de sucesos! Mentecillas parcas y obtusas. Estómagos demasiado repletos de vitaminas, guisquis y olvido (también de canapés y sonrisas de ascenso). Sólo servís para malgastar celulosa. Al igual que a los políticos los acontecimientos —la vida— os precede;

más tarde la intentáis, sus despojos, encerrar en unas cuartillas.

¿O sería mejor dirigirme al ente autonómico más próximo o al partido con más "erres" y pedir solidaridad y explicaciones? ¡También medidas. También soluciones!. *"Sí, ya se, tienes razón, pero de momento no podemos. ¡Ya nos gustaría a nosotros, ya!. Pero la desestabilización, que están esperando la mínima para lo de siempre, de momento es así, lo que tenéis que hacer es juntaros a nosotros y entre todos..."*

¿Sois acaso de los sádicos que disfrutáis con los cantos épicos?

"Me gustaría coger al hijo de puta que hizo grabar al pie de mi estatua:

"Murió como un héroe

Murió como ya no se muere".

Yo que me fuí a la guerra porque me aburría tanto".

(Jacques Brel).

¿Que no respeto a los muertos, que más consideración *"compañeros"* que me estoy pasando?. Ciertamente no respeto a los muertos. Tampoco a estos dos. Me hubiera gustado hacerlo con sus vidas. Ahora, ahora... sólo impotencia ante el coro de plañideras y lamentos.

No pienso en ellos. Pienso en tí —¿y por qué no decirlo?, en mí también—. Aún vivos. Y si ésto es cierto, ¿hasta cuando?.



¿Quién será el próximo en morir por pedir vida?

—¿Qué pasa, no haceis clase ahora en la Universidad?

No, estamos en huelga. Por lo de Madrid.

—¿Por los dos muertos?. ¿Y eso qué tiene que ver?

—No nada, si lo miras en frío, nada. La verdad es que no sirve para nada tres días de huelga. Lo que tendríamos que hacer es matar a dos policías, pero no nos atrevemos". Auténtica y literal transcripción de una conversación en un bar. Un camarero y alguien.

Dos muertos ya han sido enterrados. Nada ha cambiado.

En el paseo de moda los chicos de moda siguen yendo a los sitios de moda. Nada ha cambiado. Sólo que ahora no levantan el puño por que es obrerismo y no van a la mani porque tienen miedo. ("¿y si tengo miedo por qué voy a ir?"). Tampoco están metidos en nada, pasan de militar y de que les coman el coco. Eso sí, ya tienen un 2 C.V. (naranja, lila o verde limón), un equipo estéreo y leen —bueno, eso no muy a menudo— el horóscopo chino y "novelas de amor". "Jo, que cerdos la policía. ¿Vas a ir a la mani de mañana?. ¿Te acuerdas de aquella que fuimos con...?".

Son las siete. Cada línea escrita son minutos de silencio, de blanco silencio en la mente. Los ruidos empiezan a fluir continuos. El compás, el ritmo de la ciudad y sus gentes se despierta. Se abre, se dinamiza. Atrás quedan las sombras. Lo oscuro. El silencio.

No sé en qué esquina perdí a Luis y Emilio. Se habían quedado más atrás, charlando entre ellos. Cuando me giré, ya no los ví. Luego, esperar simplemente la hora de la primera cita de la jornada. Claro, seguro, hablaremos de Luis y Emilio, de que es una putada, de que hay que hacer algo. Y en la segunda pasará lo mismo; y en la tercera y en la cuarta... ¡hasta con la portera!

"Habrà que hacer algo" nos decimos los unos a los otros, pero lo suficientemente bajo para que nadie nos oiga. Para que luego no haya malos entendidos, para que luego no se pidan responsabilidades. Escondiéndonos tras el monótono ruido de la conversación trivial y convencional.

"Habrà que hacer algo". Y nos vamos al bar de la esquina a tomar otro carajillo. "Habrà que hacer algo".

El jueves, en Madrid, me mataron dos veces más.

Ya no recuerdo, me es imposible el poderlo hacer, recordar el número de veces que ha sucedido.

Ahora me llamo como siempre. Pero quitadme el "Luis" y el "Emilio".

Cada vez soy menos.

CONSULTORIO ILEGAL

LA COCA DEL PATILLERO VAZQUEZ

De momento, seguimos sin cartas. Esto de las redacciones es demasiado. A los dos días de salir un número ya te piden el siguiente. Y estábamos sin saber qué hacer (sólo mirarnos fijamente y hablar de cualquier cosa, mientras nos transmitíamos la orden mental de "¿Por qué no se te ocurre algo?"), cuando una amiga nos dió el soplo: "El Vázquez no tiene ni puta idea de coca". Y colgó el teléfono. Nos miramos extrañados, porque habríamos jurado que el Vázquez, con su enorme producción literaria (en metros de galerada) y sus pelias, sería un *connoisseur*.

Como no era el caso de comprarse el premio aquel, decidimos robarlo en una librería. Afortunadamente no tuvimos que leerlo todo. Al día siguiente nuestra confidente volvió a la carga y nos dijo la página "La 96".

Sí, todo el libro es así. Vale la pena procurárselo, oigan. Nos tuvimos que turnar en la lectura: se nos nublaba la vista, y no parábamos de interrumpir el discurso con carcajadas o comentarios fuera de tono.

Resulta que estaba el Corvalho este con una moza, como muy bien puestos en la cama, y la moza se levanta y va y saca un kleenex del que extrae, maravilla de las maravillas, algo "como una tiza", que empieza a rayar ávidamente con un cuchillo (!) sobre un espejo.

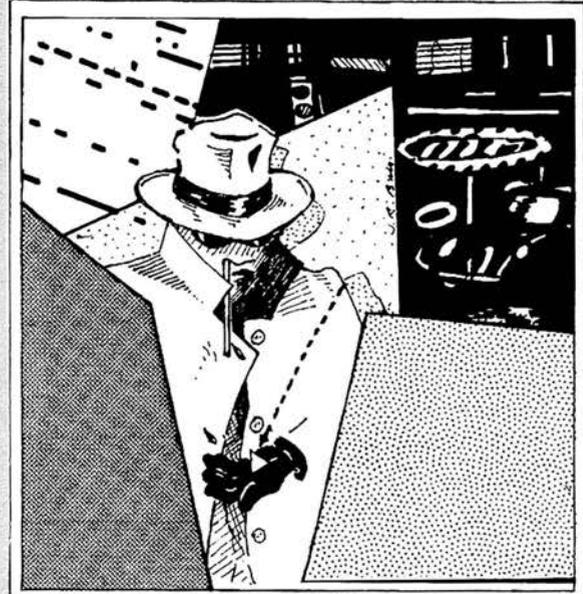
—¿La guarda envuelta en un kleenex!, se descojonaba Mag.

—¿Qué peligro! En un momento tonto te crees que está lleno de mocos y adiós!, decía la Pappi.

—¿Lo que es genial es lo de la tiza! El tipo ha encontrado el sistema ideal para pasarlo por la frontera. No más neuras: material escolar. En tres días tenemos las escuelas llenas de coca y con un poco de suerte hasta podemos venderles tiza a los ejecutivos.

—Gau! Es un genio este chico, murmuraba admirado Mat mirando el libro.

—Menos mal que utilizaba un cuchillo en vez de un rayador de queso, dijo una vez la Pappi muy conciliado-



ra. Anda, dame el libro que sigo yo.

Actó seguido hace un "montoncito", se lo esnifa y vuelve en brazos del peludo gallego, pero no para comérselo vivo, no, porque los caminos del Señor son la hostia, y la presunta coca (lo juramos, dice coca), le da un siego a la moza en plan tirado total, absolutamente pasiva, y en cambio el que se pone como loco es el peludo, bajándose al fardo semicomatoso hasta que llega a "ponerla de cuatro patas" y "sodomizarla". ¡Malaguanyada coca!

Seguimos largo tiempo riendo y pariendo mil ideas sobre las tizas y sus insospechadas utilidades. Pero como el trabajo es el trabajo, lo mejor era ponerse en plan Consultorio y darle una no pedida respuesta a la señorita sodomizada:

HIJITA: muy mal, muy mal. Nunca debiste ceder a las pretensiones de este señor. Claro que nunca debiste comprar tiza y mucho menos guardarla en un kleenex. Porque, si llega a ser coca de verdad, te la habrías encontrado perfectamente integrada al papel. Como el kleenex sirve para sonarse, debe ser muy absorbente, es justo lo que no debe ser el papel que envuelva la coca. Papel satinado, vegetal, lo que quieras. Menos kleenex.

En segundo lugar, la coca no se parece a la tiza. Es un polvillo cristalizado (el yeso es amorfo, lo que significa que no se pueden formar cristales), y son precisamente estos cristales los que se pican. Tampoco se hace un montoncito, sino una línea, para poder controlar lo que te tomas.

Respecto a eso de culpabilizar a la coca de que ahora te duela el culo, nada de nada. La culpa la tendrá la tiza. Nosotros, que corrimos como locos a esnifarnos unas rayitas (nunca se sabe), lo único que conseguimos fue estornudar. Luego paracompletar el experimento corrimos a la busca y captura de un par de rayas (gastándonos lo que nos pagan por escribir esto, para que os fijeis en lo muy serio que nos lo tomamos), y nos las hicimos al llegar al estudio.

A los primeros brinco Mat le dijo, gravemente, a la Pappi que se pusiera de cuatro patas. La Pappi se acercó insinuante y le susurró, mordisqueándole la oreja:

—Que te folle un pez.

En vista del éxito nos la acabamos (¡Que cruz, que cruz!), y nos fuimos a bailar.

Si el señor Vázquez Montalbán no fuera tan patillero y nos hubiera escrito a tiempo, no habría hecho el ridículo de esta manera. Claro que la pasta ya la tiene.

Mat, Mag y la Pappi.

ROBERTO ARLT

YO MISMO

El día 13 de Septiembre falleció en Barcelona Oscar Masotta, fundador de la Escuela Freudiana de la Argentina, y máxima figura del psicoanálisis lacaniano entre nosotros. Este es uno de sus textos cuasi inéditos contenido en "Conciencia y Estructura", editado en 1968 por Jorge Alvarez y prácticamente desconocido para nosotros.

Yo he escrito este libro, que ahora Jorge Alvarez publica bajo el título de "Sexo y traición en Roberto Arlt" (título comercialmente atractivo, elegido exprofeso; pero también el más sencillamente descriptivo de su contenido) hace ocho años atrás. Y cuando Alvarez me invitó a que presentara yo mismo a mi propio libro, me sentía ya lo suficientemente alejado de él y pensé que podría hacerlo. Pensé en ese tiempo transcurrido, esa distancia que tal vez me permitiría una cierta objetividad para juzgar (me); pensé que el tiempo transcurrido había convertido a mi propio libro en un "extraño" para mí mismo. No era totalmente así.

Pero en el hecho de tener que ser yo mismo quien ha de presentar a mi propio libro, hay una situación paradójica de la que debiera, al menos, sacar provecho. En primer lugar podría preguntarme por lo ocurrido entre 1958 y 1965; o bien, y ya que fui yo quien escribió aquel libro; ¿qué ha pasado en mí durante y a lo largo del transcurso de ese tiempo? En segundo lugar podría reflexionar sobre las causas que hicieron que durante ese tiempo yo escribiera bastante poco. Y en tercer lugar, y si es cierto que los productos de la actividad individual no se separan de la persona, podría hacerme esta pregunta: ¿quién era yo, entonces, cuando escribí el libro?, y también: ¿qué pienso yo en el fondo y de verdad sobre ese libro?

Mi juicio sobre mi propio libro: yo diría que se trata de un libro relativamente bueno. Relativamente: es decir, con respecto a los otros libros escritos sobre Arlt. Es que son malos. Pero los juicios de valor, a este nivel, no son interesantes...

¿Pero volvería yo a escribir ese libro, ahora, si no estuviera ya escrito? Bien, creo que no podría hacerlo. Entre otras cosas, porque hoy soy un poco menos ignorante que entonces, más cauteloso. Y seguramente: una cierta indi-

por OSCAR MASOTTA

gencia cultural, de formación, con respecto a los instrumentos intelectuales que realmente manejaba, estoy seguro, fueron entonces el motor que no sólo me impulsó a planear el libro, sino que me permitió escribirlo. Pero no es que no esté de acuerdo con lo que hoy acepto publicar. Y además, también estoy seguro, de no haber escrito aquel libro, y de escribirlo hoy, no escribiría un libro mejor.

Pero me pongo en el lugar de ustedes que me están escuchando. ¿Sobre qué estoy hablando? O bien: ¿de qué me estoy confesando? Pues bien: de nada.

Si acepto publicar un libro que escribí hace varios años atrás es porque ese libro es bueno, para mí. Y lo es porque a mi entender cumple con el requisito sin el cual no hay crítica en literatura: acompaña las intuiciones del autor y trata de explicitarlas, a otro nivel y con otro lenguaje. Pero debo decirlo: cuando escribí el libro yo no era un apasionado de Arlt sino de Sartre. Y habiendo leído a Sartre no solamente no era difícil encontrar lo fundamental de las intuiciones de Arlt (o mejor; de esa única intuición que define y constituye su obra), sino que era imposible no hacerlo. Lean ustedes el *Saint Genet* de Sartre y lean después *El juguete rabioso*. El punto crítico, culminante, de esa novela que tengo por un gran libro, es el final. Después de leer a Sartre no era difícil encontrar el sentido de ese final, tan aparentemente sorprendente. ¿Por qué Astier se convertía tan repentinamente en un delator? En fin, yo diría, mi libro sobre Arlt ya estaba escrito. Y en un sentido yo no fui esencial a su escritura: cualquiera que hubiera leído a Sartre podría haber escrito ese libro.

Pero al revés, la factura del libro, su escritura, me depararía algunas sorpresas. Entre la programación del libro y el libro como resultado, no todo estaba en Sartre. Y lo que no estaba en Sartre estaba en mí. No en mi "talento" (no hablo de eso); me refiero a las tensiones que viniendo de la sociedad operaban sobre mí a la vez que no se diferenciaban de mí, y de cuya conciencia (una cierta incompleta conciencia) extraí, creo, esa certeza que me acompaña desde hace más de quince años. Que efectivamente, tengo algo que decir. Escribir el libro me ayudó, textualmente, a descubrir el sentido de la existencia de la clase a la que pertenecía, la clase media. Una banalidad. Pero esa banalidad me había acompañado desde mi nacimiento. Pensando sobre Arlt descubría el sentido de mis conductas actuales y de mis conductas pasadas: que dura y crudamente habían estado determinadas por mi origen social. Y uso la palabra "determinación" en sentido restringido pero fuerte.

¿El "mensaje" de Arlt? Bien, y exactamente: que en el hombre de la clase media hay un delator en potencia, que en sus conductas late la posibilidad de la delación. Es decir: que desde el punto de vista de las exigencias lógicas de coherencia, que pesan sobre toda conducta, existe algo así como un tipo de conducta privilegiada, a la vez por su sentido y por ser la más coherente para cada grupo social, y que si ese grupo es la clase media, esa conducta no será sino la conducta de delación. Actuar es vehicular ciertos sistemas inconscientes que actúan en uno, y que están inscriptos en uno al nivel del cuerpo y la conducta, sobre ciertos carriles fijados por la sociedad. Actuar es, a cada momento, a cada instante de nuestra vida, como tener que resolver un problema de lógica. En cuanto a los términos de ese problema: están dos veces a la vista (aunque no para quienes lo soportan),

son dos "observables". Por un lado la sociedad nos enseña, y por otro lado estamos llamados, solicitados, contrefiados, todo a la vez, a resolver cuestiones que el medio social nos plantea. Solamente que esas cuestiones difícilmente pueden ser resueltas en la perspectiva de lo que se nos ha enseñado, de lo que ha sido sellado en nosotros por la sociedad; y la relación que va de uno a otro término, en sociedades enfermas como las nuestras, es una relación absurda (habría que precisar que se entiende por esto) o directamente contradictoria. Pero como la capacidad lógica del hombre es infinita, siempre es posible resolver problemas imposibles: hay gente que lo hace. Son los enfermos mentales. En este sentido la enfermedad mental es absolutamente lo contrario a lo que una literatura envejecida, burguesa, nos ha querido hacer entender. Es exactamente lo opuesto a la incoherencia. Es más bien la puesta en práctica de la máxima exigencia de lógica y razón.

En este sentido digo, entonces, que la delación —y Arlt tiene razón— no constituye sino el tipo lógico de acto preferencial, en cuanto a la coherencia que arrastra, para conductas individuales determinadas por un preciso grupo social. Y solamente habría que hacer esta salvedad. Que cuando hablamos de lógica y coherencia aquí, nos referimos menos a una lógica pensada por el individuo que se enferma, que a una lógica que —no hay otro modo de decirlo— se piensa en el enfermo mental. Y en cuanto a la relación entre conducta mórbida y conducta de delación: la tesis es de Arlt. Y es profundamente verdadera.

Pero esto no significa moralizar; y lo que se quiere decir no es que un delator "no es más" que un enfermo mental. Sino exactamente al revés, contramoralizar, puesto que lo que Arlt denuncia es a la sociedad que produce delatores. En cuanto a la conexión entre lógica y coherencia por un lado, y enfermedad mental o delación por el otro, es cierto que necesitaría una larga explicación. Pero esa explicación existe, no es difícil, es cierta, y yo no hago metáforas. Pero releen ustedes a Arlt. El, como novelista, tenía en cambio que usar metáforas. ¿No recuerdan ustedes aquellas que en sus novelas se refieren a esa necesidad "geométrica", "matemática" o propia del "cálculo infinitesimal", que el que humilla descubre como en negativo, y en el corazón del acto, en el momento mismo que lo planea, o un instante antes de su realización?



Después de estas breves reflexiones se justifica tal vez un poco más que hable de mí. ¿Quién era yo cuando escribí ese libro? O para forzar la sintaxis: ¿qué había de aparecer en aquel libro de lo que era yo?

Pueden ustedes reirse: pero ya entonces, en 1957, estaba yo un poco loco. Es decir, que pesaban sobre mí un conjunto de estructuras, un pasado, que se contradecían, las que yo intentaba estúpida e inconscientemente resolver. Es cierto, no lo sé todo sobre mí mismo, y no entiendo del todo el sentido de aquél modo de resolver mis contradicciones que fue para aquel entonces escribir sobre Arlt. Pero de cualquier modo no carezco de una cierta conciencia aguda de algunos de los términos contradictorios. Pensemos por ejemplo en el "estilo", en la prosa de mi libro. Ya he dicho que al nivel de las ideas el libro estaba fuertemente influenciado por Sartre. Ahora bien, en lo que hace a la prosa, la influencia viene de Merleau-Ponty.

Yo había leído entonces todo lo que Merleau-Ponty había escrito, y me fascinaba ese estilo elegante, esa prosa consciente de su cadencia y de su ritmo, esa sobre o infraconciencia del desenvolvimiento temporal de las palabras, ese gusto por el "tono" o por la "voz", esas insistencias de un fraseo a veces monote-mático que entiende investigar las ideas acariciando las palabras. Amaba entonces esa prosa. En mi libro sobre Arlt intentaba esa prosa, me esforzaba por establecerme en ella, o en que ella se estableciera en mí. Quiero decir: que la imitaba. Y esto no es malo en sí mismo, ni me ocasiona hoy problemas de conciencia, puesto que imitar prosa es la mejor manera de apresar desde adentro el pensamiento del autor, o como dice el mismo Merleau-Ponty, aprender a pensar lo informado por el pensamiento, ese lugar todavía vacío hacia el que toda formulación tiende y que es el verdadero "objeto" del pensamiento. No, lo malo estaba en otra cosa. Piensen: una prosa que, como la de Merleau-Ponty, se basa sobre todo en el tono, en la "altura" de la voz, no es sino la prosa de una refina-

do. Supone un alto grado de cultura, la inscripción en una tradición cultural precisa, es decir, otros tipos de prosa pertenecientes a escritores lejanos y cercanos en el tiempo, con los que ella misma forma sistema, oponiéndose y diferenciándose de unas, semejándose a otras. Una prosa de refinado: una lengua china. Efectivamente: en las lenguas chino-tibetanas los tonos de la frase no son usados como en las nuestras para expresar sentimientos, sino que sirven para nombrar objetos. Ahora bien, ese tipo de lengua aparece históricamente en sociedades muy jerarquizadas. La estructura propia de un orden social muy regimentado parece ser complementaria de la lengua de tonos. Una lengua de tonos, en una sociedad democrática, así, sería un impensable. Si se hiciera la experiencia de juntar una cosa con la otra el resultado tal vez sería alguna aberración: tal vez una sociedad de idiotas. Ahora bien, con mi libro pasaba algo parecido. Imagínense: emplear una prosa de "tonos" para hablar sobre Roberto Arlt. Claro que Merleau-Ponty había usado esa prosa para escribir sobre Hemingway. Pero yo no era Merleau-Ponty. Y la relación que va desde Merleau-Ponty a Hemingway no es homóloga a la que iba de mí a Arlt. Y no me refiero al valor de los autores más importantes de nuestro tiempo. Quiero decir, que entre yo y las novelas de Arlt había una relación más estrecha, más igualitaria, que entre un alto profesor universitario parisino, y que hablaba por lo mismo, y con derecho, desde la cumbre de la cultura (y no ironizo) y un hombre con las características de Hemingway. Arlt y yo habíamos salido de la misma salsa, conocimos los mismos ruidos y los mismos olores de la misma ciudad, caminamos por las mismas calles, soportamos seguramente los mismos miedos económicos... Brevemente: apoyándome en Sartre y en Merleau-Ponty yo escribía entonces sobre Arlt. ¿Cómo decirlo? Cuando escribía mi libro en verdad me sentía un poco exótico. Y textualmente, puesto ¿qué es lo exótico sino el resultado de la unión de sistemas simbólicos que tiene poco que ver unos con otros? Pero aún aquí, y aunque con otra significación, aquél exotismo me colocaba en la línea de Arlt. ¿Esa imagen sobre mí mismo (prosa de para escribir sobre Arlt) no tenía acaso mucho que ver con esa foto que se conserva de Arlt en Africa, vestido con ropas nativas pero calzado con unos enormes y evidentes botines?

Dicho de otra manera: un día me encontré con que ya el libro estaba escrito. Es decir, que me encontré con que ya algo había sido hecho en mí, o que se había hecho ya algo de mí, tal vez sin mí. ¿Quién era yo? En 1960 iba a comenzar a conocerme: de la noche a la mañana mi salud mental se quiebra y una insufrible enfermedad "cae" sobre mí. Me veo convertido entonces, y de la noche a la mañana, en un objeto social: hago la experiencia de lo que significa, en sociedades como las nuestras, ser un enfermo mental. Hago esa experiencia, como se dice, desde adentro. Enfermo, no puedo ya seguir escribiendo. Tampoco puedo leer. Fue la miseria de aquella enfermedad, mezcla de histeria y de neurosis de angustia, y también la miseria real, los habitantes de una parte del espacio de tiempo que va desde el momento que escribí aquel libro a la fecha de su publicación.

Enfermo (aunque con el cuerpo sano) me veía obligado a pasarme las horas, los días, los meses, con la cara contra la almohada, oliendo el neutro y espantoso olor a las sábanas (me parecía espantoso: lo era) regando de saliva el género. ¿Cuánto tardaría en idiotizarme por completo? No podía leer, no podía trabajar, no podía estudiar, no podía escribir. No podía nada, salvo atender a ese pánico psicótico que me habitaba. Tenía miedo de todo, de cualquier cosa, de ver, por ejemplo, brotar el agua del agujero de una canilla. ¿Y los otros? Yo temía que se aburrieran pronto y me mandarían al demonio. Temí, digo, puesto que quería curarme y necesitaba de ellos, "apoyarme" en ellos. Mi mujer (esto antes de mandarme al demonio) me explicaba, con la mejor voluntad, que puesto que yo quería curarme era seguro que me curaría. Pero yo entonces me acordaba de esas historias clínicas de esquizofrénicos que también se quieren curar y que no lo logran jamás. Era seguro: yo era un esquizofrénico.

¿Pero tiene sentido que un autor hable de sus enfermedades, que las use para "racionalizar" sobre su vida, para justificarse? No sé bien, y sólo recuerdo ahora un escritor que a veces lo hace (y dejo de lado el exaltamiento pueril de la locura a lo Alex Guinsberg): es Georges Bataille. Recuerdo su tono, bajo y lento, en el prólogo de un libro en el que relata el tiempo real, el suyo, de la redacción del libro. Dice que una



enfermedad, a la que no nombra, le dificulta las cosas, le obliga a escribir lentamente. Un tono quejoso: y no estaba mal, porque servía al menos para recordar al lector que un libro ha sido hecho con el tiempo real, cotidiano, del escritor. De cualquier modo, y tratándose de quejas: yo prefiero reservarme el derecho para mi vida privada. Pero mi enfermedad está ahí —estuvo ahí— y tal vez no es malo, ahora, reflexionar sobre ella. En ese sentido, la experiencia de la enfermedad —la mía— podría resumirse así: padecer algo que se hizo afuera de uno, la experiencia de "soportar" algo. Pero aun en el interior mismo de esa experiencia había un nido de víboras: ¿yo, que amaba a Sartre, cómo podía olvidar que uno "hace" su enfermedad? Recordaba entonces un párrafo de Merleau-Ponty sobre el Greco: las deformaciones de las figuras que pintaba, no podían ser explicadas a partir del astigmatismo que el artista padecía, sino al revés, las figuras explicaban su astigmatismo, revelaban el carácter "intencional" de la enfermedad. El Greco había hecho su astigmatismo para explorar el mundo a su manera. Su arte y su enfermedad no eran más que dos aspectos de una misma cosa, dos manifestaciones de un mismo "estilo" de vivir y de comprometerse en el mundo.

Pero en el momento mismo en que soportaba mi enfermedad, en que ella no se traducía más que en mi imposibilidad de vivir, en el momento en que me veía arrancado de mi trabajo, trabado y presa de la mirada de los otros, arrastrado por añadidura a la miseria económica, ¿cómo entender que yo "había hecho" (y por lo mismo, querido) todo eso? Uno hace su enfermedad, ¿pero qué podía sacar yo ahora de eso que yo había hecho de mí? No entendía nada. Era un infierno.

De vez en cuando, y en medio del tiempo de mis pánicos, de mis obsesiones, de mi aislamiento, me repetía una frase de Freud: "la enfermedad mental es inútil". Fantaséaba que con el reconocimiento de su inutilidad tal vez me curaría. Como no podía leer, y encerrado, caminaba, incansablemente, caminaba. Tenía el mundo reducido a imágenes despedazadas metido dentro de los ojos.

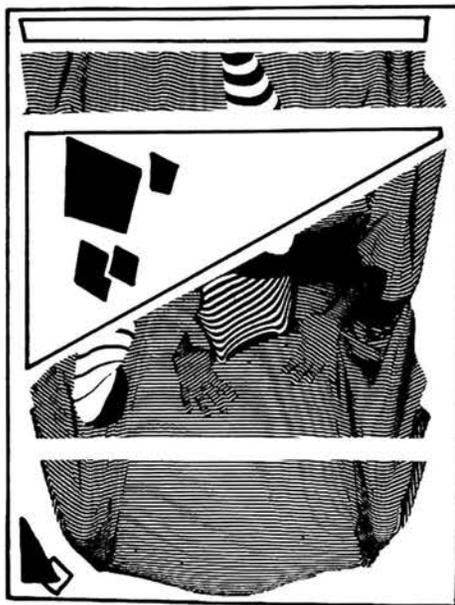
Para comprender algo hay que pensarlo todo, ¿pero cómo pensar algo cuando no se comprendía nada? Poco a poco. Tenía que "darme tiempo". Ante todo: ¿qué era lo que había ocasionado la enfermedad? Eso estaba a la vista: la muerte de mi padre. Se lo podría decir así: cuando supe que él iba a morir, yo ya no pude vivir más. ¿Cómo dos amantes? Tal vez, pero nuestro amor había estado escondido (y no ironizo).

Mi padre no tuvo una muerte dura: fue una muerte como la que él siempre había deseado. En esto fue un hombre con suerte: murió en su cama. Y además tuvo otra ventaja, puesto que siempre había temido a la muerte: no darse cuenta de que se moría. Estaba en la cama, conversando de cualquier cosa, enfermo de leucemia (pero él lo ignoraba) y sonriendo tal vez, cuando lo sorprendió la muerte. Sonriendo digo, puesto que cuando lo vi en el cajón y envuelto en sus mortajas, tenía un rictus de tranquilidad y alegría en la boca. Para entonces yo ya había enfermado, y habría preferido no acercarme al cajón: pero mis parientes me arrastraron a él. No puedo olvidar la impresión que me causó su rostro: por detrás de la insobornable certeza de que yo amaba esa cara, una mezcla de indignación y repulsión... Ahora ya está, me decía, este hombre ha terminado y se ha llevado con él y de una buena vez al empleado bancario, sus "miedos de fin de mes" (como decía Arlt), los rasgos pusilánimes de su carácter, su ignorancia, su mala fe ideológica, su ceguera y su cobardía, su antisemitismo. Durante más de una interminable hora y media tuve que simular, ante la mirada vigilante de mis parientes, junto a la dura realidad de la carne muerta de mi padre. Yo no amo a los muertos, pero como me obligaban a simular respeto, sentí además, recuerdo, que tampoco respetaba ese cadáver, ya que me acordaba del hombre, y lo execraba.

Pero las cosas estaban así: mi padre había muerto y yo había "hecho" una

enfermedad, en "ocasión" de esa muerte. Y desde el día que "caí" enfermo (fue de la noche a la mañana) me tuve que olvidar de golpe de Merleau-Ponty y de Sartre, de las ideas y de la política, del "compromiso" y de las ideas que había forjado sobre mí mismo. Tuve entonces que buscarme un psicoanalista. Y me pasé un año discutiendo con él, sobre si mi enfermedad era una histeria o una esquizofrenia. Yo entonces confundía el aislamiento que padecía con el aislamiento como conducta de corte con lo real, y como no podía o no quería observarme desde afuera, afirmaba que estaba esquizofrénico. Al cabo acepté la opinión de mi analista. Aparté los índices somáticos, una sordera creciente, un horrible y continuo silbido que taladraba mis oídos desde el interior de mi cabeza, la perturbación de mi equilibrio: mi psicoanalista tenía razón. La tendencia a la seducción como rasgo constante de mi conducta, la representación, la teatralización del sufrimiento, la tendencia al chantaje. Yo aceptaba: era un pavo que debía tragarse todas las nueces. La discusión, sin embargo, no terminaba: se me ocurría que el analista observaba bien el lado representación de mis conductas, pero que extremaba el juicio sobre él. En el fondo yo sentía que me quería hacer creer lo que yo temía. Que yo no era más que un farsante. Pero entonces —en su presencia, o en la soledad— yo me rebelaba. Me decía entonces que no era del todo así, puesto que ahí estaba ese trabajo sobre Arlt, y que el trabajo no es farsa.

Después comprendí que lo que pasaba era que mi analista usaba conmigo la técnica neoanalista de la frustración. Pero cuando me frustraba yo me ponía de pronto intransigente, y en cambio de responder con una reacción regresiva (según el esquema técnico que seguramente usaba) me ponía lúcido con respecto a él, no le perdonaba lo que mis ojos veían, su ceguera con respecto a las determinantes de clase, de trabajo y de dinero, que pesaban tanto sobre él, como sobre mí. Cuando me frustraba, yo en cambio de regresar hacia mis estructuras arcaicas, progresaba, hacia el marxismo. La situación no tenía salida, y en medio de un análisis en el que había puesto las esperanzas de la cura, me aburría. Es cierto que no se podía culpar al psicoanalista ni al psicoanálisis de mi imposibilidad de salir adelante. Pero en mis choques con ese hombre todo se ponía en juego. De pronto me encontraba despreciándolo tanto como a mi padre.



¿Pero no revelaba tal cosa la constitución de un lazo de transferencia? No sabía nada. Recuerdo que una vez le pregunté por quién votaba. Me contestó que por los socialistas de Ghioldi. Por favor, no me diga más, le dije. Era suficiente y ridículo. ¿Y yo esperaba la cura de ese hombre? Estaba solo. Finalmente mandé "vis à vis", como dicen los franceses, al psicoanálisis y al psicoanalista, a la histeria y a mis discusiones de psiquiatría social con el analista.

Iba aprendiendo y comenzaba a curarme. La enfermedad había puesto al descubierto la ligazón con mi padre, y la ligazón de esa ligazón con el dinero. Durante la enfermedad me había hecho adulto de un golpe, había hecho la experiencia de la dura realidad del dinero. El dinero existe y vale. Y esa prostituta, como le dice Marx, fue "el lugar" donde me hice adulto, porque supe lo que era la vergüenza. Si uno no tiene dinero, o se muere de hambre o lo pide. Yo, como elegía vivir, a cada instante, lo pedía. Después no podía devolverlo. Tenía entonces que explicarme ante quienes me lo habían prestado. A veces me creían, a veces se reían un poco paternalmente de mí, a veces se enfurecían. En una oportunidad alguien a quien yo quería bastante llega a mi casa y con violencia me comunica que quería el dinero que le debía, o se llevaría mi máquina de escribir: tuve que pagarle con libros. También tuve que pedir dinero al Fondo de las Artes: leyeron mis trabajos y me lo dieron. Era lamentable: yo sentía que era como pedir limosna. Entre mis amigos, algunos me juzgaban. Es que para pedir ese dinero, tenía que pedir antes "cartas de presentación": una vez a Murena. Ese hombre, personalmente cortés y bueno, no me la niega, y yo uso entonces su prestigio, ideológicamente aceptable en los medios oficiales, para

no morirme de hambre. Explico esto a mis amigos, pero ellos no dejan de juzgarme: la cortesía, y la bondad, incluso, la bondad que significaba en Murena, el dejarse usar ideológicamente, no son más que virtudes individuales. Las que ama la derecha. Tenían razón. Pero en esos momentos yo estaba más cerca del cálculo infimesimal que de la razón, me parecía más a un personaje de Arlt que a mí mismo. O a mí mismo más que a ninguna otra cosa. ¿Pero quién era yo?

Según el entonces rector de la Universidad de Buenos Aires, Rizzieri Frondizi, yo había muerto. Quiero decir: que había fallecido. Es que mientras se encontraba en sus funciones le pedí también a él una carta de presentación para el Fondo de las Artes. Cuando le hago llegar el pedido, a través de su secretaria, se niega, y dice que jamás había leído nada mío. Pero además, extrañado, le pregunta que cómo era, que si yo no había muerto. Tenía razón: es que yo había intentado suicidarme dos veces, y habrían llegado seguramente a él algunos rumores sobre la cuestión (y les ruego a ustedes que me excusen nuevamente: me refiero al impudor con que nombro la palabra suicidio cuando ella se refiere a intentos reales míos). Ante el relato de la secretaria del Rector, me quedé impávido. Pensé entonces esa frase conocida: "El relato de mi fallecimiento es considerablemente exagerado". Pero no pude pronunciarla.

Pero no sé si entiende: no estoy contando anécdotas. Sino mejor, contando algunas coordenadas reales de una situación concreta, la mía. La enfermedad, a raíz de la muerte de mi padre, la vergüenza, la vergüenza económica, la buena voluntad de mis intenciones intelectuales, mis influencias intelectuales, las mejores, Sartre, la relación de compromiso entre el sostenimiento de las ideas y la exigencia de coherencia con uno mismo cuando se trata de jugar los roles en el interior de la sociedad concreta, la relación personal a nivel más concreto cuando uno se relaciona con otros intelectuales. El desorden no es más que aparente. Hay aquí pocas vías hacia las cuales todo converge, y desde donde brota, seguramente, todo lo que nos determina. Y hay dos, fundamentales, que están en la base del hombre concreto: el sexo y la economía. O como decía Pavese: dinero, mujeres, prestigio. Yo no creo haber endurecido, ¿pero es que hay otras cosas?

Los marxistas en general y los comunistas en particular suelen tomar con ligereza la noción de alienación. Pero la alienación no es una noción. Por lo mismo hay que comenzar ya a entender de una buena vez la realidad que comenta esa vieja idea: la idea de destino. Hay que arrancarles a los escritores de derecha el uso exclusivo que hacen de ella. Quien ha comenzado esta empresa es Pavese. La muerte, la violencia, la locura, el hambre, el suicidio, existen en el mundo, y están presentes en todos lados, aún ahí donde aparentemente no. Por eso Rozitchner tiene razón cuando afirma con desprecio que hay más filosofía en su libro sobre los invasores de Playa Girón que en toda la filosofía Universitaria.

A mi vuelta de los infiernos, mientras de modo paulatino iba reintegrándome a la vida y a mi trabajo, a medios que pagan mi trabajo y me permiten seguir escribiendo y leyendo, volvía a encontrarme con mis amigos. Tuve entonces la alegría de comprobar qué cosa es poder mirar a la gente con los ojos. Cuando estaba enfermo, no podía hacerlo. Y cuando lo lograba, era sólo por esfuerzo: sostenía la mirada, que de por sí, tendía a bajar. ¿No se han fijado ustedes que la gente que adquiere una enfermedad mental adquiere al mismo tiempo una manera huidiza de mirar? A veces, cuando miro a ciertos ojos, me parece saber de qué se trata. Pero ya no es mi caso. Y dentro de poco mi caso no será más que un cuento al que cualquiera tendrá derecho a poner en duda.

Me reencontraba con mis amigos: Coireas, Sebrelí, Laforgue, Rozitchner, David Viñas, Ismael, Verón, Martín, León Sigal. Durante mi estadía en el infierno los había visto poco. Algunos, supe, me evitaban, tenían razón. Otros no pudieron acercarse a mí, aunque tal vez lo deseaban. Es que tenían miedo, no de mí, sino de la imagen de ellos mismos que tal vez podrían descubrir, como en espejo, en mí. También tenían razón. Otros respondían con la conducta inversa: se acercaban y con una mezcla de piedad y lucidez me decían lo que era cierto: que no había diferencia entre la enfermedad mía y la salud de ellos. También tenían razón. Cuando yo me puse tratable, pienso, todos respiramos, y fue bueno para todos volverse a tratar.

Reaparecían entonces para mí las cuestiones fundamentales que cifien la vida del intelectual contemporáneo: la política y el Saber. No hablaré de ellas



aquí. Con respecto a la primera, diré que el problema de la militancia, al menos en la Argentina, aparece intocado. La cuestión fundamental está en pie. ¿Debe o no un intelectual marxista afiliarse al Partido Comunista? Yo no me he afiliado: primero, porque los cuadros culturales del partido no resistían mis objetivos intelectuales, mis intereses teóricos. El psicoanálisis, por ejemplo. Y en segundo lugar porque hasta la fecha disiento con los análisis y las posiciones concretas del P.C. Por estas razones no me he afiliado, y no sé si lo haré algún día. Pero respeto a quienes lo hacen o lo han hecho. Pero además, ¿dónde militar? ¿Con qué grupos trabajar? ¿qué hacer?

En lo que se refiere al Saber: en estos años he "descubierto" a Lévi-Strauss, a la lingüística estructural, a Jacques Lacan. Pienso que hay en estos autores una veta para plantear, en sus términos profundos, el problema de la filosofía marxista. Lo que significa que ya no estoy tan seguro sobre la utilidad de las posiciones filosóficas, teóricas, sartreanas, como lo estaba hace ocho años atrás. Es que en esos ocho años, al nivel del saber, han pasado algunas cosas: entre otras, un cierto naufragio de la fenomenología. Recién hoy comienzo a comprender que el marxismo no es, en absoluto, una filosofía de la conciencia; y que, por lo mismo, y de manera radical, excluye a la fenomenología. La filosofía del marxismo debe ser reencontrada y precisada en las modernas doctrinas (o "ciencias") de los lenguajes, de las estructuras y del inconsciente. En los modelos lingüísticos y en el inconsciente de los freudianos. A la alternativa: ¿o conciencia o estructura?, hay que con-

testar, pienso, optando por la estructura. Pero no es tan fácil, y es preciso al mismo tiempo no prescindir de la conciencia (esto es, del fundamento del acto moral y del compromiso histórico y político).

Cuando Alvarez me invitó a que presentara mi libro, me fue difícil atinar en el primer momento a darme un tema que no fuera banal. Ante todo, porque lo que estoy estudiando en este momento es Freud, y no Arlt. Por otra parte, hace tiempo que no releo a Arlt. Además, lo que pienso sobre él lo he escrito en el libro. ¿De qué hablar? Creo que de alguna manera he disuelto el problema. Pero si he hablado de mí, es porque estoy seguro que esta manera de hacerlo me acerca a Arlt, me coloca en su línea. Solo que al principio había ideado hacerlo de otra manera. Pensé que muy bien podría aprovechar la ocasión para reordenar algunas notas de un trabajo autobiográfico que tal vez escriba. Tal vez, digo. Y les leeré a ustedes el comienzo de la redacción (y solo el comienzo) de un libro, que, de escribirse, alguna vez, ustedes releerán, en algún sentido, puesto que habrán tenido una primera experiencia de su tono, de su estilo, y para hablar como Barthes, también de su "escritura".

Leo:

¿Violencia o comunicación? Con mayor o menor conciencia siempre supe que ésa era la alternativa. Esos dos polos se hallan en todas partes, y si uno no los descubre a raíz de cada cuestión, corre el peligro de convertirse en un ángel. Pero yo quería ser histórico. O bien: sabía que lo era. ¿Pero cómo convertirse en eso que uno es? No había otra manera que ésta: darse una vocación. Lo hice a los veintidós años: sería escritor.

Salía del servicio militar, donde había perdido un año, como se dice, limpiando caballos; mientras leía en los momentos de descanso a Faulkner, John Dos Passos, a Hemingway. Durante ese año rumiaba también una novela que al año siguiente escribí, y que resultó perfectamente mala. Mientras la escribía, recuerdo, pensaba en mi edad y me decía fuertemente ansioso, que con un poco de suerte "publicaría antes de lo que lo habían hecho cualquiera de los norteamericanos (Faulkner, Dos Passos, Hemingway). No imaginaba entonces que pasarían catorce años antes de poder publicar mi primer libro. Catorce años: durante ese entretiem po aprendí a rumiar otro tipo de libros. Autobiográficas. ¿Es que me sentía tan interesan-

te para mí mismo?

En absoluto. Lo que ocurría era que mi fe en la literatura se iba deteriorando. Quiero decir: lo que se deterioraba era la aceptación de esa mala fe necesaria para crear la palabra escrita, o para escribir ficción. Pero puesto que pensaba todavía en escribir una autobiografía, mi fe no se había terminado de quebrar. Es que me había salvado por la lectura. Si podía pensar en escribir no era a causa de la vida, sino de los libros. Dos ensayistas franceses me sugerían el camino: Maurice Blanchot y Michel Leyris. Sobre todo la lectura de un libro de este último: **La edad del hombre**. Aprendí de él que para defenderse de la gratuitad del acto de escribir había que escribir sobre temas que lo pusieran a uno en situación de peligro, que lo descolocaran ante los demás. Y hay entre otras (puesto que si se redacta un panfleto político el peligro es bastante inminente, policial y real) una manera de hacerlo. Escribir sobre uno mismo. Para desnudarse o para confesarse. Pero quien se confiesa se confiesa de algo, y para hacerlo, es preciso un juicio **retrospectivo**, y **negativo**, sobre ese algo. Confesarse, así, es convertirse de alguna manera en un pasatista, y en un moralista. ¿Será éste mi caso? Y por otra parte, es difícil sortear el peligro de la falta de peligro. Es necesario dirigirse entonces a sumarse en todos estos peligros para intentar sortearlos.

Habrará entonces que comenzar por el comienzo. Y si uno se quiere escritor el comienzo es su primer libro. "Todo" comienza entonces a los veintinueve años. Yo llenaba entonces, y trabajosamente, las hojas de un grueso cuaderno "Avón" mientras que, manipulando palabras, hacía una cierta experiencia del mundo, a cuyo sentido, o contenido, llamaré de esta manera: lo **siniestro**. Esto significa: que quería ser escritor y que cuando intentaba hacerlo encontraba que no conocía el nombre de las cosas. Que no conocía ninguna palabra, por ejemplo que sirviera para distinguir el estilo a que pertenecía un mueble. Y tampoco conocía el nombre de las partes de un edificio. Si el personaje de mi novela bajaba por una escalera y apoyaba la mano mientras lo hacía, ¿dónde la apoyaba? ¿En la "baranda" o en la "barandilla"? Y si el personaje miraba a través de un balcón, ¿cómo nombrar a los "travesaños" del balcón? Travesaños, simple-

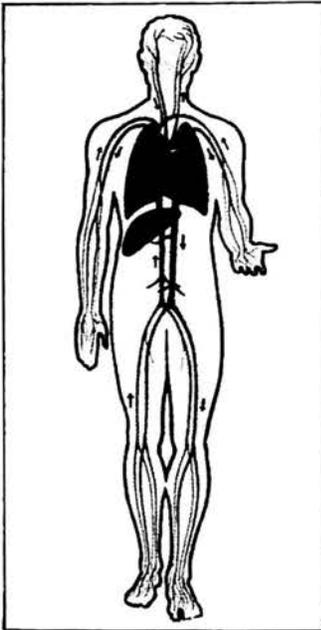


mente. O tal vez "barrotes". Pero me perdía entonces en el sonido material de las palabras y me parecía grotesco y desmesurado llamar, por ejemplo, "barrotes" a esos "travesaños". Y si me decidía por la palabra "travesaños" me parecía de pronto pobremente descriptiva para contentarme con ella. Si mi personaje debía caminar por la calle, y creía imprescindible envolverlo en la atmósfera propia de un determinado momento del día, había que decir "que caminaba bajo los árboles". ¿Pero qué árboles? ¿"Pitas" o "cipreses"? ¿Se dan cuenta de la locura? Lo siniestro era el descubrimiento de aquel idiotismo. Yo, seguramente un idiota mental, pretendía escribir. Tenía miedo.

Ese miedo nunca me ha abandonado. O mejor: el miedo nunca me ha abandonado. Es aquél, ese miedo que se reflejaba en una más que sugestiva fotografía de la época. Se ve en ella una cara irregular y un poco mofletuda. La nariz levemente torcida. La frente, sin arrugas, pero con surcos, cae fláccidamente sobre las cejas, las que se juntan a la altura del comienzo de la nariz. La mirada floja, como incapaz de penetrar nada. Y una mezcla de estupor y de disgusto (de disgusto concreto, como si estuviese frente a un plato de comida un poco repugnante) envuelve la zona de la boca, el labio inferior ancho y un poco caído, una comisura lateral empujando al labio superior hacia arriba. Y como todavía no había aprendido la ventaja que consiste en ocultar el tamaño de las orejas llenando el cabello los costados de la cabeza. Las orejas aparecían en su tamaño natural. Largas y un poco separadas. Cuando vi por primera vez la foto me acuerdo, me asusté bastante. No era que temiese mi fealdad: la conocía. Lo que me inquietaba era como la presencia en la foto de algún germen congénito de

anormalidad...

Esa sensación me acompañó durante mucho tiempo. Aunque sospechaba que lo que temía congénito, no se originaba en la naturaleza ni en la biología, sino en la cultura y en la sociedad. Esa atmósfera vagamente mórbida de mi rostro de aquella fotografía, tenía que ver conmigo y con el dinero, con el dinero y con el trabajo de mi padre, con el "status" de mi padre, con mi conciencia y con mis deseos. Ma basta ahora mirar la parte inferior de la fotografía para cerciorarme de ciertos datos que tienen que ver con el origen de mis "rasgos de carácter" y también de mi temperamento. La ropa que llevaba: un traje cruzado, oscuro, de franela, a rayas blancas. Además, una camisa blanca y una corbata oscura. Se dirá: un conjunto banal, en el cual es posible leer bastante poco. Pero si se mira la foto con cuidado se puede observar un cierto corte en las solapas, que el saco se estrechaba en el pecho, que "cruzaba" bastante más de lo normal. En verdad —como yo decía—: un saco de corte perfecto. Y lo era: lo había hecho Anselmo Spinelli. Pero ese sastre no lo había hecho para mí: habrían sido necesarios más de dos sueldos enteros de mi padre para pagarle la hechura. Ese traje, sobre mi cuerpo, era ya una locura sociológica, por decirlo así. Yo lo había comprado —después de rogarle para que me lo vendiera— a un compañero en el servicio militar. El hijo de un juez de la Capital y de una familia dueña de algunos campos en la provincia de Buenos Aires. Pero yo sabía todo esto. Sin embargo, no podía dejar de despreciar a mi padre puesto que "carecía de gusto". Y efectivamente: se vestía con el gusto mediocre de un bancario. El me contestaba que era cuestión de dinero. Pero yo sabía que no era así, o que era una cuestión de dinero pero no en el sentido en que lo entendía mi padre: mi padre ignoraba los principios más generales de un dandismo a la inglesa que yo en cambio me sabía de memoria. Los había aprendido mirando, fascinado, la ropa de Marcelo Sánchez Sorondo (hijo) que había sido mi profesor de historia en la escuela secundaria. Yo no sabía entonces quien era en verdad mi profesor de historia. Mientras despreciaba a mi padre. En cuanto a la ropa inglesa, "clásica", todavía hoy me fascina. Y en cuanto a la época de la foto, es seguro que todo esto no podía no desfigurarme, no enfermarme, a la larga, o en aquel momento, ya, de algún modo...



LA EPIDEMIA DEL COCO PROGRE

Hay una serie de enfermedades que la Organización Mundial de la Salud considera de **declaración obligatoria**, es decir, que cuando alguien las contrae debe informar inmediatamente a las autoridades sanitarias para que dispongan las medidas pertinentes que eviten su difusión.

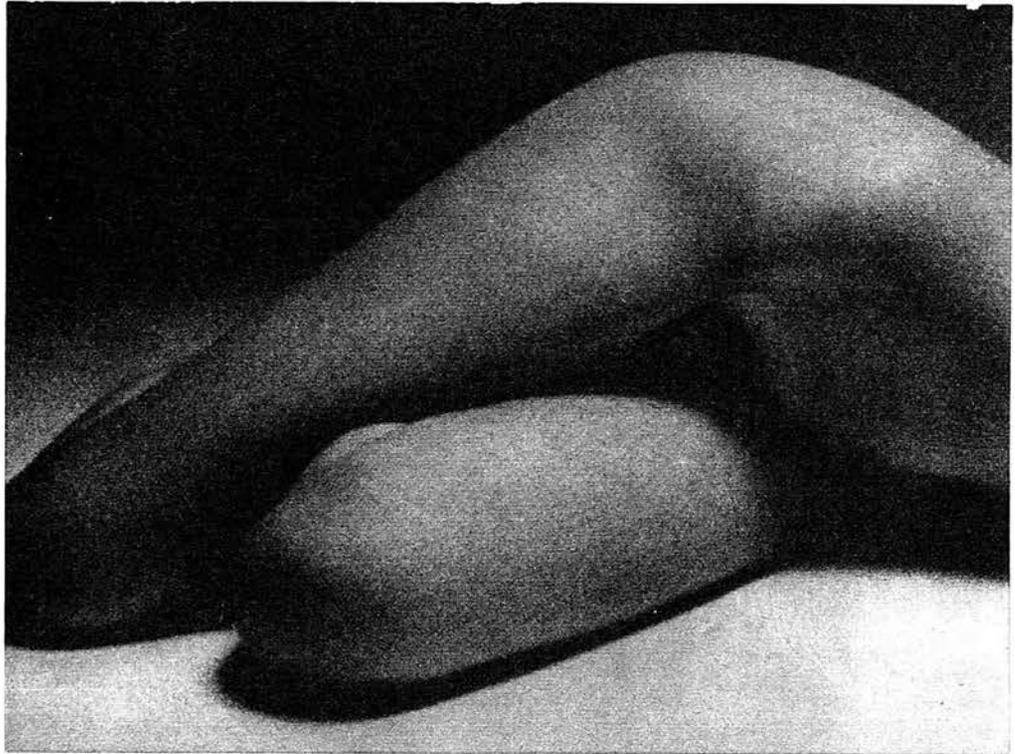
Entre ellas están el cólera, la viruela, y muchas otras infecciones que se archivan en nuestra mente bajo el epígrafe de **"pestes que antes mataban mucha gente, pero ahora ya no"**. Por supuesto, la "obligatoriedad" no incluye a la totalidad de las infecciones, sino únicamente a aquellas que por sus características comportan un grave peligro para la población. En nuestro medio prolifera una dolencia que merecería formar parte de ese grupo. La afección en sí no es nueva; lo nuevo es el vertiginoso aumento de casos que presenciamos en la actualidad. Y su incidencia, particularmente entre los jóvenes, es tal que bien puede decirse que padecemos una epidemia.

LA REALIDAD QUE SE OLVIDA

Cómo puede pasar desapercibido un fenómeno que debería ser evidente? Porque la enfermedad no afecta a la vida vegetativa, de modo que, por lo general, el individuo que la contrae no se da cuenta.

Su gravedad está en que, si bien no se acusan trastornos físicos, la actividad intelectual resulta seriamente comprometida sin que el sujeto sea consciente de ello.

El origen de esta afección radica en una acentuada hipertrofia del sentido crítico que, al estar agudamente exacerbado, incide sobre la mente inhibiendo el proceso normal de reflexión. Como consecuencia de ello el enfermo pierde la "objetividad" y empieza a manifestar cierta tendencia a formular juicios "a priori", que, naturalmente, determinan al poco tiempo fuertes incrementos de la tasa de prejuicios circulantes en su torrente psíquico. Y sin embargo, paradójicamente, desarrolla también la ilusión de que posee un criterio abierto ya absolutamente libre de ideas preconcebidas. Además, puesto que su capacidad de reflexión está debilitada, el sujeto carece, por una parte, de defensas naturales para resistir la infección de ideas que proliferan en el ambiente, y sufre, por otra, serias disfunciones en sus mecanismos de digestión mental, de modo que los conceptos que ingresan en su cerebro no son metabolizados por las vías normales (análisis, absorción parcial y excreción de lo no asimilable), para pasar a integrar el "pull" de determinantes de una conducta coherente, sino que permanecen circulando constantemente por su cabeza impidiendo que la mente tenga momentos



de reposo. Como consecuencia de todo ello se puede observar, en los cuadros clínicos más avanzados, que para el sujeto el ámbito de lo intelectual adquiere mucha más importancia que el de las realizaciones, e incluso que el de la propia experiencia de la realidad.

Días atrás, hablando de los brotes de cólera que se repiten cada verano, un joven progre me decía que *el problema debería resolverse de una manera diferente; que las autoridades sanitarias se pasaban repitiendo siempre lo mismo: hervir el agua, cuidar la higiene, etc., y eso estaba ya muy oído; que había que romper con todo y ofrecer algo más novedoso en cuanto a tratamientos y profilaxis.* Así estuvimos durante un rato, cargando contra lo establecido para que quedara claro que él pasaba de todo. Pero, al preguntarle qué proponía para combatir la deshidratación que en tres días puede producir la muerte, o para evitar la rapidísima propagación de la epidemia, se puso de manifiesto que era incapaz de pormenorizar en sus respuestas porque no había considerado los aspectos prácticos de la cuestión.

Tal vez es la costumbre de no encontrar nada positivo en **"el sistema"** lo que nos lleva a rechazar, sin examen previo, todo lo que de él proviene. Lo malo es que hemos generalizado esta reacción hasta tal punto que llegamos a creer que crítica es

sinónimo de oposición, y en muchas oportunidades adoptamos, orgullosos, lo que creemos una actitud crítica y que no es, en realidad, más que censura sin mucho conocimiento de causa. Voila el peligro: se dan paso a posturas aparentemente muy combativas que, al enfrentarse a la realidad, acaban en inconsecuencia y contribuyen a mantener las estructuras que atacan. En efecto, pensemos qué haría un **"enamorado de las alternativas"** como el que he mencionado, si en lugar de hablar le hubiera tocado enfermar, pues probablemente ingresaría en un hospital, porque el instinto de conservación es, afortunadamente, más fuerte que los escrúpulos ideológicos.

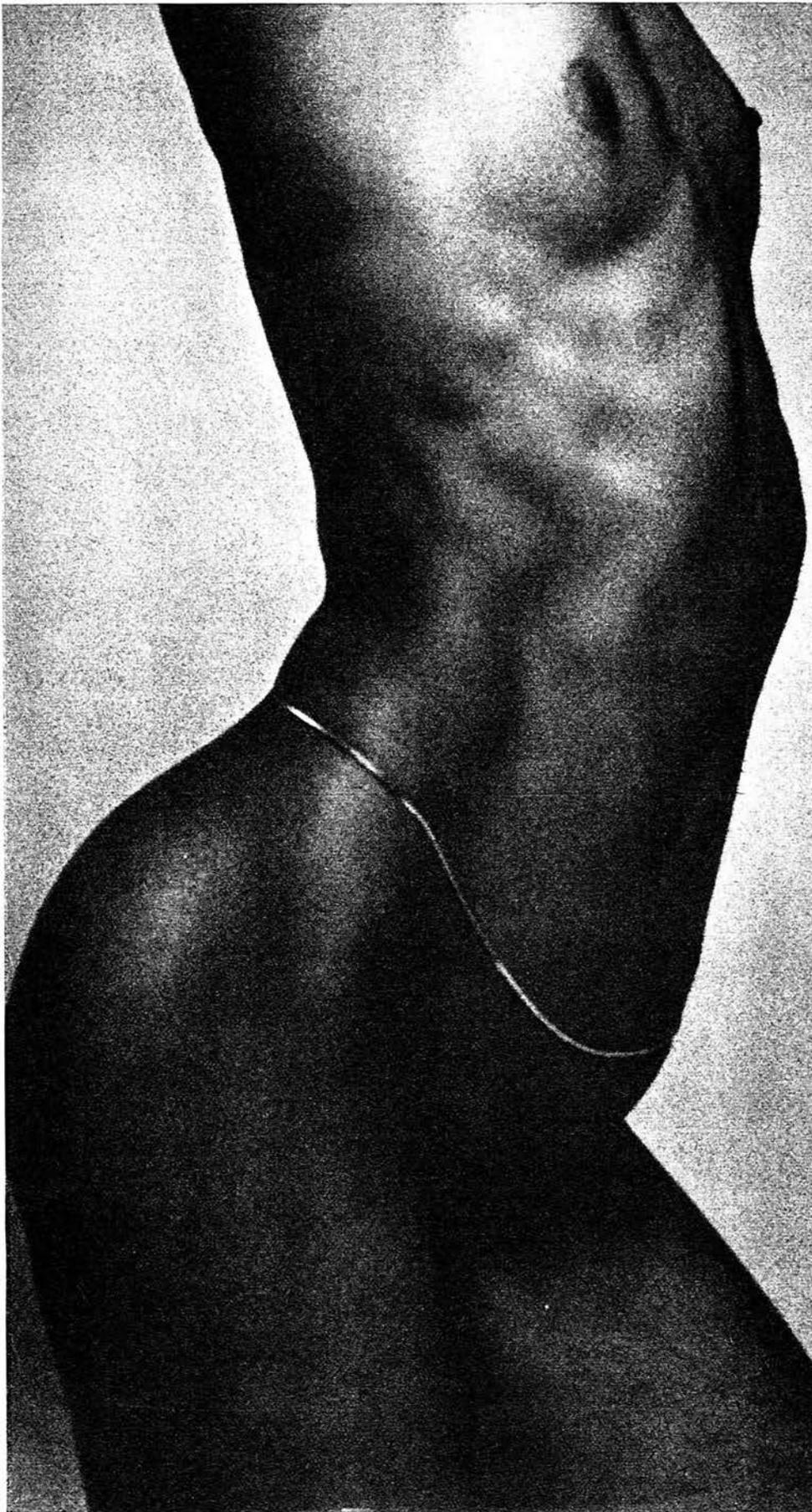
SABERSE, EN VEZ DE BUSCAR SOLUCIONES

Personalmente, el hecho de estar metida en esto de la medicina clásica y sus alternativas me lleva a tratar mucha gente que otea nuevos horizontes decidida a dejar lo que se tenía por bueno en pos de algo mejor. Pero ¡oh lamentol!, esta actitud tan abierta y positiva está contrarrestada, en muchos casos, por toda una serie de vicios en el modo de encarar la cuestión, que dificultan e, incluso llegan a imposibilitar, la consecución de los propósitos buscados. La gente desea algo diferente,

pero no encuentra nada que lo conforme; se pierde en una búsqueda que no le aporta ninguna satisfacción y acaba, al poco tiempo, desencantada y dudando, en su fuero íntimo, de que haya algo que valga la pena. Y como creo que efectivamente sí hay algo que merece la pena buscar y es posible encontrar, no puedo ¡oh dejadez! dejar de señalar lo que en mi opinión contribuye a crear y mantener este estado de cosas.

Hoy en día es común que la crítica mal entendida nos impida ver con claridad y emprender un proceso de cambio. Me parece, en lo referente a la salud, que hay algo más importante que alabar las virtudes de las hierbas y censurar agriamente los antibióticos; me refiero a que hay que tomar conciencia de que **sólo cuando eliminemos las esquematizaciones mentales podremos empezar a sentirnos más felices, es decir, a estar más sanos.** Porque ¡oh escándalo!, los que nos interesamos por las alternativas también tenemos prejuicios y es preciso que nos libremos de ellos para descubrir los otros panoramas.

Recuerdo que en cierta ocasión asistí a un cursillo en el que distintos profesores explicaban el mismo tema. En un momento dado, la exposición de uno de ellos contradujo lo que otro había dicho antes. A la salida, sintiéndome sagaz, le pregunté a un compañero si había notado la incongruencia. Su respuesta me abrió un



mundo nuevo, porque en lugar de decir: **"Sí, se contradicen, luego hay uno que se equivoca"**, contestó: **"Sí, me interesó mucho; cuando hay opiniones encontradas es señal de que el asunto tiene miga"**.

Padecemos un exceso de racionalismo. Analizamos todo con los criterios de la lógica, pero hay ámbitos que no pueden ser fácilmente reducidos a abstracciones ni esquematizarse sin quedar mutilados. En cuanto al referente salud todo es bastante más complejo; no está nada claro que lo que no es verdadero deba ser necesariamente falso. Al intentar mirarlo de ese modo, se corre el riesgo de no entender y de transcurrir por la propia vida sin vivirla.

Por otra parte, hay que tener presente que en medicina es imposible desvincularse de la realidad; por lo tanto, lo único efectivo para invalidar los procedimientos clásicos que nos disgusten, no es censurarlos, sino encontrar otros mejores. Para ello es necesario un proceso de desarrollo personal basado en una actitud activa y creadora; pasar por el tamiz de la propia experiencia, observación y reflexión, la información que recibimos; dejar de **"buscar soluciones"** y procurar **"comprender"** para poder construirse las uno mismo, a la propia medida. Esto no significa prescindir de toda ayuda exterior, sino **conocernos lo suficiente como para poder decidir si la necesitamos o no, y en qué grado.**

A mi entender esta es la única alternativa profunda a la medicina tradicional, o más bien al modo tradicional de encarar la salud. No se trata de cambiar de procedimientos porque está de moda, sin saber bien por qué, sino **de pasar de la condición de objeto a la de sujeto, de dejar de cargar sobre otros la responsabilidad de componer nuestro cuerpo, y comprender que nuestra salud depende casi exclusivamente de nosotros mismos.** Sólo así sabremos conducirnos en medio de la infinidad de ideas contradictorias en las que nos vemos sumergidos. Pero aún nos sucederá algo más importante: **descubriremos que lo interesante no son las respuestas que podamos encontrar sino el proceso de búsqueda en sí mismo.** Porque llegaremos a tomar conciencia de que la capacidad de nuestro organismo va mucho más allá de lo que normalmente se le supone, y esta cualidad puede hacer cobrar confianza en nosotros mismos. Así iremos avanzando en una línea práctica que además de ser realmente radical y crítica también será divertida, apasionante y vital como la vida misma.



No soy CRUEL

¡soy vuestra
METAFORA!

Lluís Fernández Calpena, colaborador de AJO-BLANCO, acaba de publicar en castellano "El anarquista desnudo, premio Prudenci Bertrana, 1978. Además de cartas, "L'anarquista nu" incluye reflexiones sobre el propio texto, como puede verse en este capítulo que os mostramos. Los derechos de la edición son de Anagrama.

¿No crees que la homosexualidad es, a fin de cuentas, un principio de conocimiento?

No hojear el "Elle", el "Diez Minutos", el "Garbo", el "Hola", es perder contacto con la realidad, darle la espalda al último reducto de la imaginación y la perversidad, la preferencia de la icona superficial —de la superficie de las pieles—, que nos devuelven las verdaderas sustancias —el satinado papel—, la profunda epidermis de las cosas. Nosotros.

¿Hay algo más pornográfico, lúdico, enloquecedor y perverso que la metáfora, el artificioso disfraz que nos da amplificado por el encanto, la desmesura, el diseño, la intrascendencia, la textura, el color, del movimiento de la cámara fotográfica, el daguerrotipo provocador de una cadena de metáforas? Perdido Hollywood, ¿dónde encontrar diariamente por medio del rito mágico del intercambio de máscara de personalidad nuestra transgresión? Tan superficial como la "organizada barbarie", textura abierta al hechicero encanto de un terror llevado hasta la crueldad de la piel. Acciones y palabras ligeras como radiografías. Brutalidad sofisticada por la subver-

sión de los deseos, el otro placer, o recuperadas sensaciones perdidas en la profundidad de la cultura. Pedimos un cielo con olor a azufre, infierno vuelto.

¿Cuándo entenderemos que todos estamos implicados en la misma soberbia, en la euforia del desencanto!

No soy cruel. ¡Soy vuestra metáfora (...)

¿Diríamos que la perversión se fundamenta en la inocencia? (...)

"No sabe usted que sólo la leticia del delito tiene el derecho de arranzar la vena del amor?" (...)

Todos quieren apresar la realidad, retenerla al precio de la ficción. Bastante costoso es zambullirse en la ficción que se escurre por los poros de la realidad.

A piel de letra, ambos éramos conocedores de los secretos de la magia del deseo. ¿Recuerdas? (...)

Estoy aquí, escribiendo, sin pensar en nada preciso. Un tanto increíble, vivir como un millonario. Unica ocupación: vivir la desocupación. Un vagabundear sin destino. Buscar el amor las veinticuatro horas del día, chingar indiscriminadamente, cazar la gente perezosa, temerosa de sus deseos, en-

tre la salida del trabajo y la entrada en casa. Desnudarla y joder con ella descuidadamente, porque no es demasiado importante, porque no es sustancial ni totalmente necesario, porque nada es necesario y menos trabajar el placer como un oficio no reglamentado, como un ocio consentido. ¡Qué obsesión!

¿Cómo me martirizaba cuando, virgen todavía de afectos, salía a la calle, a la busca desesperada de amor y de calor! Pero ahora, decididamente, soy un obseso sexual, un aventurero sin objetivo ni recompensa. He perdido el hormigueo que da el placer de la aventura, como el explorador perdido en el medio del desierto, sin ganas ni intenciones de salir de él ¡Le he encontrado gusto! Conozco la indolencia del *laissez faire*; he agotado los movimientos primigenios, los deseos inductores y las direcciones que me conducían a los actos más descarados y atrevidos. Amar funcionalmente. Crear arquetipos de relaciones, sin afectos ni enamoramientos desatados, simple rutina y encullamientos de oficio, pero respetando el rito antiguo que nos acucia, que nos lanza al *boulevard* del amor. Los a-

fectos continuados, los amores profundos e irracionales conducen a la apatía casera, al lecho tedioso de la acomodación y la desesperación trivial. Prefiero la desequilibrada orgía del pensamiento roto por un deseo, que no se consume en el acto, que lo trasciende y lo supera por el mecanismo propio que lo genera. Esta actividad razonada lleva indiscutiblemente a concluir en la relación atómica, pura electricidad, y en el desafecto. Tecnificar el deseo, el amor mecánico, la tecnocracia del cuerpo deshaciéndose en hilos luminosos e iridiscentes, licuándose al más nimio contacto con la carne de desollador que, diariamente, alimenta tu contador *geiger*, el *relé* muscular y la acción mecánica.

Convertir el pijo en el *laser* quema-profundidades, un rayo destructor, potente, malsano e imposible de detener. Imposible por el proceso continuado de estilización, de reconversión en efecto, más que en causa. Reducir las posibilidades a la infinita combinación de un dolor asediado hasta los escondites de la resistencia muscular reciclada en luz



pornográfica, en ultrasonido sinestésico de un sexo que, más que existir, se piensa y duda al mismo tiempo de su contenido.

Reconvertir el cuerpo en una máquina y calcular el tiempo de su propia auto-destrucción. Ser el protagonista de su cambio frente a la ignorancia de la gente que te procura los mecanismos precisos del cambio (...)

No podemos llegar a lo más profundo sin entrar a saco en el gesto; gesto como adjetivo de la superficie que lo define y lo limita (...)

Decidir la *performance*, cambiar de máscara, de vestimenta, de maquillaje, de fisonomía, por consiguiente. No era demasiado fácil, ¡no lo era!

Convertirse en cualquier desconocido que desfila olvidado por el despacho de la vida. Finalmente, el héroe anónimo, la cara de plastilina, que a todos se parece y a nadie interesa.

Al cuestionar la superficie, ¿conseguiremos hacer entrar en crisis el pensamiento que nos conforma?, ¿deforma?, ¿reforma?, ¿informa?, ¿transforma? (...)

Si me decían: "Hazme daño", ¡cómo me jodía hacerle gozar de esta manera! Solía desinteresarme muy rápidamente. Tal vez deseaba desquartzarlo, tal vez deseaba desgarrar su carne a cachitos y comérmelos ante sus ojos, todavía vivo. Y, de gustarle así, podría entrar en mi lógica, o conformarme, o penetrarle en lo más profundo y verle las tripas y percibir el olor a podrido de los intestinos y remover la mierda con el dedo y probarla, que es ese excremento que posee el sabor de sus ojos anterrorizados y deslumbrados por el posible placer que engendraría mi acción caníbal, sofisticada receta de alta cultura, ¡que tantos desean!, ¡que tanto desean! Aquellos que sienten temblar la chichina de pudor malsano cuando se encienden los dispositivos secretos que gobiernan la maquinaria antigua del recuerdo, del pasado más

próximo —que todavía es joven la raza—, que todavía es joven y no borrada ni obliterada. Los circuitos saltan como los fusibles y los *relés* se ponen en marcha milagrosamente y el retorno se actualiza, y el pensamiento vivido como una película en tres dimensiones, y es el miedo secreto lo que les hace volverse —escondites en repliegues cárnicos—, y al conjuro de las palabras saltan y salen y queman y descargan pinchazos y duelen y martillean la cabeza y vienen las migrañas, los desconroles y la pérdida muscular domina-caños, y cae la orina pierna abajo y la risa no llega. ¡Demasiado tarde!, las palabras tienen poder de convocatoria de los lémures y acuden de repente y los verdugos amolan los filos y caen las máscaras, si bien, a la postre, no es el miedo de la muerte, que suele ser gratificante, sino el temor de la enculada, el saborcillo mítico que puede darnos, y la caída en la sima del abandono y el placer. Es por dicho motivo que escribía palabras sacadas del catálogo publicitario más vulgar, de los tópicos, de los *grafitis* de los retretes, de los prólogos y contraportadas, de los horóscopos y artículos de diarios regionales, de una letra de canción pop, de un panfleto, de una pegatina revolucionaria a más no poder, con la intención de referirlas y devolverlas al sentido antiguo que tendrían —imaginaba yo— en un inicio. Palabra-pluma surgida del más obscuro y trivial de los gestos que el amaneramiento cultural impone a la articulación física. Esta es la razón de que mis fantasmas que hasta entonces nunca me abandonaban, dejaron de aparecer por la noche y creí que incluso me daban la espalda. Como un muchacha perdida, en blanco, sin el fantasma de la historia, su auténtico soporte. Sí, ya no los conjuraban sus míticas palabras gastadas por una tierra excesivamente cultivada y estéril. Y las demás palabras, aunque publicita-





R. Sordis.

La Literatura

das, culinarias con sabor a sábana paterna y encoñada marchita por el tiempo de la nostalgia, temblaban en la garganta, tiernamente, como niños educados y pulcros de una escuela imaginaria, deslumbrante de encantos miríficos y olores de cuna, chupa-chup, cancioncilla y corrida primeriza, amarilla; detritus de vocabulario, reciclaje de estercolero escolar de nuestro discurso llano y vivificador como el *raylite* y la baquelita del primer *turmix* tritura cerebros y tobillos, e hígados, y penes al batido; sangre y cebolla, bocadillo y caída de ríos de sangre metafórica de la regla intrauterina del pensamiento.

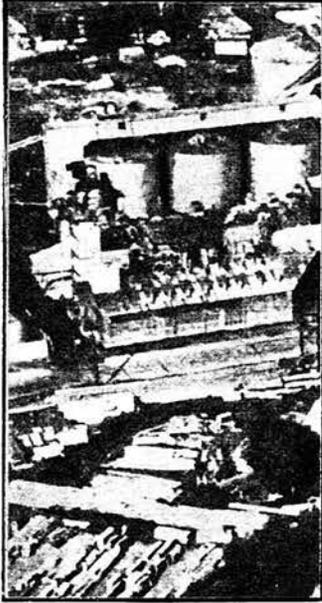
Hemos mamado del pene de la ignorancia día tras día a lo largo de una multitud de años, y los fetos se han convertido en violentos cazadores de míticas nostalgias, poéticas todavía, sin métrica, porque se fabrican directamente, ante los espectadores, devolviéndole los fetos a la palabra, la acción a las metáforas, el pulso al ritmo encadenado de las copulativas, del vacío holandés a la blanca sábana llena de sucesos en la actualidad de la piel y del beso.

Decididamente querríamos devolver el nombre de cada cosa, paralelamente, tanto en la hoja orgánica como en la vida.

¡Dale una oportunidad publicitaria a tu gusto, chico!

¿Tanto miedo te dan tus propios deseos? ¿Cómo es que huyes antes de consumarlos? Asesino de deseos que luchan por salir del claustro de la represión de la infancia. ¡Aborta el miedo y deja flotar el goce que pellizca la ingle! ¡Abre los muslos y ofrece el pubis al labio goloso del amor! ¡Y ahora, corrompe el instante y conquista la felicidad! No te das cuenta de que no hay poema que no hable de amor, ni amor que no sea in-sistente. ●





El 'Impuesto Nuclear' financiará las Autonomías

“La política nuclear es una cuestión de Estado”
(Josep Tarradellas, 23 abril de 1979)

A través del impuesto denominado “canon sobre la potencia instalada” el Gobierno confabulado con los nucleócratas ha encontrado una fórmula para financiar las autonomías mediante la subida de los precios de la electricidad. El impuesto se presenta como una milagrosa gallina de los huevos de oro con el objeto de dividir las comunidades afectadas por la instalación de centrales nucleares.

De la misma forma que un ejército de vampiros necesitaría bancos de sangre, los nucleócratas reclaman miles de toneladas de uranio para hacer funcionar las centrales atómicas. No les importa el sacrificio de centenares de hectáreas de tierras agrícolas y de reserva natural. La esterilidad que queda después de haberlas removido y triturado les da igual. Les tiene sin cuidado someter a extensas zonas habitadas al riesgo nuclear instalando reactores. Pocos meses después de la entrada en funcionamiento del reactor de grafito-gas de Vandellós y en el transcurso de un banquete Juan March Delgado, presidente de honor de FECSA, mirando por una ventana donde se contemplaba el valle del Ebro exclamó: “¡Qué lugar tan ideal para montar varias centrales!. ¡Lástima de gente y pueblos que tendrán que abandonarse!” (1).

Una élite formada por los principales dirigentes de la Empresa Nacional del Uranio, la Junta de Energía Nuclear y la Unidad Eléctrica, S.A. (sociedad que agrupa a las 24 princi-

pales compañías eléctricas), bajo los auspicios del grupo Rockefeller, decide por el Parlamento lo que conviene en materia energética a los contribuyentes. En Francia este tipo de grupo de presión está organizado bajo el nombre de **Comisión consultativa para la Producción de Electricidad de Origen Nuclear** o **Comisión PEON**. Los nucleócratas tienen carta blanca para corromper e incumplir normas, legislaciones y visados. La “banda de las cuatro” en Catalunya, por ejemplo, ha pisado sus propias leyes para imponer los reactores en Ascó. Este grupo de presión utiliza todos sus medios para decantar a su favor las decisiones del aparato de Estado. Ministros, altos funcionarios, diputados y periodistas son regularmente contactados para hacer avanzar o retardar sus planes. La institución **Forum Atómico**, que preside el ex ministro franquista Alvarez de Miranda, es uno de los instrumentos clave de la estrategia. De esta forma la nucleocracia goza de todo tipo de ventajas fiscales, bonificaciones en el momento de emitir obligaciones y

buena prensa. A través de la **acción concertada** con el Estado, las eléctricas se curan en salud frente a una posible nacionalización del sector o cualquier contrariedad que les impida cumplir sus compromisos nucleares. ¿Cómo no les va a resultar rentable la construcción de reactores con semejantes privilegios?. Pero hay más. Las compañías emplean el dinero del contribuyente— tarifas eléctricas, impuestos, ahorro popular— para levantar estos monstruos devoradores de plancton y difusores de muerte en pequeñas dosis.

GENERALITAT-BANK

Los nucleócratas se han formado durante el franquismo, accediendo a la burguesía financiera desnacionalizada desde los sectores industriales tradicionales. Han aprendido en cursos acelerados el **electro-fascismo**, la mejor forma de someter a los pueblos y a las autonomías. Se acepta el juego político, eso sí, pero se impone un sistema energético duro del que las colectividades se verán

obligadas a depender por los siglos de los siglos. Así, lo que Franco no logró con represión, bayonetas y cárceles, los nucleócratas lo camuflarán en forma de **desarrollo, energía y progreso**. En esta trampa han caído sindicatos, partidos políticos e incluso algunas organizaciones que se definen como revolucionarias. Las autonomías, por ejemplo, se han establecido manipulando el romanticismo de la masa silenciosa. Hoy, en la civilización de consumo y del "todo eléctrico", instituciones como la Generalitat pueden convertirse en instrumentos del gran capital para consolidar su dominio y explotación. Empieza a ser sintomático que el Consell de la Generalitat haya aceptado que sea una multinacional —la **Mac Europe**— la que elabore el presupuesto de la institución para 1980.

Si nos fijamos con atención veremos como Tarradellas junto con el equipo que le asesora ha intentado servir a la perfección los intereses de los bancos que controlan las cuatro grandes compañías eléctricas que actúan en Catalunya (2). La colocación de hombres fieles y cuadros técnicos en el Consell del Ebre. Sus viajes para negociar el trasvase. El increíble silencio tras las conclusiones del Informe Lloret respecto al accidente de Harrisburg. La marginación del debate público sobre temas tan trascendentales para el futuro del país como las centrales nucleares de Ascó y Vandellós. La inoperancia política ante la reserva de centenares de hectáreas de tierras de las comarcas interiores para la explotación de minerales radiactivos. El viejo zorro no se ha mojado en nada que pudiera enemistarle con la gran banca y las eléctricas.

A poco que analicemos quienes son los hombres que le han acompañado en su período presidencial veremos que se trata de personajes vinculados a la nucleocracia o estrechos colaboradores de las compañías eléctricas: Bricall, Pi Sunyer, Sardà, Carner, Sureda, Serra, Folchi, Pujol, Trias Fargas... Y detrás de todos ellos, aconsejando a Tarradellas entre bastidores, su máximo consejero: Pedro Durán Farell, presidente de **Hidroeléctrica de Cataluña**, consejero de **Hifransa**, la sociedad que explota la central de Vandellós; presidente de la poderosa **Catalana de Gas** y de la multinacional **Corporación Industrial Catalana**. Durán, nombrado miembro del **Institut d'Investigacions Econòmiques**, es uno de los responsables de la nuclearización del país y gozó de

la total confianza del Caudillo para llevarla a cabo.

Todos los asesores económicos nombrados por el president de la Generalitat representan directa o indirectamente a entidades bancarias que han gestionado los créditos internacionales para que las eléctricas pudiesen construir las nucleares. El **Urquijo**, el **Hispano-Americano**, el **Bilbao**, el **Banesto** y el **Industrial de Catalunya** constituyen un grupo de presión del que difícilmente puede desprenderse Tarradellas. Son ellos quienes tendrán el poder y no el futuro Parlament.

MODERNIZAR LA MISERIA

Antes de que empezara a discutirse el Plan Energético y a negociarse las autonomías de Catalunya y Euskadi, el Gobierno Suárez constituyó por decreto ley dos consorcios para la investigación, exploración y explotación de minerales radiactivos. A la sombra de cada uno de ellos, a través de las interconexiones bancarias con el **Banesto y Bilbao**, nos encontramos con las dos grandes multinacionales yanquis de tecnología nuclear, la **Westinghouse** y la **General Electric** (3). La Ley de Minas había sido burlada en plena democracia y entregadas nuestras tierras a los nuevos colonizadores.

En Catalunya la indefensión del pueblo ante los nucleócratas quedaría resuelta, quién lo hubiera dicho, con el Estatut. Efectivamente, los sagaces expertos en jurisprudencia que elaboraron el anteproyecto de Sau no dieron la más mínima importancia en dejar al Estado la exclusiva competencia de controlar la política energética (minas, hidrocarburos, energía nuclear, transferencia de tecnología extranjera). Esta fué una abdicación inconcebible a la que contribuyeron los partidos de la izquierda parlamentaria (4).

Mientras, los medios informativos se entretuvieron en dedicar extensos comentarios a la necesidad de recuperar la lengua y la cultura. ¿A caso un modelo energético como el "pactado" no supone unas formas de consumo, vida y trabajo que generan la alienación cultural? En aquella ocasión sólo los ecologistas y los movimientos de resistencia popular contra las minas de uranio y las centrales nucleares intentaron hacer oír su indignación. Pero la Generalitat guardó silencio cómplice. Parece como si el precio de la jubilación de Tarradellas hubiese sido el llevar hasta las últimas



Grupo autonómico del Estado Español contemplando el advenimiento del

consecuencias sus profundas convicciones: Catalunya será tanto más rica y próspera cuantas más centrales nucleares, autopistas, trasvases, aeropuertos y plataformas petrolíferas posea.

El capital, a través de la ideología productivista de los políticos, trata de enmascarar la colonización multinacional y la modernización de la miseria. Pero hay más. Los nucleócratas no tienen suficiente con sus privilegios fiscales. Pretenden cargar la dictadura energética sobre los contribuyentes mediante un "impuesto atómico".

EL CANON NUCLEAR

El Gobierno Suárez se ha puesto de acuerdo con las eléctricas para establecer un canon sobre la producción y consumo de energía eléctrica con la finalidad de financiar las autonomías. Se trata de un tributo estatal que gravará en un 50%, sobre la tarifa en vigor, los consumos de energía. En términos monetarios los contribuyentes pagaremos en 1987



“impuesto nuclear”.
(la fiera vence a los
arcángeles
parlamentarios)

más de 21.500 millones de pesetas de 1978 por el concepto de un impuesto oficialmente denominado “canon sobre la potencia instalada”. Los fondos serán recogidos por las compañías eléctricas quienes elevarán los precios de forma que su facturación final se incremente en el 50/o sobre la que en 1986, año anterior a la entrada en vigor de la fórmula. Una vez que las compañías hayan actuado de recaudadores de impuestos entregarán el dinero al Tesoro quien lo repartirá a todas las diputaciones provinciales, según la potencia de las plantas de producción eléctrica instaladas (centrales hidráulicas, térmicas de carbón y nucleares), quedando excluidas las térmicas de fuel. El criterio del impuesto es que el dinero vuelve a los entes autonómicos y se invierta en “obras de equipamiento social en las zonas donde estén ubicadas las centrales” (si para entonces quedan aún aguas, tierras y personas sin contaminar).

El chantaje es claro. La entrada en funcionamiento de una central nucle-

ar de 1.000 megavatios supondrá un ingreso para la diputación de la provincia donde esté instalada del orden de los 650 millones de pesetas. Los consumidores de Madrid y Barcelona pagarán más de mil millones al año por este tributo.

Hecha la ley, hecha la trampa. Refrendada la autonomía se la quiere ahora supeditar a la nuclearización. **“Ir contra las nucleares —dirán las eléctricas— es ir contra la autonomía, descapitalizar la Generalitat, hundir las comarcas al subdesarrollo”.** ¿Cómo esperar que los líderes socialistas y comunistas se manifiesten radicalmente contra la nuclearización si a través de ella encuentran formas indirectas de financiar sus carreras políticas?. El Gobierno y las eléctricas con este “impuesto atómico” intentarán la desunión entre las comarcas productoras de energía. Pretenderán que la ambición y el falso progreso inunde los ayuntamientos y que todos deseen llevarse la gallina de los huevos de oro a casa. Las primeras reacciones no se han hecho esperar. La Federación Leonesa de Empresarios, principal organización patronal de la provincia, vinculada a la CEOE, ha exigido oficialmente la participación en el control del canon. En Catalunya los grupos del Alt Pirineu, que siempre se habían manifestado críticos respecto al modelo de desarrollo y la explotación de sus tierras, se felicitan por la propuesta gubernamental y por la constitución del canon de compensación territorial. Sin embargo exigen, y no serán los únicos, que el dinero obtenido por la provincia productora se destine íntegramente a las comarcas donde se han instalado las centrales eléctricas.

Las compañías y los nucleócratas esperan ahora que el canon inicie el desmadre en las comarcas del Ebro, donde el Plan Energético tiene previstos cinco reactores y donde la lucha antinuclear y la radicalización campesina ha adquirido una virulencia incómoda para la Generalitat. Lo mismo se piensa que acontecerá en otras regiones del Estado. El canon serán presentado como si se tratara de la caída del “Gordo de Navidad” en unos municipios descapitalizados por la emigración y la desertización de las tierras agrícolas.

La falacia estará en creer el discurso oficial. Un estudio económico ha demostrado que después de la construcción de las dos unidades de Ascó y del despido de los 5.000 trabajadores (la mitad de los cuales procedían de la agricultura), el descenso de la renta per cápita de la comarca de la Ribera

d’ Ebre será del 48 0/o. La disminución ha sido valorada en más de mil millones de pesetas. Ningún canon es capaz de compensar esta explotación y engaño (6).

Los técnicos nombrados por la Generalitat en el Consell del Ebre tienen el encargo, su propia ideología les lleva a ello, de introducir la mentalidad desarrollista a los alcaldes, haciéndoles comprender en términos economicistas que la agricultura forma parte del pasado y que las nucleares es el **porvenir** y el **progreso**. Harán prosperar la demagogia sobre la urgencia de controlar el peligro radiactivo y justificarán la necesidad de las aguas del Ebro para la industria petroquímica y electronuclear. Pero los nucleócratas y quienes decidan servirles desde la Generalitat, ya sea liberal, social-demócrata o socialista quien la presida, deberán enfrentarse con una perspicaz y organizada resistencia popular. ●

- (1) Joaquim Ibarz, “El parany de les centrals nuclears”, Presència, 14 de junio de 1975.
- (2) FECSA, Hidroeléctrica de Cataluña, Fuerzas Hidroeléctricas del Segre y ENHER.
- (3) Primer consorcio: Estado español, JEN (40 0/o) y Promotora de Recursos Naturales (20 0/o). Área de actuación: Catalunya. Segundo consorcio: Estado español (45 0/o). Exxon Mineral Spain Inc (45 0/o). Petróleos del Mediterráneo (10 0/o).
- (4) Artículo 9º del Estatut de Catalunya, apartado 16: “La Generalitat de Catalunya tiene competencia exclusiva sobre los aprovechamientos hidráulicos, canales y regadíos, cuando las aguas discurren íntegramente dentro de Cataluña, instalaciones de producción, distribución y transporte de energía cuando este transporte no salga de su territorio y su aprovechamiento no afecte a otra provincia o Comunidad autónoma: agua minerales, termales y subterráneas. Todo ello sin perjuicio de lo establecido en el número 25 del apartado 1 del artículo 149 de la Constitución”. Artículo 12 del Estatut de Catalunya, apartado 2: “La Generalitat tiene competencia exclusiva en Industria, sin perjuicio de lo que determinan las normas del Estado por razones de seguridad, sanitarias o de interés militar, y las normas relacionadas con las industrias que estén sujetas a la legislación de minas, hidrocarburos y energía nuclear. Queda reservada a la competencia exclusiva del Estado la autorización para transferencia de tecnología extranjera”.
- (5) Joaquim Margalef y Albert González, “De la agricultura a las centrales nucleares. Transformación productiva de una comarca: La Ribera d’ Ebre”, CAU, Nº 47, Barcelona.



WOODY ALLEN

El señor de Manhattan Un cómico intelectual

Woody Allen es probablemente el primer cineasta cómico que pueda calificarse como intelectual. Esta característica, lejos de fatigar a su público, no ha hecho sino estimularlo. Woody es un intelectual que sabe hacer reír. Su carrera está basada en el comentario inédito de cuestiones y problemas de nuestro tiempo. Cualquier situación, por seria que sea, sabe ridiculizarla con su peculiar ironía y sarcasmo.

Heywood Allen Stewart Konigsberg, que luego tendría la feliz idea de hacerse llamar *Woody Allen*, nació en 1935 en un barrio judío de Nueva York, en el seno de una familia de la baja clase media. Su padre, que era taxista, se parecía a Fernandel, y su madre, que era florista, resultaba el vivo retrato de Groucho Marx, pero sin bigote.

En su época de colegial ya se ganaba sus buenos dólares escribiendo gags. Siempre le ha apasionado escribir. Posee un gran talento y una gran facilidad para esta actividad que prefiere a cualquier otra. Tenía el proyecto de reescribir el Viejo Testamento, pero excluyendo al personaje de Dios, porque no le encontraba verosímil.

Empezó a escribir para la televisión a los 17 años. De su paso por este medio nos cuenta Woody: "La TV ha mejorado enormemente mi

sentido crítico. Tanto que hoy ya no la miro más. Pero me reportaba entonces hasta mil dólares por semana; eso no alcanzaba para hacerme feliz. Mis padres querían que yo fuera farmacéutico, por eso decidí estudiar Filosofía en Nueva York. Era un muchacho depresivo que quería especializarse en la verdad absoluta... Me pescaron un día echándole una ojeada al alma de mi vecina de banco y me despidieron".

Además de escribir para los más populares actores de televisión, inventa sketches para revistas de Broadway, y crea chistes y cosas divertidas para varios cómicos de clubs nocturnos. En 1961 es invitado a presentar, en el Greenwich Village, sus propios números cómicos. Pocos años después grabará tres discos, con lo mejor de su repertorio, ante el público.

Woody consigue su máximo relax tocando el clarinete

te al estilo Dixieland. Incluso llegó a tener su propia banda de jazz, la *Ragtime Rascals*, que actuó en algunos night-clubs de Nueva York. Pero hoy, como no tiene tiempo, lo toca sólo cuando se baña.

Debuta en Broadway en 1969, con "Play it again Sam", obra teatral de la que es su autor y principal actor. También protagonizará la versión filmada de esta pieza que dirige Herbert Ross (En España el film se tituló "Sueños de un seductor"). Anteriormente había actuado en pequeños papeles en los films "¿Qué tal, Pussy-cat?" (El guión era de Woody) y "Casino Royale".

Por si todo esto fuera poco, para terminar con el impresionante curriculum de Woody Allen, señalaremos que este esforzado de la pluma tiene en su haber centenares de textos escritos y que publica regularmente en



"Esquire", "New Yorker", "Playboy", "Life" o "Evergreen Review". En España se han publicado dos de sus libros: "Como acabar de una vez por todas con la cultura" y "Sin plumas".

UNA TRAYECTORIA VÁCILANTE

Al principio, Woody no acababa de decidirse en dirigir el mismo su propias historias. Había propuesto a Jerry Lewis como realizador de "Toma el dinero y corre", pero los productores tuvieron miedo de este tipo de asociación entre dos cómicos famosos, y finalmente Jerry le animó a lanzarse al ruedo.

Los primeros films de Woody resultan más divertidos de explicar que de ver. El Woody escritor (excelente escritor cómico), prevalecía al Woody realizador. En cada uno de sus films no faltaban los buenos hallazgos cómicos, pero una realización vacilante y confusa malograba muchos de ellos. Se veía bien claro que no le faltaban las ideas, pero carecía de rigor en el momento de ponerlas en la práctica. Sus películas oscilaban entre la sátira y la payasada, pasándose bruscamente de una a la otra, sin que existiera una lógica interna que justificase los cambios de estilo.

Los defectos más evidentes de sus dos primeros films: "Toma el dinero y corre" (1969) y "Bananas" (1971), eran su falta de ritmo y su incapacidad en desarrollar una escena o en rematar un gag. Un pesado academicismo terminaba por ahogar un humor inteligente. Los films estaban compuestos de una sucesión de gags, que rompían la unidad cómica o dramática del relato.

En su tercera realización "Todo lo que siempre quiso saber sobre el sexo y nunca se atrevió a preguntar" (1972), buena parte de los defectos anteriormente apuntados fueron sorteados, por tratarse de un claro film de sketches y gracias también a una serie de hábiles variaciones sobre los géneros cinematográficos. No hay que olvidar que uno de los puntos fuertes de Woody ha sido las referencias cinéfilas (y también literarias), que están presentes en todos sus films.

Así por ejemplo, el último sketch de esta película, el más famoso y el más logrado, constituía una parodia de aquel film de ciencia-ficción titulado "Viaje alucinante", y en él se veía a Woody convertido en un espermatozoide que se disponía a participar en un

acto sexual.

Sin embargo, en su siguiente film "El dormilón" (1973), no supo sacar partido de la ciencia ficción y significó un paso hacia atrás.

LA MUERTE, ESA DESCONOCIDA

Qué ocurre después de la vida? Por ejemplo, ¿Hay chicas?"

Hipocondríaco irremediadamente, existencialista obstinado, Woody está obsesionado por la idea de la muerte, la angustia de vivir, el miedo ante la nada... y otras menudencias por el estilo. Disimula, diciendo: "No es que tenga miedo a la muerte, pero si viene prefiero que no me encuentre".

Su quinta realización "La última noche de Boris Grushenko" (1975), cuyo título original "Love and Death" resulta mucho más explícito, está precisamente consagrado a las inquietudes existenciales y al tema de la muerte, una de las pocas cosas, según puntualiza Woody, que lo mismo puede hacerse acostado como de pie. Nadie anteriormente había logrado hacer reír manejando temas tan serios.

De nuevo quedaban patentes las limitaciones de Woody realizador: Seguía sin lograr conciliar la comicidad

verbal (al estilo de Groucho Marx o de Fields), con la comicidad gestual (dentro de la gran tradición del cine cómico americano de los años 20).

A pesar de la abundancia de los diálogos, Woody consigue realizar su film de mayor riqueza visual hasta el momento. La comicidad esencialmente verbal de Woody y su humor típicamente intelectual, se ponen a manipular, en esta ocasión, nada menos que a Dostoievsky, Chejov y Shopenhauer. Incluso se mete con Dios, alguien con quien no se puede confiar. (Woody dixit).

A partir de ahora la figura de este hombrequito no cesa de crecer. Lo que anunciaba esta ambiciosa comedia existencial, va a ser confirmado categóricamente en sus tres obras siguientes: "Annie Hall", "Interiores" y "Manhattan", tres films personales, tres diagnósticos agudos e implacables sobre la sociedad neoyorquina.

Tras "Love and Death" Woody actuará en el film de Martin Ritt, "The Front" para realizar seguidamente "Annie Hall", el primer film cómico totalmente adulto y que abre un nuevo camino a la comedia cinematográfica.

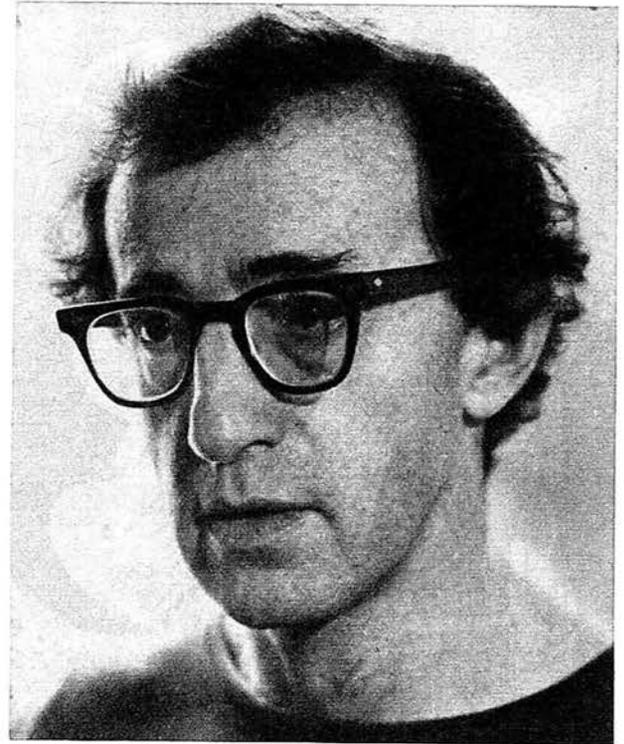
Annie Hall" es en buena parte un film autobiográfico, en el que se describe la vida privada de un escritor contemporáneo: Alvy Singer, un pequeño judío neoyorquino, poco favorecido físicamente, y que posee un gran surtido de preocupaciones sexuales y sueños de grandeza. Un intelectual narcisista, terriblemente tímido, que se cree amenazado por el mundo y la sociedad organizada.

Este cómico de la era electrónica y de la sociedad de consumo, es un eminente sicólogo, que se burla constantemente de sí mismo. Su comicidad no tiene nada de inocente ni de pueril (estamos lejos de la gran familia de los cómicos del cine), y desarrolla un constante juego de atracción y repulsión con la cultura y el psicoanálisis. El propio Woody admite haber seguido sesiones de psicoanálisis durante varios años, por lo que puede hablar sobre el tema con suficiente conocimiento de causa.

Víctima del éxito de "Annie Hall" y de su celebrada profundidad dramática, Woody decide sumergirse en el drama y realizar un film donde no se utilice ningún gag. Woody parecía estar acomplejado por hacer tan sólo diversiones superficiales y quería demostrarse a sí mismo de que era capaz de hacer un film completamente serio y seguir interesando al público. Pero como no abunda la gente capacitada en hacer reír, espere-mos que no reincida.

"Interiores" fué una experiencia estimulante, en la que Woody pudo refinar su estilo, consiguiendo una obra de gran belleza plástica. Una película que, a fin de cuentas, no resulta demasiado distinta de los films precedentes de su autor.

Woody va enriqueciendo su galería de personajes. "Annie Hall" era el retrato de una mujer elaborado con sorprendente sutileza y au-



téntica ternura perfectamente encarnado por Diane Keaton, la Galatea de Woody.

"Interiores" es el retrato de un grupo familiar heterogéneo, del que sobresalen las dos mujeres maduras: Pearl (Maureen Stapleton), la viuda israelita de risa franca y espontánea, llena de vitalidad y calor. Frente a ella, Eva (Geraldine Page), la madre posesiva y dominante, obsesionada por el orden y la limpieza. Es la oposición de dos culturas diferentes, la de la pequeña burguesía judía y la de la sofisticada intelligentsia neoyorquina. Oposición que el propio Woody ha vivido en su propia carne y que está presente en todas sus películas.

Tras el saludable ejercicio nórdico de "Interiores"

Woody realiza un film en espléndidos colores blancos y negros, donde nos habla de su fascinación y rechazo hacia Manhattan, relatándonos otra patética historia de amor.

"Manhattan" es una obra plenamente lograda que, en primer lugar, nos deslumbra por la espléndida fotografía de Gordon Willis (inapreciable colaborador de los tres últimos films de Woody), y también con el sugestivo acompañamiento musical proveniente del repertorio de George Gershwin.

Tras esta brillante fachada, desubrimos a una sociedad frustrada y neurótica, incapaz de lograr una vida afectiva sana y feliz. "Es lástima, se lamenta Woody, porque con el dinero y los conocimientos técnicos que

poseemos, podríamos tener una cultura de élite. Pero estamos cretinizados por las drogas, por la televisión insensible, por nuestras cadenas de alimentación express, por nuestra sexualidad mecanizada, por la insensibilidad de nuestros políticos".

Esta maravillosa comedia, a la vez triste y divertida, constituye, por el momento, un brillante broche de oro a una sorprendente trilogía neoyorquina. ¿Hacia donde irá ahora Woody Allen? Este infatigable escritor-actor-realizador, parece haber alcanzado una cumbre difícil de superar.

Confiemos en que su espíritu de inventiva sepa depararnos nuevas sorpresas.



EL SONIDO y el CUERPO se tocan

Al final de los años cincuenta, prácticamente en los sesenta (y a lo largo de toda esta década) una serie de insurrecciones y revueltas, incluso armadas, se produjeron en los ghettos negros de muchas ciudades de U.S.A.

La posición del negro americano hacia lo que llamaban —los blancos su patria cambió de manera ostensible. Ya en la Segunda Guerra Mundial el descontento de los negros se empieza a manifestar; negros insertos en un ejército que luchaba “*por la libertad y en contra del racismo*”. (Sí, solo tendríamos que mirar las estadísticas de la época y comprobar cuantos negros llegaron al grado de oficial). Poco a poco se esfumó el ideal de conciliación paternalista que se había dado entre el 38 y el 45.

En 1955 hay que constatar la primera rebelión masiva antirracista que protagonizaban los negros. En Montgomery (Alabama) se obliga a una señora a levantarse de su asiento en el autobús; es norma que los negros vayan de pie. La señora se niega, protesta. Poco más tarde se inicia una campaña de boicot a la compañía de autobuses que durará 370 días, con una participación del 99% de la población negra. Logran que la compañía quiebre. Un joven líder comienza a destacar: Martin Luther King.

Estas revueltas llevaron consigo la suficiente vitalidad y carga cultural alternativa (volver, regresar a los orígenes, a África) como para influir profundamente en la producción cultural de la minoría negra. Por supuesto, la música no es una excepción; toda ella quedará a partir de entonces, bañada, influida e incluso asentada en una actitud en una motivación cultural distinta (o lo que es más importante: propia). El jazz nacerá radicalmente marcado.

La música refleja, se impregna de toda una serie de tensiones, de contradicciones de la sociedad americana. El quehacer personal individual subjetivo del músico tema a tema, interpretación a interpretación lo irá reflejando. Pero esas mismas tensiones y contradicciones que sufre la Gran América también se dan en el resto del mundo occidental (y parte del otro), por supuesto con peculiares variantes, lo que va a facilitar la difusión de toda nueva estética.

La cotidianidad que para ellos es el diario vivir en el ghetto (ghetto más amplio para nosotros), se politiza. Y es dentro de ese doble marco cotidianidad-ghetto donde los músicos comienzan a pensar y a producir sus obras. Toman una postura, adquieren clara y abiertamente una opción cultural.

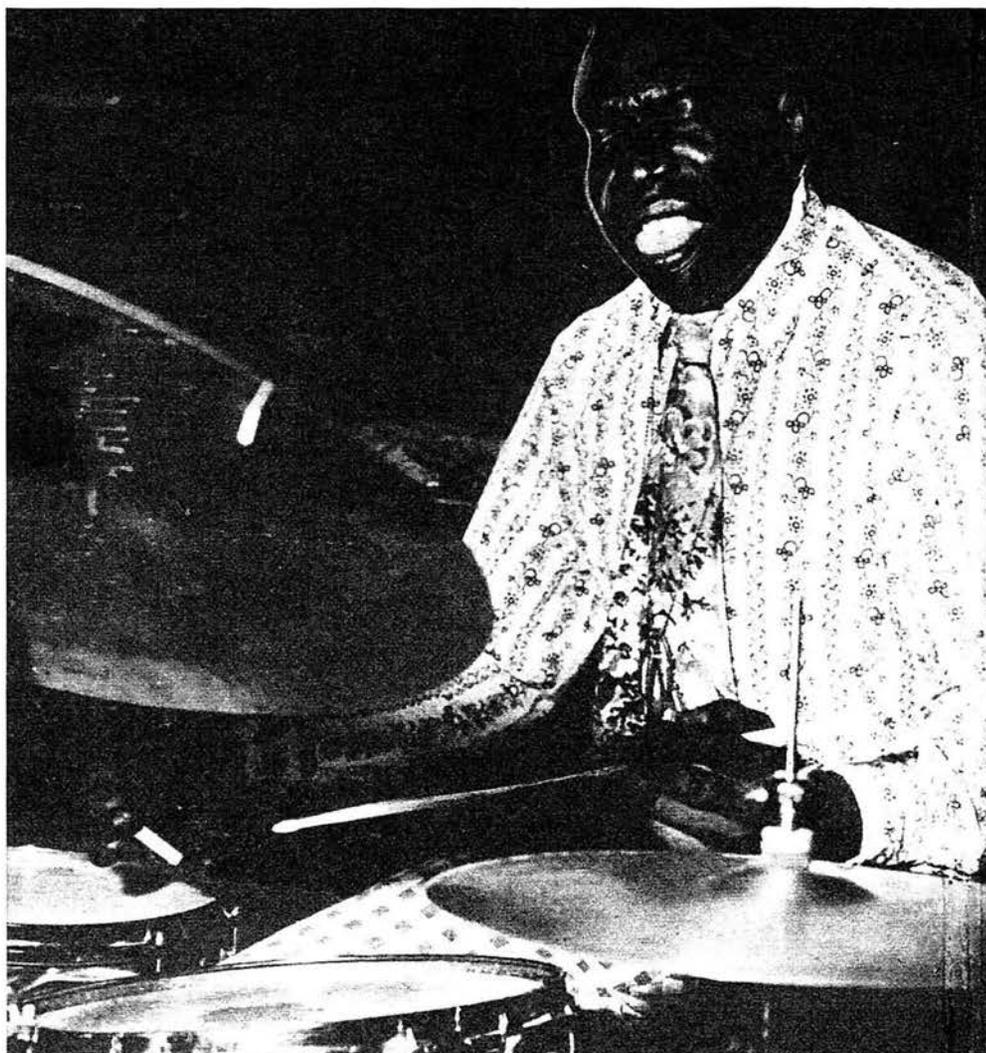
Al respecto, Cecyl Taylor decía más o menos que el fin de toda academia es hacer estéril la relación entre el individuo y la cotidianidad. Establecer el puente, la unión es destruir el academicismo.

Lo que les iba sucediendo en su entorno y en sus vivencias constituye lo que alguien podría llamar “*inspiración*”.

Pero a diferencia de lo que ocurrió en Europa (y el problema suscitado por la música alienada y alienante. Por ejemplo, Adorno y su “*Introducción a la sociología de la música*”) los negros convierten en un rápido gesto la negación a una realidad cotidiana en un acto de afirmación (de autoafirmación) inmediato. Guiándose en el erotismo y el redescubrimiento del cuerpo. Para ello influyó, y no poco, el africanismo que llevaba en sí una serie de aportaciones culturales distintas. De nuevo la música y el cuerpo se re descubren.

UN LENGUAJE NEGRO

El músico free, cualquier instrumento que utilice, intenta acercar al máximo la sonoridad de su instrumento a la voz humana de manera mucho más clara y sistemática de cuanto hacían los jazzmen tradicionales: el instrumento se



vuelve (viene a ser) una prolongación de la voz y del cuerpo. De la misma manera que los bluesman, que adaptaban el estilo de su guitarra a las inflexiones vocales casi como un "eco" de la misma manera los freejazzmen confían a su instrumento intercambiable y transitorio las funciones de apéndice y sustituto del cuerpo; cualquier fermento físico, hasta el más violento es transmitido a través del instrumento o la música que registra, la corporeidad hecha partícipe". (Philippe Carlos. Jean-Louis Comolli. Free Jazz, Black Power).

Estas fueron las premisas para la creación de un lenguaje autónomo que se articula en un espacio mental que poco (o nada) tiene que ver con el que se había estado manifestando hasta esos momentos. Visto desde la posición de la cultura occidental, este nuevo código presenta un grado de entropía demasiado elevado como para poder ser entendido-utilizado.

Se mueve dentro de un terreno al

que podíamos calificar de "sicolología cotidiana". Sólo a partir de un acto (y actitud) de liberación individual y colectivo se le puede encontrar un sentido.

Este nuevo lenguaje se estructura como "multiplicación/colisión/yuxtaposición a todos los niveles y en todas las direcciones del material de los códigos de las fuentes y de los modos de los cuales se sirven los músicos o a los cuales se refieren. Y esto como si hubieran decidido el no "prohibirse" más el uso de cualquier cosa por la que sintiera deseo o necesidad a lo largo del proceso creativo" (Philippe Carlos. Jean-Louis Comolli. Free Jazz, Black Power).

De este modo cada pieza se convierte en un universo poliformo, polivalente y poliexpresivo (con un grado de desorden no superior al que espera el calor en enero).

La música no viene a ser la expresión de una nueva lógica. Es, se construye a partir de una nueva lógica.

Es más: ella (la música) no reproduce, construye nuevas lógicas.

La destrucción del lenguaje anterior se efectúa en otros cauces que nada tienen que ver con los elegidos por la vanguardia europea. Sólo hay que repasar la cita anterior de Free Jazz, Black Power, para darse cuenta de esto.

La ironía y la mala hostia que se encuentran en ciertos trabajos del Art Ensemble of Chicago, Albert Ayler, etc., son patentes en esta música. Casi podría decirse que conforma un elemento base en la elaboración del sentir musical.

Paralelamente la desarticulación, como signo invertido, no como negación del signo. Más bien como signo que nos es negado. Panorama que el músico de free nunca contempla con una postura pasiva; al contrario: se convierte en un rabioso y dolorido testigo. Ejemplos como los de Cecil Taylor, Albert Ayler, Coltrane, Archie Shepp.

Realizan una música que se fundamenta en la improvisación libre. Entendiendo por improvisación el acto musical más global, único capaz de dar la medida exacta de los acontecimientos en un espacio tiempo concreto a la vez que negar la rutina en una especie de invención continua, de un continuo movimiento del cuerpo expuesto a miles de fuerzas (eróticas o no).

La improvisación crea el espacio adecuado para cualquier tipo de experiencia que no es dada a priori sino que se cumple en el acto, que es un acto de libertad.

En "Música en la noche" Huxley nos dice que es idiota intentar traducir un lenguaje con otro. La música expresada en palabras, ¡no hay mayor tontería!. Por eso os recomiendo una discografía esencial y básica entorno a la conversación que he tenido con vosotros.

discografía

ART ENSEMBLE OF CHICAGO. Great Black Music. 1969. Byg 529302/328/329

Certain Blacs. America 30AM6098

ALBERT AYLER. Introducing. Fantasy 86016

Spirits (1964). Debut. deb-146

Music is the healing force of the universe. Impulse A-9175

ORNETTE COLEMAN. Something Else. (1958). Contemporary S-7551

This is the question (1959). Atlantic SD-1353

Free Jazz (esencial). (1960). Atlantic DS-1364

JOHN COLTRANE. Ascension.

(1965). Impulse-A-95

Expression. (1967). Impulse A-9120

MICHEL PORTAL. Our Meanings and our feelings. (1969). Pathé C054-10525

ARCHIE SHEPP. Archie Shepp/Bill Dixon Quartet (1962). BYG 529101

Four for trane. (1964). Impulse A(S) 71

Mama too tight. (1966). Impulse A(S) 9134

SUN RA. Sun song. (1958) Saturn SR-9956

The Heliocentric Worlds of Sun Ra. (1965). Volumen I y II. ESP 1014, 1017

CECIL TAYLOR. Hard Driving Jazz/Coltrane time. (1958). Solidstate 18025

Unit Structures. (1966). Blue Note 84237

GLOBE UNITY ORCHESTRA. Live in wuppertal. FMP

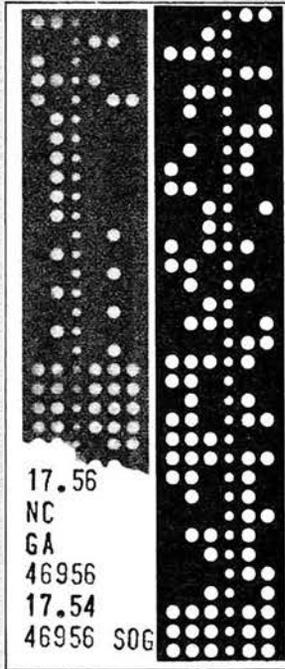
NAUTILUS

Informática y Control S.A.

Todos los lectores del Ajo habrán visto, al menos una vez en su vida, Tiempos Modernos de Charles Chaplin. Muchos convendrán conmigo que dicho film es la mejor crítica que se haya hecho jamás, a la luz de todas las luces, de los aspectos negativos que comportó la revolución industrial y la consecuente organización y división capitalista del trabajo.

Nos haría falta ya ahora un nuevo Chaplin para analizar críticamente en imágenes las consecuencias actuales y futuras de la nueva revolución electrónica e informática que se proyecta sobre el conjunto de la organización productiva y social. De hecho, si la Revolución Industrial determinó la ruptura de la unidad de producción anterior y fragmentó la articulación productiva y social, la nueva revolución tecnológica amenaza con romper ya en migajas los fragmentos de la revolución industrial precedente. A veces, antes dudaba de ello, parece que la historia se repite. Si en los tiempos de la N.E.P. soviética, Lenin veía la electricidad como el sistema nervioso de una sociedad ("Comunismo = soviets + electricidad") o, para tomar otro ejemplo, los colonialistas ingleses de finales del siglo XIX, concebían sus dominios con otra imagen similar, pero esta vez proyectada a base de ferrocarriles y carreteras, en la actualidad todas las fuerzas políticas institucionales contemplan también a la teleinformática como nuevo sistema nervioso de la sociedad, sistema nervioso esta vez ya casi perfecto para uso dúctil del Poder.

Veamos un poco de qué va el guión. Digamos, de entrada, que estas nuevas tecnologías electrónicas (microprocesadores, etc.), impulsadas en buena parte mediante generosos créditos durante la guerra del Vietnam, responden a exigencias reales de las sociedades industriales avanzadas. Por ejemplo, la dificultad de mantener bajo



control los llamados "grandes sistemas" productivos o sociales, ya sea por su complejidad creciente como también por las condiciones permanentes para que surjan incidentes laborales como respuesta a las condiciones de trabajo y de organización jerárquica y parcelizada en la fábrica. De lo que se trata ahora es de crear una nueva organización científica del trabajo productivo y de extenderla, además, a toda la gestión social, tanto dentro como fuera de la fábrica. Para ello, lo que hace el sistema es ampliar aún más la descentralización funcional de las unidades de producción, de análoga forma cómo la descentralización de la universidad ha supuesto para el Poder recuperar un mínimo de eficiencia y un máximo de consenso, atribuyendo a la autoridad académica un simple poder de gestión que no corresponde casi nunca a un verdadero poder de decisión. Para el sistema, este primer paso representa ya una serie de ventajas. Moto-

res fabricados en Polonia y montados sobre carrocerías españolas pueden venderse en el Senegal, vestidos de algodón de la India diseñados en España son vendidos en Rumanía y, así, mil ejemplos más, activados por el "sistema informático" pueden producir pingües beneficios y neutralizar muchos conflictos y huelgas. La segunda medida y consecuencia de la revolución informática es la de crear, ya dentro de la empresa, un sistema aún más fino y alienado de división técnica del trabajo, cuyo modelo podría ser el de la "chica de la calculadora" del supermercado o el de la perforista de un centro de informática. De hecho, la empresa moderna se ha dado ya cuenta de que para recuperar y aumentar la productividad les es necesaria la automatización de las funciones productivas y la automatización de los procesos de gestión.

Citemos finalmente el problema, lleno de implicaciones políticas, que supone la centralización y concentración de la información para dirigir dicha automatización de la producción y de la gestión. Esta centralización supone un control del poder de decisión en pocas manos y un control más eficiente sobre los trabajadores implicados en el proceso productivo. De esta forma se provoca una expropiación real del saber productivo (trabajo innovador y creador) y una casi total desaparición (ya escasa) de la dimensión humana en el trabajo. El nuevo modelo propuesto de la imagen casi perfecta del hombre-máquina a quien le dictan todo lo que debe hacer, cuando debe hacerlo y cómo debe hacerlo.

Por este camino, nuestra sociedad de la información se convertirá rápidamente, no en una sociedad del conocimiento, sino en el modelo de sociedad orwelliano del desconocimiento total y del control garantizado. ¡Animo que sólo son cuatro días!

Joan Senent-José

SABATER



Puede bien claro: no tengo nada contra las chicas de alterne, cuya profesión me parece respetabilísima, y espero que el hecho de convertirlas en concepto explicativo no me traiga los mismos quebraderos de cabeza que con las chicas de **Simago**, que a punto estuvieron de llevarme ante los tribunales, por convertirlas en gradación ejemplar de la moda.

Hay dos formas de emplear los rasgos profesionales o íntimos de las personas como conceptos, o si se quiere como metáforas explicativas: una de ellas como notas o términos que una definición o como insulto, lo que no deja de implicar una definición, por más brutal y arbitraria que sea. La palabra "histérica" en psicoanálisis, por poner un ejemplo comprensible, puede emplearse a la vez como término clínico o nosográfico, cuando se dice: "padece una histeria de conversión", "presenta un acceso de histeria aguda", y como insulto o término valorativo, cuando un psicoanalista, hartado ya de su paciente dice: "¡es un histérico insostenible!".

Entiendanme bien: no quiero dejar cabos sueltos, quiero explicar las cosas al máximo para evitar equívocos y sufrimientos inútiles. Savater sufre mucho últimamente, se le nota en las cosas que escribe, principalmente en sus dos últimas colaboraciones en **El Viejo Topo** y su perorata sobre **La Revolución antitotalitaria** (expresión, si se me permite, tautológica, pero también el otro día hablaba Emilio Romero de "prensa escrita" y "letra escrita" en TVE) del nº 22 de

la anarquista **Bicicleta**. Savater, leyendo algún manual de ética, ha descubierto las maravillas del término "heteronomía" y ha iniciado su autodespliegue, permitiéndome a mí la intuición sineidética de su esencia que aquí intentaré explicar, si antes me permiten un inciso, mitad confesión, mitad paréntesis metodológico.

EL JUEGO DE LOS TEOLOGOS

Muchos al ver el título de este artículo exclamarán: "¡ya está!".

Siento decepcionarlos, aunque sólo sea en parte: éste no es un ataque a Savater, y a lo mejor es hasta una mano tendida. El hombre pierde amigos desde su polémica con Federico Jiménez de este verano, y el temperamento lo pierde. Lourdes Ortiz, al parecer, intenta sofrenarlo: ¡Fernando, que te pierdes!". Y hace unos días hasta consiguió hacerlo quedarse en casa, para que las tuercas no se le saltaran en presencia de Federico Jiménez y Giménez Caballero. Pero el amor a las masas priva a Savater, y al día siguiente ya teníamos carta suya en **El País**, inventándose un vuelo a Ahrus (¡Sic! con "a" de menos y todo), y aprovechando para soltar sendas patadas contra sus compañeros de mesa, "cierto poeta surrealista celtibérico, un alevín de parlamentario baturro que aspira a ejercer en Cataluña, y no sé quien más" (**El País**, 13.12.79) ¡Cómo voy a ensañarme con este chico que tan mal se lo pasa con su unicidad y propiedad perdidas! Otra cosa es que él por su mal cálculo y sus muchos peca-

dos, se ofenda, y de éste no tengo yo la culpa.

Una de las cualidades básicas, en mi opinión, del crítico cultural es el poder convertirse a sí mismo en signo, de modo que su propia persona pueda entrar en sus análisis como objeto, y no como sujeto indistinguible del objeto de análisis, al modo de la psicología introspectiva. La cosa parece difícil más por falta de costumbre que por su intrínseca dificultad objetiva: por eso al hacerme cargo de esta sección —sólo Dios sabe lo que durará— que va a versar de críticas culturales me pareció poco menos que ideal comenzar con una demostración de esto que digo, a partir de una historia un poco de todos conocida.

En realidad, yo no sé si a estas alturas mis intervenciones crisan tanto a Savater como puedan crisarle las de Jiménez Losantos. En lo que a mí se refiere, mi odio por él —que no es exclusivo, como bien sé que querría— no es menor que el que siento por Octavio Paz, Comín, Barthes, Juan Goytisolo, Bertolucci y tantísimos otros. Se trata de esos que hasta la moral católica conoce por "odios racionales" y que configuran la matriz de valores contrapuestos que facetan el sistema propio: uno se construye siempre por los otros, del mismo modo que hasta el menos analítico de los tontos sabe que se llega a conocer las cosas por contraste y por analogía. Lo que sí es cierto es que este tipo de odios tienen gradaciones diferentes, que pueden medirse incluso cuantitativamente, y que evidentemente siempre resultan más

molestas aquellas personas que concurren con un mayor abanico de valores directamente contrapuestos a los propios. El tema del doble, tantas veces tratado por Borges, y que para el propósito que aquí trato se concreta del modo más perfecto en el cuento titulado **Los teólogos**, trata precisamente de este tipo de contraposiciones. Sólo que, según Savater, es un Dios malo (1) el que decide del lugar de cada uno de los teólogos, cuando la verdad es que cada uno decide el lugar del otro en su mutua contraposición, siendo "Dios" en todo caso el resultado matricial de las múltiples contraposiciones que los individuos establecen entre sí para constituirse en tales. Lo que al convertirse en una retícula factorial infinita acaba destruyendo las diferencias como tales.

Pero éste es el punto de vista de Dios, y de lo que aquí tratamos es de individuos que mutuamente se periscopean desde su mónada, lo que en la historia ha dado una larga retahíla de parejas de opuestos. Sobre todo en España, donde el espacio cultural es lo bastante estrecho como para hacer que la concurrencia pronto se convierta en lucha a muerte: y tenemos así las parejas que forman Idacio y Prisciliano, Beato y Elipando, Carranza y Silíceo, Góngora y Quevedo... ¡por favor...! no es que yo pretenda equipararme a ninguno de ellos, ni equiparar a Savater. Afortunadamente, el aumento demográfico y la extensión de las capas culturales han ido permitiendo, a lo largo de la historia de España, que lo que al principio era lucha



a muerte entre dos contendientes, fuera convirtiéndose en mero insulto, y lo que era agonismo entre sólo dos, en agonismo de cada uno con varios, con ciertas obsesiones más o menos marcadas (Valle Inclán con Romanones, entre otros varios, u Ortega con Unamuno, junto con otros más)... hasta llegar a nosotros, Savater y yo, hijos un tanto ya mongolizados de toda una prosapia de grandes heresiarcas, que es lo que el país produce... ¡Vamos! Al menos en lo que a mí concierne. Aunque una cosa es cierta: que en

esta conversión del personaje en signo, en operador cultural, lo relevante no es ni la génesis de la idea, ni la realidad empírica de donde dicho signo ha tomado cuerpo (que a lo mejor es una pura fijación paranoica), y sí en cambio el valor explicativo de dicho operador.

QUE TODA COMPARACION ES ODIOSA

Creo además que, en el ámbito cultural, los conceptos para ser operativos, han de ser ex-

presivos, como muy bien vieron los americanos (cosas de ésas como "*La muchedumbre solitaria*", "*los persuasores ocultos*", "*los escaladores de la pirámide*", "*los cuellos blancos*" y demás ingeniosidades académicas de los Packard, los Riesmann y los Mills), y cuando hay personas por medio y posibles identificaciones, insultantes: nada hay que más distancie de uno mismo que el insulto. Savater lo vió en su día, llamándome "modistilla", y yo, a la hora de construir la metáfora por la que la esencia savateriana se revela no

he podido menos de reconocer su acierto, ya que la modistilla revela en buena medida mi propio ser, del mismo modo que la chica de alterne revela el de Savater, un poco dentro de esa gran tradición, perdida entre denuestos marxianos, de la "*Crítica-crítica*" que veía en *Fleur de Marie*, la heroísimma de Sue, el despliegue de su propia esencia: lo femenino resulta siempre desvelador para el varón, por eso Umbral, y cuantos emplean el término "*Carroza*" con artículo masculino, demuestran con ello lo poco interesados que están en verse.

¡Chica de alterne, así y todo...! dirá algún pacato. El chiste de la "modistilla", al cabo, era un juego con mi propio apellido... Mi invento, aunque me esté mal decirlo, es un poco más sutil, y tiene que ver con lo que desde el principio viene siendo el tema de esta disquisición: el "sí mismo" como objeto, o dicho de otro modo, la forma de verse a sí mismo y su influencia sobre el pensar en general.

No voy a hacer aquí una teoría de la formación de *Weltanschauungen*, a partir de la relación con su cuerpo en los teóricos, a lo que Lacan ha dedicado más o menos varios seminarios. Me limitaré tan sólo al ejemplo aquí propuesto, y como teoría *ad hoc* a partir de una metáfora. Ya ven que me limito, aunque limitarse, las más de las veces, suponga sólo una falaz renuncia para aspirar a más locas generalizaciones.

A decir verdad, traía yo hace tiempo la mosca detrás de la oreja, y no paraban de producirse premoniciones. Es sabido que el primer mo-



mento de toda teoría es irracional (eso que llaman el contexto de descubrimiento), y que este momento se valida a posteriori según lo elegante (que no tiene por qué ser "fino", sino sencillamente económico y explicativo) de la teoría y los datos aportados para ilustrarla. Pues bien, salvados aquellos momentos de la polémica con Federico Jiménez con Savater se declaró, primero rana y luego pingüino (ésto último sin venir a cuento, y simplemente para demostrar que, no habiéndose leído a Boas, tampoco se había leído a Anatole France), identificaciones animales que el psicoanálisis prontamente pondría por cuenta de un edipo no resuelto (2), Savater empezó a mostrar para mí su imposible distancia con respecto a su propio cuerpo en el momento en que nos acusó a Jiménez Losantos y a mí de "burócratas de la maledicencia" (3), siendo él funcionario de la UNED, y no teniendo, al menos yo, canonjía de echarme al morral, lo que en absoluto despreciaría, y así lo digo a quien corresponda. Más grave para mí fue que en un artículo hecho para demostrarme que él también sabía antropología (4) —cosa más bien dudosa como el personal podrá averiguar con sólo leerlo, y a pesar de lo prolijo compararlo con aquel mío, mucho más corto, al que contesta (5)— me dijera: "¡Afortunado Cardín, que ha logrado metaforizar correctamente al padre!". Suponga el lector por un momento —independientemente de lo que Freud y la Iglesia hayan dicho al respecto y que Savater parece ignorar— suponga que todos los psicoanalistas tuvieran que ser dechados de salud mental para ejercer sus funciones de cura, y todos los curas ejemplos de santidad para ejercer su ministerio... afortunadamente el común de los mortales, aún incons-

cientemente, ha sabido distinguir a través de los siglos entre persona e institución, lo que no parece que actualmente entre en el acervo de determinados filósofos.

POR TU CUERPO SERRANO

Pero aún la epifanía de Savater me tenía reservadas mayores sorpresas, en las que su esencia entreverada de fabulosos descubrimientos teóricos, habría de dejar pequeñas a **Sopa de ganso** y demás grandes epopeyas de la risa. Me refiero a ese reciente artículo suyo, aparecido en **El Viejo Topo** (6) y titulado **Teoría del nacionalismo performativo**. Como en el artículo sobre la "antropología" de Clastres conmigo, la emprende aquí Savater contra Gustavo Bueno, y de rebote contra Federico Jiménez, o viceversa, a cuento de un artículo del primero sobre el segundo, aparecido en el **Basilisco** nº 7. Y empieza —cosa que un vasco no debiera nunca decir, sabida como es su nunca lograda romanización— tratando de "musteriense" al catedrático de Oviedo, para luego pasar a darle insulto de "funcionario", cosa que uno no comprende, siendo como Savater lo es de la UNED, y para terminar soltándole esa lapidaria frase evangélica que yo siempre, no sé por qué, he relacionado con la maldición de la higuera marchita: "de lo que rebosa el corazón habla la boca". Esto dicho por quien desde su salida a la palestra resulta ser bastante más monotemático que el materialista ovetense, acaba por no entenderse. A menos, cosa que desde el principio yo he sospechado, que la sofística savateriana lo sea en el sentido vulgar, en el sentido de entrar a maticaballo por los argumentos opuestos, dejando al descubierto flancos y espalda, mientras la emprende a la desesperada con mando-

bles dialécticos, que a poco que se descuide le rebotan... O, a menos que, remitiéndonos a esa reveladora deditatoria del citado artículo

("Para Pedro Arrarás y Aurelio Arteta, compañeros de risas y corchos") descubramos la esencia y fundamento de Savater, allí de donde todo mana, vida y filosofía, en ese ideal trascendental que yo he intuido en la metáfora de la chica de alterne.

Verán, es un problema de contraposiciones: ¿Qué distingue a la modistilla de la chica de alterne? Una cuestión fundamental que tiene que ver con su modo de producción concreto (ya ven que hasta me pongo marxista, discerniendo las esencias por su modo de producción): la modistilla comercia con objetos que produce, distintos de su cuerpo. En la chica de alterne, en cambio, el instrumento de producción y el objeto de intercambio comercial son una misma cosa: su propio cuerpo. En la chica de alterne, todo acaba girando en torno a su cuerpo: si charla con el cliente es para llevarlo al descorche (¿ven lo de la dedicatoria?) y el descorche es palabra ambigua (casi performativa) que lo mismo designa a la botella por la que acaba yéndose a la cama, como a lo que se realiza en la cama misma.

La chica de alterne es un ser tan redondo, que como la poesía en la definición de Jakobson, junta, alterna e intercambia los ejes metafórico y metonímico. Es lo que, en el argot de las chicas de alterne se llama precisamente "ser redonda", al responder a la pregunta del cliente: "¿y tu qué haces?". Tan redonda mental y físicamente, con una inmediatez tan absoluta con relación a su cuerpo, que éste acaba por difuminarse, como ocurre con los objetos demasiado próximos: la chica de alterne no puede plan-

tearse si está bien o está mal, porque la duda interferiría en la acción. Puede incluso ser parálitica detrás de la barra, mezcla de máscara de afeites y busto parlante que, sin transición pasa de la luz roja del chiringuito a la oscuridad del tapanco, y demuestra el movimiento por su misma marcha.

¿Puede extrañarse nadie de que la chica de alterne no entienda lo que es heteronomía? Cegada por la inmediatez entre su persona y su producción, que yacen en un mismo objeto, y se acuestan con otros a un tiempo, no ve siquiera que depende de la patrona del bar, a la que tiene que dar comisión, y cuando ella misma logra montarse negocio propio se cree ya poco menos que una robinsona ¿Y qué decir del concepto de performatión?: ¿un mecanicismo interno al lenguaje, que junta acción y enunciación porque la acción es el hecho mismo de la enunciación y no sus resultados prácticos? ¡Ni hablar! La chica de alterne sabe que cuando habla lo hace para camelar al cliente, para dirigirlo al descorche ¡Le van a decir a ella lo que es performatión! ¡Si lo está viendo cada día!... Anarquista y revolucionaria chica del descorche ¡qué cuerpo tienes!

Alberto Cardín

(1) Véase su artículo sobre Negri en **El Viejo Topo**, Extra nº 7.

(2) En la entrevista con M^a José Ragué sobre "La familia española en cuestión", Savater declara haber tenido una infancia felicísima, lo que sin duda le obliga a intentar recuperarla en todo momento, y no sólo cuando intenta hablar de filosofía...

(3) Véase "Bocadillos de Mostaza y la vuelta a España", en **El Viejo Topo** nº 35.

(4) Véase su reivindicación de Clastres en **El Viejo Topo** nº 37.

(5) "Los anarquistas descubren la etnología", en **El País/Arte y pensamiento** nº 95. Artículo que, publicado con cortes en dicho periódico, aparece íntegro en **Diwan** nº 5/6.

(6) Nº 39

LA CRISIS ENERGETICA EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

Recientemente unos cuantos Premios Nóbeles hicieron declaraciones públicas apoyando el recurso nuclear. Las personas que participaron en las Jornadas sobre la Crisis Energética en la Sociedad Capitalista del 12 al 21 de Noviembre en Barcelona, intelectuales algunos de ellos, llegados al Movimiento ecológico en busca de un espacio de intervención sin contaminar, no han obtenido ni obtendrán jamás ningún Premio Nobel pero el rigor científico de sus afirmaciones es digno de tenerse en cuenta, incluso al otro lado de la barricada. Juan Martínez Alier, Paco Fernández Buey, Manuel Sacristán y otros, han dado razones al ecologismo. No tenemos muchas esperanzas en que se atienda a estas razones cuando oímos de boca de un señor que es Ministro de Industria y Energía declaraciones como ésta:

“...si (el estudio) es bueno técnicamente, será favorable, y si no, opondremos otro que sea mejor y que diga que las centrales nucleares son absolutamente seguras y que el proyecto de Valdecaballeros en concreto es técnicamente correcto”.

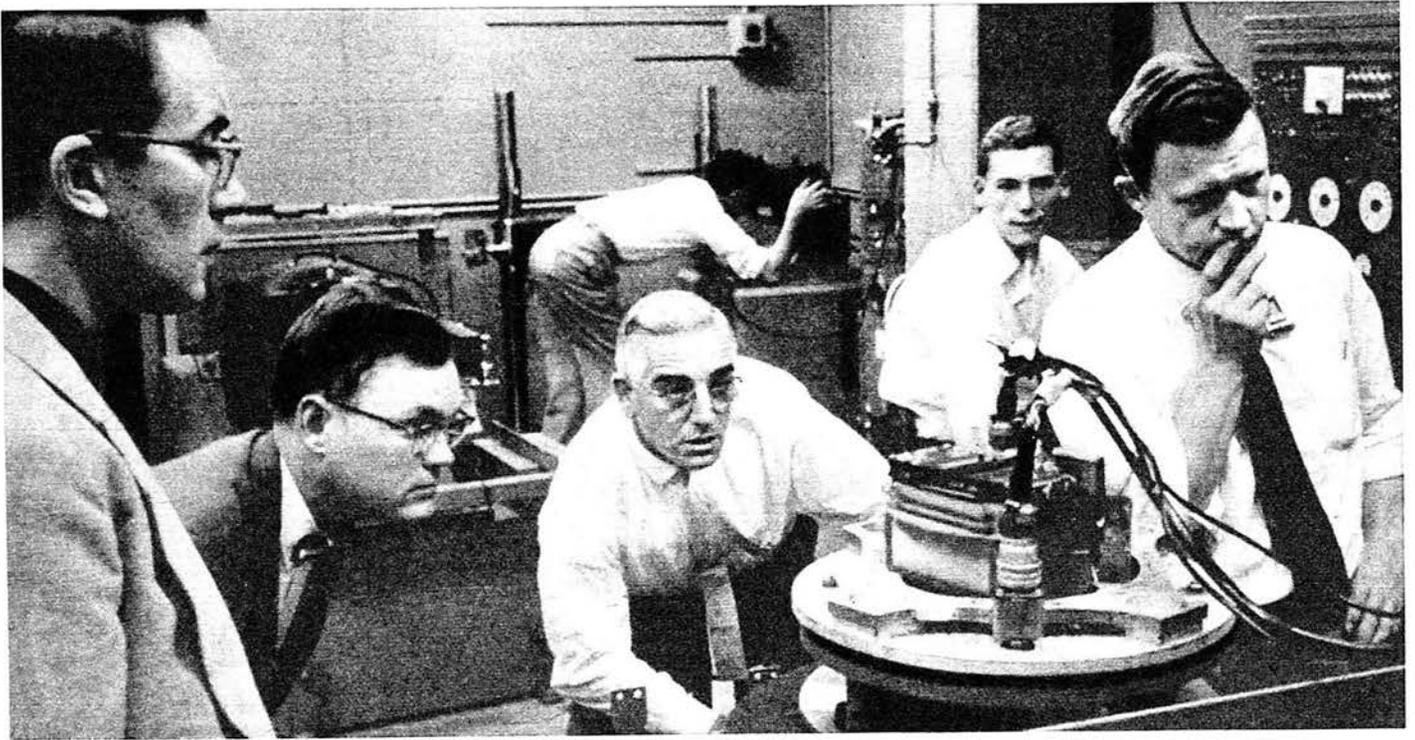
Lo más fuerte que hay detrás del antiecologismo es el militarismo. La enorme razón científica del Estado, cuando no le quedan ya técnicos a los que comprar, es su fuerza. Ya lo sabíamos.

UN ARGUMENTO CONTRA VALDECABALLEROS.

La primera conferencia de las Jornadas corrió a cargo de Juan Martínez Alier, quien demostró las limitaciones de las magnitudes económicas en un sentido estricto del término. Usando el valor caloría y cuestionando el valor dinero, sus palabras sonaban poco menos que a herejía en el aula magna de una Facultad de Ciencias Eco-

nómicas: “... los economistas hablan de inversión para explicar el crecimiento, ahora se ha de empezar a hablar de energía”. Al medir la rentabilidad en términos energéticos nos demostró el despilfarro de energía que suponen determinados consumos alimenticios, y tipos de agricultura moderna. Respecto a la energía nuclear, Martínez Alier demostró —en números— lo irracional de este recurso concretado en el caso de la Central de Valdecaballeros (1). Según los

diarios, Valdecaballeros costará 140.000 millones de ptas. Esta inversión dedicada, no a construir esa central nuclear, sino a transformar tierra de secano en regadío, sería seguramente mas rentable desde un punto de vista energético. En efecto con una inversión de esa cuantía se puede transformar en regadío una extensión de 300 o 400 mil hectáreas (Según el libro Extremadura Saqueada, el coste por hectárea era de 200 mil pesetas en 1970. Para este cálculo se supo-



ne que el precio es ahora el doble). Cada hectárea de regadío produciría unos 3.000 kilos extra en equivalente cereal, que equivale a unos 9 millones de kilocalorías que equivalen, a su vez, a unos diez mil kilowatios/hora anuales por hectárea que, para todo el territorio en nuevo regadío, supone unos 3 ó 4 mil millones de kilowatios/hora anuales para siempre, comparados a los 10 mil millones de kilowatios/hora de Valdecaballeros sólo para veinte o treinta años... Lo definitivo de este argumento es que tal como afirma su autor, no tiene en cuenta ni el riesgo de contaminación radioactiva ni los perjuicios de ésta para la agricultura, ni las mejoras en las condiciones de vida de la población al aumentar, junto con los nuevos regadíos los puestos de trabajo, etc., etc.,...

Las razones contra Valdecaballeros son pues de peso, y no "emocionales" como dijo el ministro Bustelo. Lo sentimos por él.

ENTRE EL REFERENDUM Y EL ANTIPARLAMENTARISMO

El Ayuntamiento, y concretamente sus deplorables transportes públicos, me hicieron una de sus habituales bromitas de 45 minutos. Como consecuencia me perdí parte de "La Alternativa Energética de Transición", presentada por Fernando Martínez.

Según la legislación contemplada en el PEN (Plan Energía Nuclear), los proyectos de construcción de centrales nucleares deben pasar por dos controles: el del Consejo de Seguridad Nuclear y el que ejerce cada organismo preautonómi-

co. Ninguno de los dos proyectos recientes de construcción —Valdecaballeros y Trillo—, han pasado tales controles; El mencionado Consejo no existe. Respecto a los "entes preautonómicos", en este caso, sólo cuenta la Junta de Extremadura que afecta a Valdecaballeros y que curiosamente está en manos de UCD. Ellos mismos, los que establecen planes con el PEN —auténtica nueva forma de gestión autoritaria de la sociedad—, infringen sus mecanismos de seguridad. Premio para el Gobierno por ser el padre de la criatura y, también, para su fiel oposición que coincide con él en los planteamientos fundamentales de dicho plan.

Está, por otra parte el espinoso tema del referendum, espinoso porque una toma de postura sobre el PEN puede amenazar el carácter unitario de los organismos ecologistas. Algunos dicen que una definición sobre el tema haría bajar al ecologismo del limbo de la inocencia para tomar partido. Mientras tanto, no faltan polémicas y disputas entre los partidarios y opositores a un hipotético referendum. Los primeros arguyen que el PEN está ya aprobado y que las posibilidades de impedir la construcción o puesta en funcionamiento de las nucleares por medio de movilizaciones populares, sólo son dignas de tener en cuenta en determinados casos —Lemoniz, Valdecaballeros (?). Siguiendo con ésta política posibilista, la victoria en el referendum supondría 5 años de moratoria, mientras que la derrota no tendría por qué hacer retroceder el movimiento. Los opositores no quieren saber nada del referendum. "Todo el mundo sabe —dicen— con que

facilidad se consigue un sí masivo desde el Poder, con todos los medios materiales y de comunicación a su disposición, con una población que no está compuesta precisamente por individuos libres e iguales sino por un elemento muy manejable en las actuales condiciones históricas". Además de una certeza de derrota, ni siquiera la realización del mismo parece posible ya que aunque se hubieran recogido 500.000 firmas, sólo servirían para que el Parlamento (con mayoría UCD), se dignara discutir el proyecto.

LA CRISIS DE CIVILIZACIÓN: LA CAIDA DEL IMPERIO ROMANO

Crisis energética, crisis económica, crisis política y social. A esta versión moderna de la caída del Imperio Romano es a lo que Paco Fernández Buey se refirió como **Crisis de civilización**. El concepto no es nuevo. Ya después de la 1ª guerra mundial la crítica de la civilización se convierte en una crítica constante de la mano de Spengler y Tonybee con sus teorías sobre lo que se denominó "La decadencia de Occidente", preludio del entonces cercano fascismo. Una crítica que hoy se sigue realizando, con más frecuencia desde la derecha que desde la izquierda por dudosos filósofos antimarxistas que muchos tienen de epígonos modernistas de esos dos autores...

Pero aún mistificada esta crítica tiene razón de ser.

Por primera vez se reconoce, desde perspectivas capitalistas, que las amenazas son globales y afectan a la totalidad

Notas sobre la sociedad en crisis y la energía del Capital

de la especie humana (1ª declaración del Club de Roma). Entre ellas, la más evidente y directa es la que supone el crecimiento de las industrias y armamentos atómicos. Tal como lo demuestra un informe, demencial y por supuesto "made in USA" que refleja claramente la personalidad decadente del emperador romano, su frialdad calculadora al analizar el combustible más idóneo para el incendio de Roma y su estimación estadística del número de víctimas. Tomando como ejemplo dos grandes ciudades —una de cada bloque—, la Oficina Técnica de los USA, autora del informe calcula entre 400 y 500 mil muertos y otro tanto de heridos, minutos después de la explosión de **una sola** bomba atómica en Detroit-Leningrado. Se trataría, pues, en caso de emergencia de evacuar los posibles objetivos atómicos en el menor margen de tiempo posible. Para ello, y siempre según el mencionado informe, la URSS está más preparada por el "carácter autoritario de su gobierno", que los USA que tienen que andar con su liberalismo a cuestras. Pero no hay mal que por bien no venga. Y, en este caso, la ventaja de un "autoritarismo soviético" se sobrepasa en USA por la existencia del transporte individual (automóvil), y las facilidades que éste representa a la hora de evacuar las ciudades.(2)

Mientras que los rusos saldrían de la ciudad corriendo y con el carnet en la boca, los americanos lo harían de forma autogestionada cada uno en su Cadillac 8 cilindros en uve. Y todo ¿para qué?. Pues para nada. Porque según un informe posterior en el que se tienen en cuenta los efectos retardados de una explosión y sus consecuencias radioactivas, la posibilidad de muertos y heridos superaría el millón en un área como la de Boston, y afectaría a un radio superior al previsto en el informe anterior. Ante tal evidencia la evacuación pierde sentido.

Este solo sería un aspecto —el militar— de la catástrofe. Citemos, aunque sólo sea de paso, lo que Fourier llamó la "Plétora miserable", a modo de **relación de la miseria**, teniendo en cuenta que está desigualmente repartida en dos grandes bloques geográficos: Norte (zonas desarrolladas) y Sur (tercer mundo). "A una miseria física producto de un desarrollo inhumano en el Norte, corresponde en el Sur la miseria material, más elemental. Cuando en el Norte aparecen problemas ambientales nuevos y se

modifica la alimentación, en el Sur reaparecen las viejas epidemias que se creían ya superadas, unidas a una falta de alimentos básicos. Cuando en el Norte se sufren las consecuencias del pacto de la ciencia con la Tecnología, se desarrollan las subculturas de la autodestrucción y se importa un orientalismo sin raíces, pero con precio, en el Sur impera el analfabetismo y se procede a la destrucción de las viejas culturas..."

Ahí está la crisis, una de las tantas, que se han producido a lo largo de la historia, pero con una enorme diferencia: ésta **puede** ser la última crisis de la humanidad.

«Se dice que la estrategia nuclear ha acabado con la guerra entre las grandes potencias, nada más falso.»

EL POLVORIN INTERNACIONAL

La amenaza nuclear es mucho más real que las novelas de ciencia ficción.

Vicenç Fisas comenzó su charla sobre: "Proliferación nuclear y Control social", recordándonos que hace tan sólo algunas semanas estuvimos a punto de sufrir una guerra nuclear debido a un error técnico. Los periódicos hablaron de ello pero la noticia pasó bastante desapercibida. Desde el 49 hasta el 60 todas las aplicaciones nucleares han sido militares, y ya se sabe que los militares siempre prueban sus juguetes.

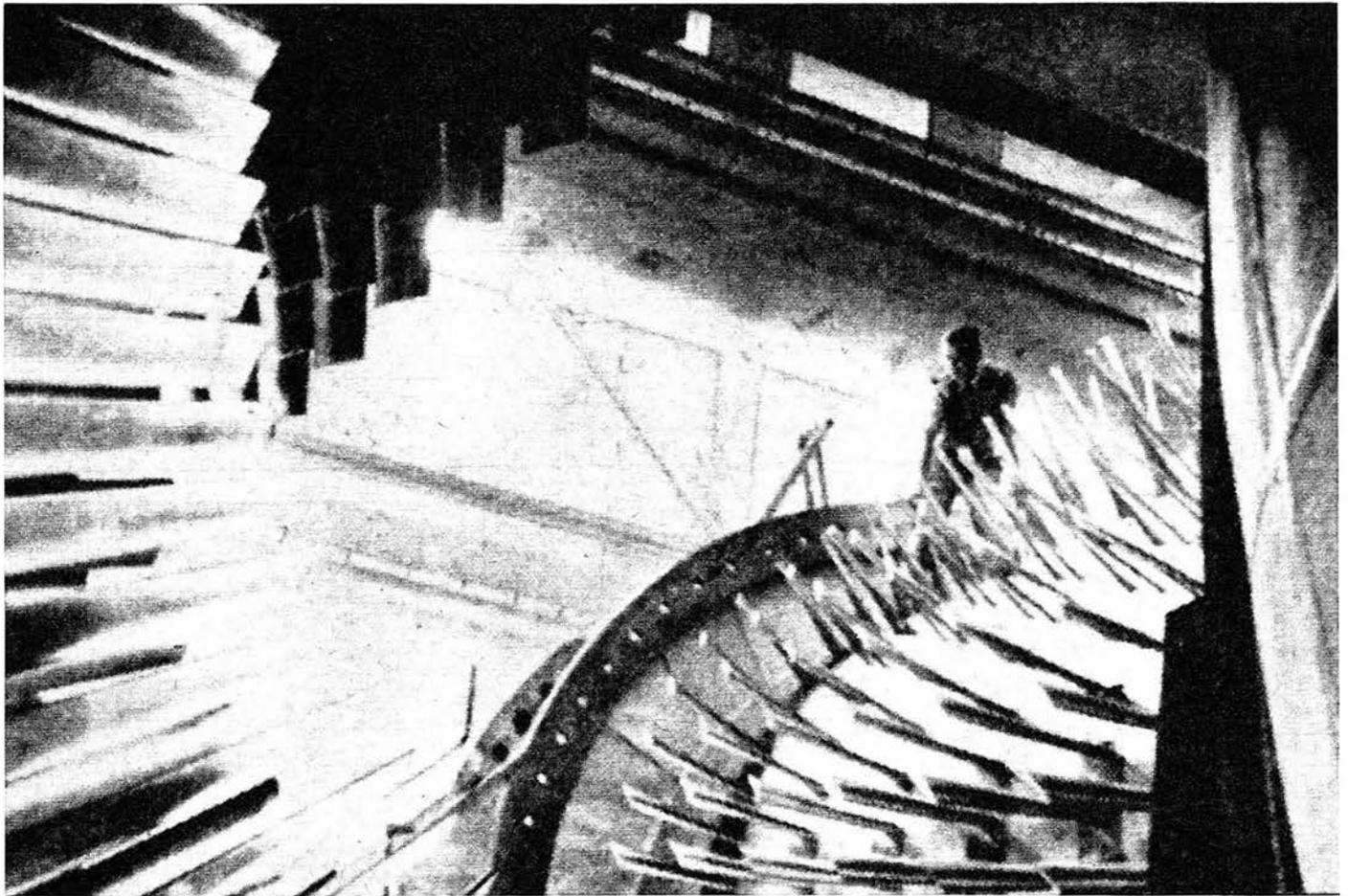
En la actualidad todos los países que poseen armamento nuclear pueden destruir y ser destruidos, si sumamos la potencia de todas las cabezas nucleares, en todos los países nos da un resultado, un millón de veces más potente que la bomba de Hiroshima; la sofisticación ha llegado a niveles absolutamente demenciales; por ejemplo en caso de producirse un ataque destructor total sobre la URSS (o USA), existen mecanismos que harían actuar, sin necesidad de la intervención humana, un dispositivo (puesto en marcha por medio de la propia radioactividad recibida), que conseguiría un contraataque totalmente destructor de las mismas proporciones que el recibido pero en sentido inverso. O sea, que empiece quien empiece no se salva nadie. A la mierda el factor sorpresa.

Se dice que la estrategia nuclear ha acabado con la guerra entre las grandes potencias, nada más falso. Las conflagraciones bélicas actuales no son más que una guerra de bloques sostenida por las grandes potencias a través de sus satélites (Corea, Indochina, Oriente Medio, Angola...). Las víctimas por otra parte, superan ya las cifras de la 2ª Guerra Mundial. Además, la no participación directa de las grandes potencias no quiere decir que no exista peligro nuclear. Existen países que sin poder ser clasificados como "potencias", tienen un armamento nuclear considerable y están implicados actualmente en conflictos armados. Tal es el caso de Israel, país que ha conseguido un armamento nuclear importante cuya procedencia —según fuentes de la CIA— está **robada** de los USA. Además dentro de 5 ó 6 años, 28 países tendrán capacidad para elaborar bombas atómicas **diariamente**.

Los niveles de perfección y sofisticación alcanzados en materia de destrucción son perfectamente comprensibles si tenemos en cuenta el enorme porcentaje de investigación científica orientado hacía fines bélicos. En USA, por ejemplo, el 50% de los científicos ligados a la investigación tecnológica trabajan **única y exclusivamente** para fines bélicos, y la verdad es que los chicos trabajan bien. En la Unión Soviética tampoco son mancos, pero allí la industria bélica tiene una función **más política que económica**, precisamente al revés que en los USA donde los excedentes en la producción de material bélico han sido causa de más de una guerra. ¿Cuál puede ser la **función económica** de las armas nucleares?; entre otras la de cualquier mercancía, es decir, la de producir beneficios mediante su venta. Para ello, claro está, habrá que fomentar el consumo. ¿Se imaginan ustedes lo que supone un consumo de bombas atómicas?. La lógica del capitalismo nos lleva de la mano de los USA, a extremos de muerte.

EL CASO ESPAÑOL, UN CERO A LA IZQUIERDA

España es de los países que dispondrá pronto de un armamento nuclear. En 1973 la fabricación de la bomba atómica se daba por descontada, impulsada entre otros por Carrero Blanco. Más tarde el proyecto quedó congelado por la urgencia en destinar el dinero a otros sectores industriales fundamentales para el proyecto político que se empezaba a elaborar. En



la actualidad, la opción militar está firmemente tomada. Contribuye a ello la misma existencia de Centrales nucleares (por ser estas productoras de Plutonio, material base de las aplicaciones nucleares de tipo militar), así como la existencia de la dependencia política, económica y militar, del imperialismo americano. Sobre este segundo aspecto, la solución que presenta la izquierda española, ante la dependencia extranjera en materia de armamentos, es ni más ni menos que **potenciar una industria bélica nacional (!)**, lo que supone entrar en el mercado internacional mediante la exportación de armamentos. **Exportación** de armamentos implica intereses internacionales que se traduce, en la práctica, en una **intervención internacional**; es decir en convertirlos en un Estado imperialista enfocado —por su situación geográfica— hacia el continente africano. El Imperialismo es pues la solución que pone la izquierda española al problema de la dependencia extranjera en materia de armamentos. ¿Adivinan ustedes en qué basa la izquierda parlamentaria su demanda de **potenciar una industria bélica nacional: "en la creación de puestos de trabajo" (!)**.

EL MIEDO COLECTIVO Y LA IDEOLOGIA DE LA SEGURIDAD

Cuáles son las consecuencias políticas de la proliferación nuclear?. A corto plazo el aumento del control social, a largo plazo la destrucción total.

Pero mientras no estalla en mil pedazos, el mundo contemporáneo es un gran productor de angustias y miedos colectivos. El Estado crea una "angustia paralizadora" a base de fabricar constantemente situaciones de miedo, un miedo que le permite a la vez presentarse a sí mismo como protector y disuadir a sus opositores. Con la colaboración de los Medios de Control de la Opinión se criminaliza cualquier tipo de contestación, instaurándose la **ideología de la seguridad**.

La opción nuclear es pues la opción del "Estado fuerte" que se desarrolla hoy en Europa.

CRISIS DE LA CIENCIA Y POLITICA CIENTIFICA

Cómo superar esta barbarie?. Ante todo necesitamos un análisis científico de la realidad que nos permita ver aquello que queremos transformar. Y junto a esta necesidad básica nos

encontramos con el primer problema: el raptó de la Ciencia por el Capital y sus instituciones.

Hasta la Segunda Guerra Mundial no existía una intervención estatal en el plano científico. A partir de esta época la intervención se hace de forma constante y absoluta. Internalistas y Externalistas a cuyo frente está el marxista inglés Bernal, polemizan sobre el problema de la intervención estatal; los primeros defienden desde la derecha el desarrollo autónomo de la ciencia sin injerencia del Estado, Bernal desde la izquierda defiende una ciencia dirigida y controlada mediante la intervención estatal. Todo el mundo le hará caso. A partir de los años 50 se invierte en Ciencia; a más PNB dedicado a investigación, más "progreso". Las empresas adoptan la misma regla; a más inversión en ciencia, mayores beneficios. A partir del momento en que empresas capitalistas e Instituciones estatales toman las riendas de la ciencia ésta queda económica e ideológicamente orientada hacia la producción, consumo y el desarrollo militar. La formación de los científicos también está, lógicamente, orientada. En la actualidad se calcula en 3 millones el número de personas dedicadas a trabajos

Notas sobre la sociedad en crisis y la energía del Capital

científicos. Cada una de ellas cuesta 150.000 dólares al año (3 millones y medio de ptas.). Con estos datos no es de extrañar que sólo un 10% de la investigación científica no está enfocada hacia el desarrollo militar o la producción consumo. Respecto a la distribución geográfica de las investigaciones, el 85% se concentran en 6 países (USA, URSS, RFA, Japón, Inglaterra, Francia); la mitad de ese porcentaje absorbido por USA. Esta desigual distribución geográfica produce que las prioridades en las investigaciones sean las que benefician a estos países, un caso muy claro lo tenemos en el abandono total en que se encuentran los estudios sobre las enfermedades tropicales a pesar de que afectan a millones de personas.

LA PROPUESTA COMUNISTA Y EL FILOSOFO IGNORANTE

Y llegó la hora de las "alternativas". Tras siete días de escuchar desastres el público no se conformaba con irse a casa así tan fresco, de modo que en los últimos debates la tendencia del auditorio era la de pedir alternativas del tipo "receta mágica". Fernández Buey comenzó afirmando que cualquiera que sea la solución de la crisis actual, ésta pasa por partir de la realidad, por decir la verdad acerca de la situación en la que nos encontramos. Descartó las falsas "salidas" de tipo individual por entender que no son más que un refuerzo del autoritarismo institucional, "el individualismo dijo— es la negación del comunitarismo y sin éste no hay comunismo (en un sentido libertario) posible". Necesitamos una capacidad de ver los problemas ecológicos en su contexto social y de establecer a partir de una investigación elemental cuales son las auténticas "nuevas necesidades"; también necesitamos afirmar la feminización del sujeto recogiendo elementos de la cultura femenina, pues la exaltación y afirmación de los valores masculinos (como el anteponer el valor guerra al valor paz) preludian el fascismo". Se llegó a la cuestión del nuevo sujeto revolucionario; ¿qué sectores o movimientos sociales quedan englobados en este concepto? Fundamentalmente las masas campesinas y trabajadoras del tercer mundo, en segundo lugar las masas campesinas y trabajadoras de los países desarrollados a pesar de las contradicciones que existen entre ambas, junto a ellas y en tercer lugar los movimientos nuevos: ecologistas, feministas, etc...

¿Como articular esto...? Ahí quedó la pregunta.

Manuel Sacristán, intervenía el último día sobre el tema: *Por qué faltan economistas en el Movimiento Ecológico*". A pesar de lo limitado del tema a tratar, tanto el conferenciante como el auditorio supieron sacarle partido. Llenazo total, las escasas apariciones de Sacristán en público tienen asiduos seguidores, no hay para menos, dada la poca calidad de pensamiento de la "oposición". Esa poca calidad aplicada al Movimiento Ecológico así como la enorme influencia del Poder político sobre el pensamiento científico, fueron las razones principales citadas por Sacristán para explicar la resistencia de los economistas a acercarse al Movimiento eco-

«Las falsas "salidas" de tipo individual no son más que un refuerzo del autoritarismo institucional.»

gista. "Continuamente se toma al pensamiento ecologista como un pensamiento necio," algo irracional y opuesto al progreso científico y tecnológico; algo así como lo que supuso el Loudismo antimquinista en los inicios de la Revolución Industrial, buena prueba de esto es la respuesta del parlamentario Herrero de Marañón ante las objeciones al proyecto Valdecaballeros: "...eso es demagogia política y técnicamente disparatado". En los países del Este la incorporación de los economistas es tan minoritaria como aquí y la inclinación hacia la solución nuclear no parece encontrar oposición. Esta ha sido la causa de las esperanzas de Harich en los movimientos ecologistas de los países occidenta-

NOTAS

(1) Para mayor claridad reproduzco la explicación del autor en "PEN-79, empieza la dictadura eléctrica nuclear". Este artículo apareció en BIEN, boletín del Comité Antinuclear de Catalunya, nº 8, septiembre-octubre 79.

(2) Aparte de lo disparatado del planteamiento, está demostrado que en caso de una evacuación urbana masiva por medio del automóvil se produciría, en la mayoría de los casos, un colapso circulatorio enorme. En el caso de Barcelona se tardaría más de 48 horas —es decir más que a pie— en desalojar por completo la ciudad.

(3) Wolfgang Harich: Comunismo sin crecimiento, ed. Materiales. Barcelona.

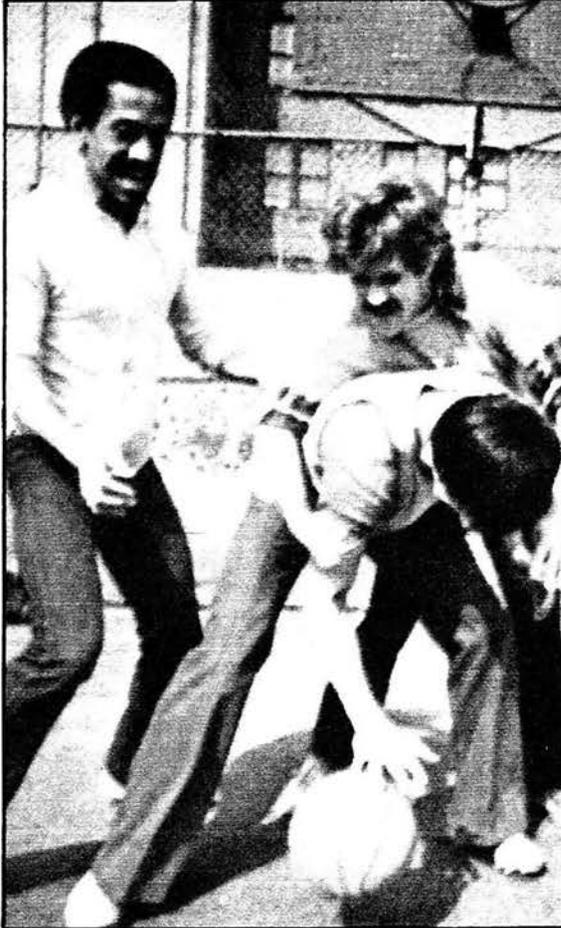
les, esperanza que parece haberse disipado ya, pues Harich —según dijo Sacristán socarronamente; "...anda por Austria en estos momentos bastante deprimido". Respecto a las soluciones que pongan fin a la crisis, se enumeran dos: "Una Autoritaria-conservadora basada en tradiciones antiliberales, y otra, representada por el mismo Harich (3), que recoge elementos de la tradición del Siglo XIX (es decir elementos de lo que entonces se llamaba "socialismo" y que englobaba a marxistas y libertarios), pero que organiza esa tradición bajo una ferrea autoridad". Así pues las soluciones, en la derecha y en la izquierda, coinciden en su autoritarismo aunque busquen resultados distintos, Harich, como tantos otros autores marxistas, abandona la vieja idea de Marx —luego recogida y olvidada por Lenin—, de extinción del Estado, defendiendo la idea del Estado fuerte centralizado. Visto todo esto, ¿como participar desde posturas ecologistas en la esfera de lo político?. Partiendo de la base de que se trata de un movimiento nuevo, recién nacido. Hay que abandonar posturas puristas y participar en todos los ámbitos posibles sin olvidar el trabajo cultural dentro de los organismos sociales, el trabajo político directo; la palabra política aunque presente connotaciones es eso: organizarse socialmente para la acción. No hay porque ligar a la palabra Poder, que tiene significado de capacidad y de fuerza, a connotaciones negativas; Política no solo quiere decir poder central, sino sobre todo Capacidad.

Al marxismo se le han presentado problemas nuevos que evidencian la necesidad de una revisión; el ecologismo, por confuso que sea, aporta un "conocimiento nuevo". Economistas comunistas (en el buen sentido de la palabra) y ecologistas deberían redefinir el término "crecimiento" y la noción de "fuerzas productivas". Admitir la necesidad de una revisión no es lo mismo que renegar del marxismo ni mucho menos. En este sentido Sacristán, "un ignorante, que académicamente se llama filósofo" tal como él mismo se definió, afirmó: "Parto de la base de que Marx murió hace casi un siglo por tanto su obra tiene que ser tan revisada como cualquier producto de esa época. Si no se puede revisar, es que no vale gran cosa. En Marx hay el origen de una tradición, y como tradición me parece muy potente y dotada de un tronco de los más claros del que se desprenden distintos caminos"

CLOACA

ESTOY HARTA de negarme a mí misma y no aceptar lo que siento, porque esta sociedad quiera, porque queráis incluso vosotros, intransigentes heterosexuales, que os apeáis (consciente o inconscientemente) al machismo-hembrismo reinante. Al respecto de por qué una mujer es lesbiana (o un hombre homosexual, o ambos bisexuales), hay muchas teorías, pero me traen sin cuidado. Yo soy como soy, y me siento absolutamente normal. Sobran los señores eruditos que nos estudian cual bicho raro y tratan de explicar nuestra "enfermedad". Cuando es la sociedad y vosotros progres retrógrados (tíos y tías), proclamantes de una libertad de pacotilla, quienes estáis enfermos. Enfermos de egoísmo, de vanidad, de creer que lo sabéis todo, de no querer comprender o/y aceptar que hay otras formas de cariño diferentes a la que nos han dicho que debemos sentir. ¿De qué trata esa libertad si esto se ignora o queda en el olvido? Me duele más vuestra incompreensión, la discriminación de que hacéis objeto a las/os "no normales" (aunque no sea abiertamente), risitas, cachondeos, hipocresías y jilipolceces, que el ataque de toda la sociedad pudiente, pues esta nos margina a todas y todos las/os que cuestionamos sus leyes. Yo también tengo mis contradicciones, pero esta es la vuestra; no nos enrollemos más. Me entiendo a muchos niveles con gente que no piensa como yo en esto, y nos apreciamos. Estoy muy lejos de pretender comer el coco a nadie para que cambie su forma de ser. Cada cual es como es. Quiero que me acepten, igualmente, como soy y nadie coarte (ni abierta ni diplomáticamente) la libertad de expresarme y comunicarme con otras mujeres que sientan así. Os quiero (a todas y todos).

EQUIPO DE BALONCESTO busca 7 tías para jugar y practicar el baloncesto en piso. Enviar tampax. Discreción, buenas intenciones. Moisés Noé. c/Uca 2, 1º, izq. Martutene. Donosti.



SOY PAIDOFILO. Atestiguo con mi existencia y opresión que las posibilidades de relación afectiva humanas no son precisamente disyuntivas, bipolares o unilaterales como tantísimo prepotente: Tarzán, Capitán América y Jhon Wayne se empeña en recordarnos. Reniego pues de supuestas "conductas desviadas" "degeneraciones" o "perversiones". Lo que si necesito es apoyo (moral y material) y una solidaridad que sobrepase lo que me autoprovoque en sueños, avistamientos "angustiaados y diurnas taciturnidades". Podemos intercambiar experiencias. No estamos solos. Llamar al 2507742 de Barcelona, preguntar por Jorge.

ME ABURRO. ¡Escribidme algo! Tengo 17 años. María Luisa Pavia. c/Fernández del Campo 1. Bilbao 10.

ANOCHÉ PENSABA lo dura que es la juventud. Sobre todo, la juventud sin compañía; ese "paso doloroso" hacia la madurez es más terrible todavía. Pero también pensaba, que es un paso natural que cada uno experimenta cuando abandona la increíble edad de la niñez y la adolescencia. Y es que el mundo de inocencia, de concepto restringido, parcial del universo, de ideas cambiantes, de descubrimientos constantes, de desconocimiento auténtico del hombre, es digno de ser requerido en momentos difíciles. Los umbrales de la madurez son tristes, más aún, en este tiempo absurdo de tecnología. Significa romper con un universo pequeño, adaptable, para adentrarse en otro inmenso, complejo, desordenado, insensible, frío. Yo no quisiera verme liberada totalmente de las "ata-

duras" de la niñez, en el fondo las necesito para seguir adelante. Ojalá que los niños del presente no tengan un paso tan brusco, como el mío, hacia la "madurez", ojalá que sean fuertes para un futuro. Esto deseo cuando los tengo cerca. (No quiero ser pesimista) Margarita. c/Géminis 4. Granada.

SOMOS TRES TIOS bisexuales a los que les gusta la música, el cine, la vida al aire libre, etc. y nos gustaría conocer chicas lesbianas y a tíos homo o bisexuales. Escribimos y contarnos algo de vuestra vida. Apartado de Correos 8.021, Sevilla. A partir del 1 de enero escribir al apartado 4021.

ADOLESCENTE necesito amistad con jóvenes varones y hembras de toda España y de Asturias. Por favor, daros prisa. Mabel Alcazar del número 48, me devolvieron tu carta. ¿Dónde estás? Manuel Escudero. Uría 17, Oviedo.

ME GUSTARIA revivir con alguna desolada charla la experiencia del film "Último Tango en París". El encuentro de dos cuerpos, dos instintos, de dos seres hartos, dolorosamente hartos de tanto desconsuelo y frustración, más allá de todas las palabras que ya no dicen nada, en un desvencijado, oscuro Madrid en lluvia, un día gris. José Fernández. c/Orense 9, 2º B. Alcalá de Henares, Madrid.

TENGO TREINTA AÑOS y estoy casado y aburrido. Necesito comunicarme por completo con una mujer que haga que me sienta vivo y yo también pueda ayudarla. Escribe a Antonio Luis Sánchez. Apartado de Correos 181. Salamanca.

ME ENCUENTRO en una celda y estoy muy aburrido y falta de comunicación, necesito vuestras cartas para romperla. Escribirme todos, no importan sexo, edad, raza. Prometo contestaros a todos. José Vicente da Rocca Pérez. Apartado 253. Burgo.

LIDIA, te dí mi dirección pero me falta la tuya y necesito regalarte una cosa. Estaría muy bien si te pasases por Vitoria. Yo estuve en Madrid el puente del Pilar. Agur, Javi.

¡LA CABRA VIVE! Hemos formado juntos una comuna en la chimenea del Museo Romántico. La Cabra está como una cabra. Yo le digo que el mundo se va a la mierda y ella se hace la loca. Sale a la calle tocando el bombo y alterando el tráfico. La gente se ríe y le sigue, bailando por en medio de la calzada. La cabra sabe "lo que es la vida" pero actúa como si no lo supiera, como si hubiera otras vidas latiendo en el aire. Se recrea en la luz y en los aromas, sabe acariciar dulcemente con sus torpes pezuñas. Conoce personas majas en las oficinas, en los talleres, en la calle, en las iglesias... A todos les anima a luchar juntos por una vida plena, por la alegría de la libertad.

Vuestro Afmo.
El Caballero de Orión

PARA TODOS los que os encontráis solos y tristes. Soy un tío de 28 años, homosexual, muy introvertido y tímido por lo que me cuesta bastante conectar con la gente, además, dado mi carácter, resultado poco divertido. Me encuentro hundido, la soledad me está pudriendo. No sé que hacer con mi afectividad, me gustaría compartirla con alguien como yo, pero de una manera estable y duradera, no me gusta el mariposeo. Pero, además, seguramente habrá mucha gente como yo que se encuentren metidos en su cascarón sin atreverse a salir. ¿Porqué no damos un paso adelante y nos conocemos todos? Hay mucha gente que no les va el ambiente especial al que la sociedad nos empuja, a mí tampoco. Tíos, tías, homós, heterosexuales, altos, bajos, negros, verdes, todos los que os sentís machacados por la vida, si no nos ayudamos nosotros mismos nadie lo va a hacer. Tened un acto de voluntad y fe y escribime al apartado 814 de Correos de Sevilla. No os defraudaré.

¡HEY! Cati, Pili and company, perdí vuestra dirección, se que estáis por Sevilla. Escribime de nuevo. Soy Rafa, Córdoba.

NECESITO CONOCER chicas que me ayuden a salir de esta crisis, sentir a alguien que vive tu existencia. Soy un tío de 21 años. Me encanta viajar. José Luis Morales. c/Licinio de la Fuente 5, 8º Aldaya. Valencia.

QUISIERA PONERME en contacto con médicos acupuntores para tratamiento. Estoy en Madrid. Angel. Telf. 204 49 66.

DESEARIA PONERME en contacto con lectores y lectoras del "Ajo" en Alava y Garragona, donde voy algunas veces a trabajar y no tengo amigos afines a mis ideas. Tengo 38 años y me da igual vuestra edad, raza, estado social, con tal de que me déis amistad libre, que vuestra mente esté libre de traumas y perjuicios. Escribir a Indaocio Valenzuela. Estación San Francisco, Loja, Granada.

GRUPOS DE CRECIMIENTO PERSONAL. Para ayudarte a lograr: mayor autonomía personal, mejor conocimiento de ti mismo, potenciación de tus aspectos no desarrollados e integración o eliminación -según tus deseos- de tus problemas, traumas, inhibiciones y bloqueos. Trabajamos básicamente con Psicodrama, Gestalt, Bioenergética y Juegos Dramáticos y de Encuentro. El Grupo se reúne de manera continuada una vez a la semana -dos horas- en horario de tarde-noche durante un tiempo prolongado que permite trabajar en profundidad sobre ti mismo. Complementariamente realizamos Talleres de Fin de Semana o varios días en el campo y Psicoterapias Individuales. Nuevo Grupo en formación. Alberto Rams (Psicólogo) Aptdo. de Correos 1411. Tel. 4215302 (tardes). Barcelona.

JOVEN HOMO, sin pluma, universitario, un tanto misántropo, solitario y amante de la tranquilidad. Quiero salir del muermo, busco amigos de mis mismas o parecidas características con quienes no tener que guardar las apariencias y con quienes buscar una estabilidad afectiva y sexual y una amistad duradera. No me importa la edad pero agradecería foto. Mejor si sois de Sala-

manca o alrededores. Apdo. 605 de Salamanca. PD. Pido discreción y seriedad. Plumas abstenerse.



SE QUE VIVES en Zaragoza y que mantenías correspondencia con Enrique Calderón de "Ocaña". ¿Sabes algo de nuestro común amigo Enrique? Estoy preocupado. Si tienes noticias, escribe rápidamente a: Agustí Estadella. c/Tallers, 17, 4º, 1ª. Barcelona.

NECESITAMOS gente para fiesta continua, toda la vida. Mas Lilla. Palau Sarrosa. Terrades. Figueras. Gerona.

A VEGADES les coses no tenen gaire sentit. Però sé, per l'experiencia que tinc des dels meus 33 anys, que el compartir el sexe i l'aventura amb tu, inconegut adolescent, ens pot obrir en les nostres soletats, una esdetxa d'il.lusió. Rf. 1-51.

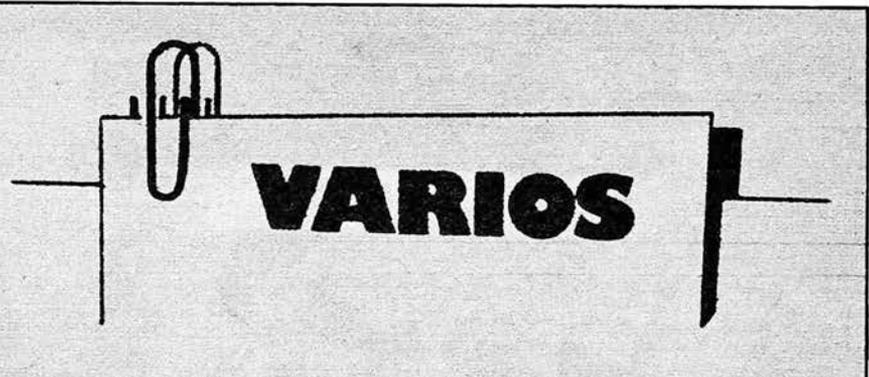
ESTAMOS FORMANDO una comunidad, nuestras bases son: ayuda, amistad y experiencia interna. La experiencia interna, trata de ponernos en contacto con nosotros mismos, con unas técnicas específicas como son: cursos de relax, autococonocimiento y sicofísica. Nuestro mensaje va dirigido a todo tipo de personas, de diferentes razas, ideologías o religión. Información: Tel. 739 14 87 (preferible noches) o c/Hortaleza, 31, 2º, (Miércoles 7 horas, tarde). Madrid.

SOY UN PRESO al que le quedan seis meses para salir en libertad, después de pasar cuatro años de penurias y sufrimiento. Soy algo tímido, por lo que no tengo relaciones con mujeres. Tengo 22 años de edad y quisiera encontrar una compañera con la finalidad, en breve tiempo, de contraer matrimonio, ya que es mi deseo formar una familia. Me indultan la condena que me queda. Espero vuestras cartas. Escribir a: José Miguel González. Apartado de correos 80, Huesca.

TENGO QUE BUSCARTE de nuevo. No me cansaré porque sé que existes y tal vez me necesites tanto como yo a tí. Deseo la amistad y comprensión de un hombre amigo, en una relación sincera, tranquila y estable. Que no guste de los sitios comunes de reunión, no mayor de 25 años y que aún crea en algo más que sólo sexo. Es hora de encontrarnos, escribe seas de donde seas. Si vives en Barcelona ¡estupendo! Apartado de Correos 22.168. Barcelona.

ME LLAMO MANOLO, dentro de poco tiempo volveré a Madrid después de trabajar durante un año en un pueblo de Guipúzcoa, necesito encontrar mujer (no necesariamente ajosa), que se encuentre sola como yo, a quien dar y de quien recibir comprensión, afectividad y amor en todas sus modalidades. Escribir a Miguel Iñiguez Benítez. Estafeta de correos de Eibar. Guipúzcoa.

QUIERO SABER quien puso ese anuncio "llamenme por favor". Telf. 4085539. Juan.



NECESITO un horno para cocer barro, de unos 2.000 w o 2 kw, que coja de 800 a 1.000 Cº aproximadamente, usado, pues vale de 50.000 a 70.000 pesetas y no tengo dinero, precio que pagaría, unas 30.000 ptas, me gustaría verlo antes de tratarlo. Antonio López, Plaza Jiménez Díaz, 5. Getafe. Madrid. Telf. 69679 35.

SOY MIEMBRO de un colectivo Ecologista de Elche y vamos a empezar a trabajar sobre nuestro querido y moribundo Mediterráneo, por este motivo quiero pedirlo a todos los que estéis trabajando sobre esto o tengáis trabajos ya realizados os pongáis en contacto con nosotros o mandéis información al respecto. Daros prisa que el Mediterráneo las está pasando putas. Paco Martinez. c/Almirante Bastarreche nº 15, 2º. Elche. Alicante.

TALLER LITERARIO 491 mantiene abierta la incorporación a sus grupos de teoría y práctica de la escritura creativa (procedimientos narrativos, estilo, estructura, potenciación de la creatividad) y análisis de textos. Informes: teléfono 256 96 40. 256 47 47. Barcelona.

DOY CLASES DE PIANO (con ampliación en Sintetizadores) y Solfeo hasta cursos avanzados. Ricardo: 247 60 20 (Barcelona)

SEÑORA VIUDA desea contactar amistad con señor viudo de 45 a 50 años, que le guste la naturaleza. Interesados llamar al telf. 2238682 de Barcelona, mañanas, preguntar por Lidia.

JOVEN de 29 años, atractivo, busca tía sencilla, comunicativa, liberada, pero que a la vez sea dominante en los aspectos eróticos y sexuales. Edad de 18 a 35 años. Contactar al telf. 3110305 de 2 a 3 (Barcelona) preguntar por José, de lunes a viernes.

AGRADECERIA que me enviarais pegatinas de signo libertario, ecologista e independentista (preferentemente dels Països Catalans): No podría pagaros mucho por ellas, pues, francamente, ando mal de dinero. Podéis enviarlas a Marta Estella. c/Oviedo 13. Alcalá de Henares. Madrid.

SOY CONSCIENTE de que hay mucha gente que como tú necesita ayuda psicológica especializada, de manera urgente, pero que por razones económicas no pueden permitirse ese "lujo". Yo quiero ayudarte: soy psicoanalista y pondré toda mi buena voluntad para ayudarte y llegar a un mutuo entendimiento. Estaré esperando tu llamada al número 200 03 47 de Barcelona, todos los días, de 18 a 21,30 horas Pregunta por Miguel.

ABIERTALA INSCRIPCION para cursos de iniciación teatral: Expresión Corporal e interpretación actoral para adolescentes y adultos. Llamar a Andrea Yasky. 26136 46 y Lorenzo Quinteros 227 00 95.

M'AGRADARIA que alguien m'envíe (gratuitament) lletres de la Patty Smith i Lou Reed traduïdes al català o castellà, m'es igual! Rafael Monllor. Zona de R y M no 82. Pontevedra.

COLECCIONO PEGATINAS de partidos políticos, sindicatos, etc... desea que le escriban otros coleccionistas de ídem para intercambios. También cambia estos adhesivos por otro tipo de propaganda política: Carteles, folletos, panfletos, etc... Escribir a: Diego G. del Valle. c/ León y Escosma nº 6, 2B. Oviendo (Asturies).

HA SALIDO el primer número de la revista antimilitarista, La puça i el General, está escrita en catalán y la edita la gente del G.A.N.V.A. Todos aquellos que os interese podéis dirigirlos a la Calle Bruc 26, 2ª de Barcelona.

ME INTERESA aprender a tocar la batería, ¿hay alguien que pueda enseñarme desinteresadamente? No tengo mucha pasta. Soy Montse. Telf. 3253011, M. del Duero 142, 4º, 1a.

EL CENTRO DE INVESTIGACIONES PSICODRAMATICAS de Barcelona además de la actividad de Taller, dicta Cursos de Formación Psicodramática para Psicólogos, Psicopedagogos y demás personas relacionadas al quehacer psicológico. También Cursos de Psicodrama Pedagógico para maestros. Organizamos el 1º y 2º encuentro Catalán de Psicodrama realizado en Centelles. Participamos en Cursos de la Rosa Sensat, en la Universidad Catalana d'Estiu-Prades 1979-, en la Universidad de Málaga y actualmente se está organizando un grupo de Estudios de Psicodrama en el País Vasco, coordinado por nosotros. Está en proyecto un libro sobre Psicodrama con Psíquicos que trata de técnicas de comunicación estética y su utilización en la comunicación con el paciente autista el mismo será ilustrado con fotos que muestran el desarrollo de las sesiones y sus objetivos. La experiencia se realizó en un Hospital Psiquiátrico de Argentina y aquí en Barcelona en el Hospital de San Boi. Estamos en Barcelona desde junio de 1977.

QUIERO MARCHARME a Inglaterra a aprender el idioma. ¿Alguno sabe la manera de arreglárselas en aquel país, sin conocer a nadie y sin saber una palabra de inglés? Si es así, comunicármelo. Apartado de Correos 274 León.

SATYANANDA ASHRAMS de España organiza para la segunda quincena del próximo mes de enero, un viaje a Monghyr (India), para realizar allí un cursillo especial de Kriya-Kundalini Yoga y residir durante esos 15 días con el gran maestro Yóguico Paramahansa Satyananda. Buscamos personas interesadas en realizar este viaje tanto si desean participar en el mencionado cursillo o simplemente ir a India de turismo, y poder así aprovecharse del excepcional precio del viaje. **BARCELONA-PARIS-DELHI**, ida y vuelta: 55.000 pts. (cursillo aparte) **SATYANANDA ASHRAMS DE ESPAÑA**. c/Entenza, 85-87, 3º, 2ª. Tel. 243-65-30/340 73 12.

HEMOS RECIBIDO "Elan", revista de poesía, literatura y pacifista. Su dirección es: 59126, Linselles. Francia. El animador de la criatura es Louis Lippens. También hemos recibido un libro de Jai-

me Asensio titulado "Aradia" que relata varias rutas y viajes realizados por el autor. Si os interesa os podéis poner en contacto con él en la siguiente dirección. c/Regomir 43, principal, 1a. Barcelona 2.

ME VOY, MADRE

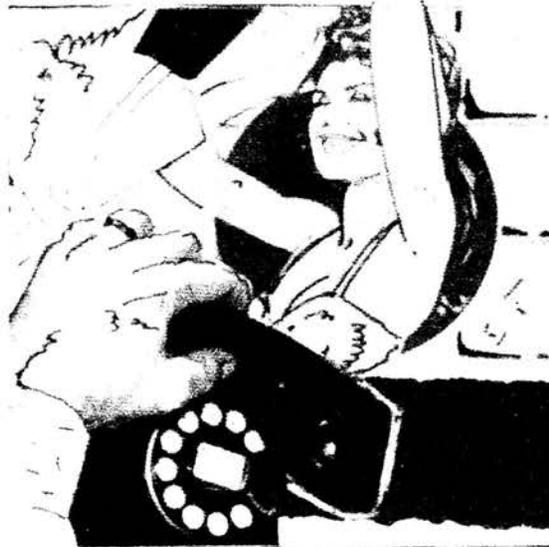
Es que me voy
Me voy porque no encuentro flores.
Cierto odio tienen tus iris, madre, y cuánta cicuta tus palabras.
Te digo que me voy, y que me voy sin nada.
No es a la guerra, madre, es a la paz.
Me voy a la paz aunque me cueste el alma.
Quiero estar a la tarde y a la noche.
Me voy por la mañana.
Puedes quitármelo todo, madre, incluso la esperanza, pero no voy a venderte el alma.

Teresa

HAGO CUADROS a encargo y vendo óleos para todos los gustos. Precios económicos. Pedro. c/San Andrés 297-299, entl. 1º, 3ª. Barcelona 30.

DESEAMOS CONECTAR con comunas y comuneros de España. "Vivir la Esencia". c/9 - nº 768. 6600 Mercedes. B. Aires. Argentina;

¿TE GUSTARIA SER ACTOR? A nosotros sí! Pero de una sola obra, "la comedia de la vida". Obra eterna de la que podemos ser partícipes, sólo es preciso abandonar el patio de butacas y subir a escena. En ella se trata de crear y representar nuestra propia obra: la llamaremos "Comuna-agrícola-artesanal..." Como toda obra de teatro tratamos de hacerla entre la gente, no escondidos en un rincón y solos. ¿Es esta tu comedia? Si es así, sólo es preciso que seas actor y recuerdas que actor viene de acto y éste significa acción, que en la "persona" se convierte en: conocimiento, libertad, imaginación, comunicación, amistad, respeto, sinceridad, belleza, arte, alegría, vida, amor, compromiso... ¡qué utopía! Un problema es que hay que vivir en la "Tierra" por lo que necesitamos que cada uno aporte 300.000 ptas. o más, pues los poderosos han cogido la escena y nos la venden muy cara. Escribe siendo actor incluyendo 150 ptas. en sellos a José Pont. Avda. José Antonio, 43-Bja. Berga (Barcelona) No visitas. Contestaremos seguro.



SOMOS TRES MARINEROS y tenemos pensado al terminar nuestros estudios, dar la vuelta al mundo en un velero. Deseamos contactar con chicas amantes verdaderamente del mar y la naturaleza. Si os gusta la idea, y si alguien piensa acompañarnos podría ser posible. "Lolos". Casa del Mar, Residencia, Alicante.

TODOS AQUELLOS que sean muy jóvenes, que sean ambiciosos, dispongan de libertad total, os ofrezco la posibilidad de haceros de oro y totalmente felices. Os ofrezco todo lo que es necesario para vivir a gusto en esta sociedad. Sistema infalible. Dirigos por escrito a: J. Antonio Requena y C.A. c/Marquessa Paterna del Campo 10-21. Ciudad Fallera. Valencia.

MAKOKI A LA CATEDRA. Nuestro amigo J.M. Reixach antes de irse para tierras gallegas, ha pasado por el "ajo" y nos ha dejado estas palabras para Makoki. Makoki no ha salido a la calle porque siempre ha estado allí dando guerra. Makoki, ídolo de las masas lumpenproletarias y las multitudes broncas ya tiene su libro o album editado por LAERTES. El supermán argonauta del catastrofismo de la supervivencia en la gran ciudad, ya podrá ser pasto de profesores y universitarios y tema para el debate en los seminarios de Semiótica, Sociología, Antropología, Ciencias de la Información, Grafismo, Fimosis, Lingüística, Teología comparada y Homo, homini lupus... ¿Escaparé el héroe a los tentáculos de la cultura burguesa? ¿Encontraré su heroína? ¿Le pillaré el fin del mundo atracando una gasolinera?

"SOMOS UNA TIA Y UN TIO, llamémosle "pareja abierta", de 34 años, los dos bisexuales y con críos. Nos vamos a vivir al campo. De eso, tenemos ya alguna experiencia. La ciudad no nos interesa. Conocemos el campo y simplemente eso es lo que nos va. Bien, buscamos gente, pero ojo, no mucha gente. Hemos vivido en comuna y no nos interesa. Buscamos una o dos personas, sea mujer o hombre. Entre los 30 y los 45 años. Imprescindible sean bisexuales, para intentar una afectividad íntima a tres o cuatro y que tengan críos, al menos uno, por la convivencia de los nuestros, sino van a ir a la escuela. Pensamos vivir del ganado. Ah! Vista la mayoría del personal que vive en el campo, nosotros tenemos una rareza: no somos vegetarianos ni macrobióticos ni pasamos de nada. Aunque disponemos de poca pasta nos parece interesante el mínimo confort. Si eres un gandul, si no estás muy decidida, ni andas huyendo de algo, no escribas, por favor. Si ves que este puede ser el barco de tu vida, si es que todavía existen barcos, no pierdas la ocasión. Montate en él... Besos. Escribe al Apartado 363 de Barcelona.

¡HOLA! Somos un grupo de gente que tenemos la aspiración de crear una comuna agraria con fines de autoabastecimiento, pero no contamos con la información necesaria, por lo que nos hemos decidido a pedirlos, siempre que nos la pudiérais mandar, claro. Ahora en el caso de que no, nos resumís la carta y la publicáis en la "cloaca", a ver si hay suer- ¡Salud y buenos rollos! Fco. Ovies Freire. Grupo S. Pedro Nº 9, 2º, izq. La Felguera. (Oviedo)

¡MIGUEL, CAPULLO, queremos cuatro hijos tuyos! No te mueras, por favor, que te queremos y te amamos. Tómanos o déjanos, pero no nos abandones los domingos; somos unas sombras en la muchedumbre que, desde un rincón apagado y mudo, te aman, te aman, te aman. El sol ya no brilla con la misma fuerza y el viento ha dejado de soplar y ulular, pero surra: Miguel, Miguel, Miguel. El tiempo que contigo era un instante, hoy es una eternidad; el reloj ya no marca las horas, pero nuestros corazones laten impulsivamente contando los segundos que faltan para tu regreso. El instinto de conservación de la especie que embellece la poesía, llamándola amor, subyace en el fondo de nuestras venas; sólo el otro instinto, el de supervivencia, nos ha ayudado a soportar esta tarde sin tí. Que podemos ya decir que no hayamos dicho en estas cortas y sencillas líneas; entre estas dos mil palabras puedes observar nuestros corazones abiertos, cual ventanas sin vidrios. La arena quema, quema, quema. (¡Socorro, bomberos!). Apagado ya el fuego, vuelve a resurgir de sus cenizas, cual ave fénix, y por lo tanto, queremos más hijos tuyos. Un beso, un abrazo y un recuerdo de la Pepi, que se lo ha dicho a su cuñada Isabel y a su vecina la Gertru; (esperamos al hombre blanco que nos dará 2.000 ptas. del tambor de Colón). No te podemos decir adiós, por tanto seguimos, pero qué más decirte... no sabes que you're our hero!?

NOS GUSTARIA recibir cualquier tipo de información, para la creación de un colectivo de barro. Queremos tener correspondencia con otros colectivos o revistas sobre este tema principalmente en Madrid, no descartaremos los que recibamos de otros lugares. También necesitamos alguien que pueda iniciarnos en todo esto (manejo del torno, cerámica popular, etc. etc.). Escribir a: José Manuel García. Casa de la Juventud. c/Luis Fernández Moreno nº 14. Torrejón de Ardoz. Madrid. O pasar por esta misma dirección principalmente por la tarde por Pelos.

NOS VAMOS A ISRAEL. Buscamos toda clase de información acerca de formas de sustituir lugares donde dormir (pensiones, etc.). Enviar cartas a: Nuria. Psje. Togados 15. Sabadell. (Barcelona). Telf. 716 01 80 (de 14 a 17 horas).



A Ramón de España "y olé"

□□□□□□□□□□□□□□
Para empezar Ramoncito, te diré que no soy catalana sino madrileña. Y puntualizo de esta forma para que veas que no tengo ningún interés reivindicativo-regionalista-estatal. Tampoco conozco Barcelona, porque nunca he estado allí.
Como verás, mi modo de escribir es rudo y tosco; o sea, que paso de frases grandilocuentes y voy directamente al grano sin emplear el lenguaje "snob e intelectual mínimamente legal". Como debería ser, creo yo, en una revista como el Ajoblanco.
Barcelona "La Moderna", imagino que será una ciudad con sus rollos propios como cada ciudad tiene, sin necesidad alguna de "gauches divines" ni gilipoyeces por el estilo. Tampoco necesita ser equiparada con Nueva York, ni con ningún otro sitio del mundo.

Así que ni con "el abuelo", ni con la democracia de mierda de después, tiene por qué ser ni villorrio ni centro del UNIVE-RSO. Simplemente Barcelona. ¿O no? ¿Qué esperas, pues?

Antes de seguir, te diré que escribo esto muy sucintamente, ya que te diría muchas cosas más, pero sencillamente no me quiero comer el coco profundizando más; que puedo; ¿sabes maestro?... Y también porque espero que haya otros que te lo digan. Porque como tu bien dices en ese "artículo", derrochas mucha bilis, y contra la bilis, no hay nada como la MUSICA (y otras artes), en todo el amplio sentido de la palabra. eliminando claro está todas esas cacas y mediocridades, producto de los manejos y cambalaches de

las casas de discos, editoriales, etc. que hasta los ROLLING STONES, que parecen ser los únicos que se salvan de tu destructivo "bolígrafo", tienen que "tragarse" si quieren que sus discos salgan a la calle.

Y me parece bien que ganen dinero, los que ofrecen calidad, y nos deleitan con su buena música y sus intentos de comunicación a través de ella. Eso que pierden en salud. Porque la "fama" tiene sus muchas desventajas. Pero claro, esto tú no lo puedes entender.

Bien, veo que tú, que te permites con unas cuantas frases llenas de mala leche criticar a todos; ¿se te ha olvidado a alguno? (Sí, se te han olvidado justo los que ganan muchas pelotas a cambio de no arriesgar NADA de nada a cambio) Te permites la libertad de clasificarlos de "taquilleros", "siniestros", "oportunistas", "retrogrados", "anticuados", "afrancesados", etc. etc. Y mencionas a una serie de tíos que tú ¡oh insignificante catadrático! los habrás oído, ¿mucho?

Yo no sé quién son Brassens, Ferré, King Crimson o Kavafis. Yo no sé quién son, porque este país (con Cataluña dentro) creo que ha sido y es casi una nulidad en cuanto a música se refiere, ya que como muy bien decís vosotros "ajosos", ya se ocupan de que no nos llegue casi nada de lo de fuera de las fronteras, y también de que lo poco bueno de aquí no se oiga lo suficiente.

Y para más cruz, vas tú de "listo" y te pones a llenar de mierda a gente como MARIA DEL MAR BONET, LLACH, RAIMON, etc. etc. que es lo único que tenemos casi, un poco limpio, en este país de idiotas. Y el que se

ofenda con esto, es que verdaderamente lo es...

Y no sólo eso sino que el jazz tampoco, la música urbana tampoco, el rock, ROCK, ROCK... tampoco, porque los viejos rockeros chochean ¿no? Y como los jóvenes tampoco... ¡ja! ¡ja! ¡ja! A mí me parece que el que está menopáusico perdido eres tú, pero además total Ramoncito.

Porque te has pasado total, total. Es más, caes en el más profundo ridículo, a mi manera de ver, y creo que más de uno y una estarán de acuerdo conmigo.

A tí sólo te gustan los "Psicópatas del Norte" que hacen un "rock de vanguardia" "muy personal" ¿Esos no buscan buenos bolos cada mes? ¿eh? Pues mira, yo prefiero un rock, rock, rock... de J.L. Lewis o de tantos otros buenos rockers que a cualquiera de esos privilegiados que a tí te gustan, porque en vista de lo que dices... En fin, que da pena, y eso que hablas de marcha.

En fin que... te fumes algún porro o te tomes "algo", que no sé yo si a tí te haría efecto. Lávate los oídos y escucha y lee, si eres capaz, el VIATGE A ITACA a ver si te enteras de algo. Y léete los POEMAS del resto de los "pedantes desfasados" y "taquilleros", si es que tienes algo de sensibilidad en ese coco comido por las lecturas y músicas "underground". ¿Se escribe así?

¿Se me olvidaba! Si ves alguno de ellos o ellas, míralas las cabelleras, y verás como muchos están medio calvos. Y si puedes (me remito a lo de antes) pregúntales que tal andan de salud. A ver lo que te contestan.

Seguro que "tu" nunca tendrás problemas de esos. Seguro. Artista...

Homosexualidad y Producción

□□□□□□□□□□□□□□
Buenos Aires, octubre 1979.

Queridos amigos:

¿Cómo están? Reciban un fuerte abrazo, los recuerdo siempre. Querido Tomás, te extraño muchísimo. Cómo están los demás amigos? Qué saben de Juana? Un besote para ella. Estoy pasando otro de mis duros momentos. Les contaré brevemente. Me sacaron el 30 por ciento de mi sueldo en mi trabajo. Mi jefe me indicó hablar con el gerente. Pedí hablar. A los tres días me llamó a su escritorio y me dió como razón, que llegaron a sus oídos que yo era homosexual, que soy distinto de los demás, que llevo pantalones ajustados y muchos se sienten molestos. Yo le contesté que no vengo ni a un seminario ni a un reformatorio. Que vengo a producir y produzco bien. Me dijo que eso no le importaba. Que lo que no quiere es tener putos y degenerados como yo. Me prohibió todas las llamadas telefónicas y ningún aumento voluntario más. Todos mis compañeros se

han hecho a un lado. Nadie me habla ni me saluda en la oficina. El sindicato me dice que no puede tomar cartas en este tipo de asuntos, que no me preocupe que no me puede echar de ninguna manera y en ese caso se puede hacer un juicio, ya que yo no hice nada dentro de la oficina. Estuve mirando otros trabajos, pero es muy difícil conseguir por mi edad (35). No es tanto, no es cierto? Pero todos los avisos ponen 30 como límite. Acudí a una psiquiatra, prometió ayudarme, me alivió un poco la tensión. Me preocupa irme un poco, también, por los Servicios Sociales que son buenos y mi tía está atendiéndose por ellos. Tengo que ir vestido con pantalones amplios y corbata con camisa amplia para que no se note el cuerpo. Yo tampoco lo entiendo. Me siento mujer Iraní. La policía sigue tan implacable como siempre. La semana pasada se llevaron a Pepe en la calle Santa Fé. Apenas se paró para hablar con un litro, los separaron como siempre y se los llevaron. Dijo que había 35 detenidos por lo mismo.



I. Lite LOPEZ

Las comunas ya no son moda

□□□□□□□□□□ Han pasado muchas cosas desde que en Mayo del 77 alguien leyó un anuncio que empezaba "Boys and Girls..." se trataba de organizar una experiencia comunal para el verano 77. Escribió y puso un plazo de dos semanas y, al no llegar contestación, se fue de viaje a la India. A la vuelta, tenía la carta del "Boy" que hablaba de lo pobre de la experiencia veraniega. Se reunieron tres personas algo hechas por la vida, hablaron y proyectaron cosas de comuna. Se hicieron "amigos" en poco tiempo. Uno aún tenía que viajar, nos dejó su masía para lo que hiciera falta y se fue a "Las Americas". El otro, aún debía solucionar el problema económico de la familia, que tiempo atrás había formado.

Otra vez solo, en abril del 78 empezó a poner anuncios. Llegaron más de mil cartas en pocos meses: La moda comuna estaba dando sus últimos coletazos. Buscaba personas que, después de conocerse los tres meses de verano, se decidieran a iniciar en serio una comuna agrícola-artesanal. Pasaron por la masía "Can Gironi" más de 100. Vivieron unos días o unos meses. Fue una experiencia positiva para la mayoría de los "ciudadanos": era bonito y nuevo ver las plantas de tomate o los pollitos crecer o hacer comida y limpieza para 20 ó 30 compañeros. Agradable echarse un primer porro, pasear por el monte o ver experiencias de moda. En general, fue gente de esa que va a los sitios después que hayan pasado los "progres". Algunos salieron del huevo, otros abrieron su capullo por primera vez. Pocos saborearon el producto, muchos lo consumieron. ¡La mayoría andaba de espectador! Finalizado el verano, todos volvimos a nuestros rollos de la ciudad.

Quedamos cuatro, más o menos "paralíticos", que fuimos tirando y volviendo a la carga de anuncios, folletos informativos, cientos de reuniones, viajes a "comunidades"...

Hasta que en Semana Santa del 79 juntamos un nuevo grupo de más de 15 "deseosos" de empezar "en serio". Terminaron las vacaciones de la semana y nos dijimos adiós excepto cinco que, a la espera de unos cuantos más que nos ayudaran, volvimos a los anuncios y a muchas horas de escribir cartas. Pre-

paramos una nueva experiencia durante el verano pasado en Palau d'Anglesola para gente nueva que después se ha vuelto a perder por la ciudad.

Sólo en la "Cloaca" hemos puesto un total de 20 anuncios y más de 50 en: El País, Ozono, Diario 16, Bicicleta, Disco Exprés, Guías del Ocio, Sal Común.... También hicimos más de 10.000 carteles-murales para metros, centrales sindicales, universidades, paredes, antros...

En los primeros anuncios ofrecimos: casa, campos, bosque, animales y la huerta plantada. Sólo pedíamos colaboración, ideas, comunicación, compromiso, etc. Nos llegaron 1.200 cartas.

Conocida la realidad del mundo comunal, y a la vista de que para hacer una comuna también es necesario el dinero, pusimos anuncios más concretos en los que indicábamos la necesidad del mismo, de la organización y en la que pedíamos 100 pts. en sellos para pagar los gastos de correspondencia y los folletos informativos que enviábamos. Ahora sólo contestaban de 40 a 50 personas, perdiéndose en las primeras reuniones o acciones. A todo el que nos ha escrito le hemos contestado lo más rápidamente que nos ha sido posible. Hemos llegado a enviar más de 4.000 cartas con folletos, fotocopias informativas, etc., incluyendo a mano detalles no reseñados en los mismos.

También contestamos con más de 2.000 cartas escritas a fondo a personas que pedían más información o para intercambio de ideas, deseos, etc.

Y finalmente más de 800 cartas para mantener la comunicación entre el grupo base.

Hemos encontrado de todo: Desde gente que pedía socorro con un grito desesperado de ¡salvadme que me ahogo!, hasta personas que una vez situadas frente a los hechos no manifestaban posibilidad alguna de poder hacer comuna. Cientos que exigían contestación rápida y no volvíamos a saber más. Otros que nos contaban su vida y penas en plan serial. Solitarios que nos enrollaban en correspondencia de 10 a 15 cartas durante un año: ¡todos pedían! Miles de imitadores a "progres" que siguen la moda "a modo de modelo de usar y tirar". Otros se olvidaban de poner la dirección o los sellos pedidos. Geroglíficos ilegibles.



Teóricos altisonantes que sólo se quedan en esto... Y claro está, cartas preciosas que al menos leyéndolas te infunden ánimos y esperanzas aunque luego sólo se quedasen en esto.

Después de las cartas llegábamos a los contactos directos. Hemos hecho 50 reuniones de este tipo y 2 intentos en el campo (Can Gironi, Palau) quedándose en simples "experiencias veraniegas". Llegamos a ser varias veces más de 10 personas que, cuando había que definirse y empezar, se dividían formando un "grupo paralelo" y que al poco tiempo desaparecía.

Hubo casi de todo: Matrimonios —algunos de ellos se separaron en este tiempo—, madres solteras, profesores, administrativos, parados, escapados de casa, médicos, obreros, etc. Muy pocos se preocuparon de poner a la práctica sus ideas comunales, si es que las tenían. Otros se dedicaron a "matar al padre". Muchos consumieron unas vacaciones de soledad con "el número" que les hacíamos los otros. La mayoría no lo consideró ni un intento, ni una prueba, ni menos

aún una comuna. Bastantes, ya de entrada, no creían en ella. Pasó también gente mala. Algunos llevaban buenas intenciones, pero sólo se quedaron en ellas.

En esta constante búsqueda de ayuda, documentación y sobre todo de gente dispuesta para empezar, se han visitado más de 10 "comunidades" españolas y otras tantas extranjeras. No se han ido a otras por falta de invitación. Se han realizado algunos viajes en busca de tierras e intentos de compra.

Estamos Pilar, Joserra, Jesús, Alistair, Ignasi, Valerie, Felipe,... Algunos somos de los que empezamos hace tiempo. Sólo dos de nosotros creemos ser "capaces" de poner en la práctica todo lo necesario para la formación "realista" de un comuna. Todos seguimos cargados de ilusiones y deseos, pero ésto de hacer comuna es difícilísimo. Como grupo seguimos siendo bastante "paralíticos". Si tú, que lees esto, quieres y puedes hacer ¡escribenos! Quizás con tu ayuda consigamos nuestro propósito. Apdo. Correos 2051. Sabadell (Barcelona)

Por lo que hace a nuestro proyecto. Lo podemos resumir como sigue:

— Comuna abierta

Aceptamos todo tipo de personas, culturas, sexos, razas, etc. siempre que no obstaculicen el desarrollo del grupo. No queremos aislarnos. Mantendremos buenas relaciones con el pueblo cercano. Conexión con la gran ciudad. Se admiten y admitirán nuevos miembros, siempre y cuando estén dispuestos, quieran y puedan hacer comuna.

— Comuna "no ideológica"

De las ideologías extraemos nuestras propias conclusiones.

Rechazo de líderes, jefes, etc.

— Comuna agrícola-ganadera-artesanal, "vestida" de cara a la realidad con el traje de Cooperativa agrícola-ganadera.

Agricultura y ganadería como autoabastecimiento de alimentación.

Artesanía como medio para lograr una autosuficiencia frente a la sociedad.

"Intelectual" como forma de comunicación de nuestras experiencias, ideas, etc. como desarrollo personal y de grupo, como ayuda a otros comuneros, etc.

Propiedad común de las tierras y casa (s)

Maximo respeto hacia la Naturaleza.

Relaciones internas con total sinceridad:

No a la pareja cerrada
Aceptamos todo tipo de relaciones sexuales, siempre que se respete la libertad ajena.
No a las drogas como adicción y escape

Vida en común, no aislamiento y privatización.

Verdad, esfuerzo, responsabilidad, compromiso, comunicación, amistad, amor...

Alimentación sana con tendencia a la supresión de las carnes.

Este proyecto no es un código a seguir, es una serie de puntos básicos para crear un mínimo de organización. Se puede cambiar.

Procuramos no centrar la organización en una persona o lugar. Cada miembro o posible miembro puede ser el centro de su pueblo o ciudad y podrá actuar individualmente formando un grupo por su cuenta, coordinando su trabajo con el de los demás compañeros.

Jesús OTERO en nombre del grupo.

Lectores de Cloaca

Querida Gente:

En varias ocasiones, mayormente en el '77, he recurrido a la Cloaca para conocer gente. Funcionaba para chavetas y chavales que, como yo, nos encontrábamos solos y sin interesarnos por los enrollos que se lleva la gente de nuestros barrios, currelos o escuelas. Nos enganchábamos al underground. Allí encontramos amistad y comunica-

ción. Sé, de estos, que algunos siguen unidos y muchos continuaron con gran amistad.

Un tiempo después, vino la decadencia. Todo el mundo empezó a fumar y, al mismo tiempo, a romper discos folk y a comprar rock fuerte. Manadas de gilipollas inundaron el under, ensuciando la alegría que lo caracterizó.

Vicente

Los empresarios las prefieren estériles

Queridos compañeros:

Permítaseme, con la venia de estas páginas orgánicas de la marginación, el espulgo vomitivo de uno de los muchos tósigos con que nos corrompe esta pulcra sociedad nuestra que dice estar en jerga democrática. No me aventuro a publicar el caso utilizando otros canales periodísticos porque, como he comprobado en algunos de siniestro signo, el interés partidista prima sobre la vida cotidiana. Y eso que el infautoso sucesor, uno entre infinitos de los que componen la lacra cuasingénita del machismo celtibérico, alcanzaría demagógica comprensión entre los avezados y avanzados varones del *charlantarismo*, quienes —a no dudar—, juzgarían una vez más del vocablo y proclamarían el talante feminista de su seso y —naturalmente— del partido que suscriben.

Pues bien, es noticia para correrse hasta el calcañar, que una moza bien casada andaba a la busca de empleo, esa millonaria penitencia habitual de nuestra época. Su civil condición —básica para una mujer que se precie en sociedad— la eximía de acceso al trabajo asalariado al que todos tenemos derecho y obligado castigo por nuestros pecados, si aspiramos al magro estipendio de la sobrevivencia. Como le cerrasen las puertas una y otra vez ante el peligro de la natural procreación, limitadora de su capacidad productiva, optó la desdichada por presentar en la enésima empresa de sus aspiraciones un certificado médico donde se constataba la esterilidad de su compañero, pues a tal extremo la obligaban las democráticas, católicas y romanas

circunstancias del país. Con prueba tan fehaciente, y después de superar los pertinentes exámenes de aptitud a pulso de galimatías psicotécnicos, se las prometía muy felices. Tanto que, cuando hubo de presentarse a uno de esos sesudos y dirigentes peones del capitalismo empresarial, suponía ingenuamente que el tal caballero se limitaría a esgrimir el consabido discurso acerca de la entidad del servicio que la nueva asalariada iba a desempeñar, sin más gaitas. Pero no. Y hétenos aquí ante el machista jicarazo. El aludido individuo, a quien suponemos carismático padre de familia y ahijado apologista de la condición femenina —con la pata quebrada, en casa y engendrando siervos para cualesquier gleba multinacional—, tuvo para nuestra bien casada esta brillante bernardina: *Le acuerdo, señorita, su marido no puede tener hijos, pero usted sí.* Por lo tanto, no ha lugar.

Tan epigramático acicismo no admite comentarios que lo pongan a lodo, pues es lo suficientemente excrementicio. Preclaro síntoma de la clase dirigente y testicular que copa el Poder y desde el Poder hace uso y abuso de semejantes deposiciones, todo un mar de heces machistas donde se refocilan los muchos maridos de nuestra democracia adúltera. Sirva tan ejemplar caso entre mil y un millón como pista de escarnio para el feble sexo. Mujer, si estás en paro y gozas del marido que la santa iglesia ordena y manda, y a fin de no atentar contra el productivismo cotidiano que el Capital nos dispensa para su gracia y nuestro destajo, presenta en la empresa de tus asaliables amores el correspondiente certificado de matriz. Los empresarios las prefieren estériles.

Aida TRISTAN

De uno que escribió a esta Cloaca

□□□□□□□□□□□□□□□□

Vivía encerrado en su mundo de pobreza, ignorancia y represión, y deseaba escapar, salir. Pero todo era tan difícil... No se atrevía a luchar. No sabía. Nunca lo había hecho. Contemplaba desde su interior todo aquel mundo que admiraba, que le denotaba libertad. Pero éste mundo se le escapaba. Día a día, momento a momento, iba guardando en su cerebro, cual caja de Pandora, retazos de palabras, conversaciones, gestos y miradas que le habían deslumbrado, cosa que le sucedía fácilmente.

Un buen día, por azar —y porque se lo propuso—, conoció a una de esas personas que tanto le habían llamado la atención. Se trataba de un joven de pelo largo y expresión como ida. Conversando, vino a enriquecer lo que ya sabía pero guardaba para sí. Fue un toque a su ansiedad dormida. Pero deseaba llegar más allá, aunque no sabía bien a donde.

El tiempo pasaba, su vida seguía siendo la misma histo-

ria, pero el ansia de libertad, crecía. La buscó, no la encontró, desesperó unas veces, se dejó vencer otras. Por fin, se decidió a escribir aquel mensaje. Se había resistido a hacerlo, pero ahora lo necesitaba. Esperó pacientemente pero el mensaje no fue publicado.

Su vida transcurría pobremente. A veces encontraba alguna pequeña isla de ensueño, pero esta acababa siempre por hundirse en el oscuro y profundo mar de su existencia.

Había pasado ya otro verano, en el que las ilusiones de cambio, de experiencias, se iban almacenando, como las del pasado. Y el otro, y... en espera del próximo. Sin embargo, todo parecía que iba a cambiar. Una tarde cualquiera, ojeando aquella revista que le había llegado para hacerle sentir que estaba vivo, saltó a sus ojos algo que le era conocido: su mensaje. Estaba allí, en la última página, la de los contactos —la de la masa—, como había oído decir a alguien.

El estar leyéndose a sí mismo le producía una sensación de felicidad y pesar al mismo tiempo. Pensaba en

que le leerían algunas gentes, quizás aquellas que le habían fascinado.

Pronto le llamaron. Conoció gente. Alguna le atrajo. Otras no. Conoció experiencias. Unas mejores, otras... Se movía. ¡Al fin! Todo aquel ir y venir, toda aquella euforia, se convirtió pronto en lo que siempre le había acompañado. Volvió al desencanto, la inseguridad y, claro, la soledad. Siguió sin comprender nada y progresivamente iba viendo todo menos claro. ¿Se hundiría?

No se sabe. Esto no ha terminado aquí. Quizás algún día encuentre todo aquello, en parte, que ha buscado sin saber bien lo que era. Quizás nunca encuentre nada. Porque la vida es así, extraña, dura con todos aquellos que buscan algo más allá de lo normal, de lo que nos establecen y limitan.

Si tratas de traspasar la barrera para buscar algo más y no llegas a alcanzarlo, piensas que pronto nos encontraremos y todo será como hubiésemos querido que fuese. Ese momento, quizás, no esté tan lejos.

César

Vivir una relación plena

□□□□□□□□□□□□□□□□

Hola:

Soy una Ajera de "siempre". Os leo (nos leo) desde el primer número, y siempre con el mismo miedo de que la revista deje de aparecer.

Puse un anuncio en la Cloaca este verano pasado y, desde luego, ha sido una experiencia interesante.

Mi experiencia con lo del anuncio, aparte de lo que me he aportado en cuanto a conocimientos de lo que se piensa y se siente y se desea por ahí, no ha sido positiva. Quiero decir que no he encontrado lo que iba buscando. He conocido bastantes formas de pensar diferentes, pero todas, todas, tenían el factor común de la insatisfacción, la infelicidad, la indiferencia, etc. etc. (cosa tristemente normal).

¿Qué ocurre ahí afuera?, me pregunto todavía. ¿Porqué? Y el porqué va creciendo, creciendo, hasta aplastarme. Yo, cuando puse el anuncio, estaba (y todavía lo estoy) muy triste, sola, deprimida. Alguien a quien yo quería se había largado con otra tía haciéndome mucha pupa, después de más de dos años de una relación estupenda.

Me decidí a poner el anuncio con la esperanza de encontrar algo parecido, pero no fue así.

En primer lugar, porque todas las tías que me contestaron (todas, o casi todas, estupendas personas), tienen un miedo tremendo a darse a alguien totalmente, porque han sufrido anteriores experiencias que no han salido bien.

En segundo lugar, porque no me contestó nadie de mi lu-

gar (Palma de Mallorca). Aquí la gente es muy cerrada, con muchos prejuicios. Ya sabéis, es una ciudad pequeña, aislada, etc. Y la mentalidad lo acusa. Fue un fastidio no encontrar ni una sola carta de aquí de entre las quince o más que recibí. Y en tercer lugar, porque nadie cree que exista la antigua forma de relación llamada Amor.

Yo pude haber encontrado varias formas de relación, pero no eran la que yo intento (ya como un experimento extraño). Yo intento vivir una relación de plena confianza con la otra persona (una mujer), con lo que ello supone. Sé que es posible, y sé también que hay así de tías que no se atreven por miedo al daño posterior si no va bien, pero este es un riesgo que hay que correr, si se desca algo realmente positivo. En fin, espero tener más suerte en el próximo anuncio.

Os deseo que en las bodas de oro nos volvamos a encontrar, ya con la Democracia un poco vieja, y si no con la Democracia (que ni me va ni me viene), con lo que prive entonces. Pero eso sí: Con los "ajos" bien abiertos, como siempre.

Un beso Elena



**ZODIACO DORADO
OFERTA BODAS DE ORO**

Vamos, en este cincuentenario, a ofrecer Oro: Nuestros números atrasados a ritmo de celebración económica. Todos los que deseéis la variabilidad de información que Ajoblanco ha ventilado desde sus páginas, esta es vuestra ocasión: el que Ajo pone al alcance de cualquiera todos los signos de su Zodiaco.

1. SIGNOS DEL ZODIACO

- 1.1. SIGNO DE CREACION : Números 1 al 7. Agotados.
- 1.2. SIGNO DE CONTRACULTURA: Números 8 al 15, 100 ptas.
- 1.3. SIGNO ANARQUIZANTE: Números 16 al 25, 200 ptas.
- 1.4. SIGNO MARGINAL: Números 26 al 37, 300 ptas.
- 1.5. SIGNO INFORMACION: Números 38 al 48, 400 ptas.
- 1.6. TODO EL ZODIACO: 700 ptas.

2. CONSTELACIONES EXTRAS

- 2.1. BOMBILLA LITERARIA: 35 ptas. (abril 1977)
- 2.2. CON EL AJO HASTA EL FIN DEL MUNDO: 35 ptas. (verano 1977)
- 2.3. ANTI-PSIQUIATRIA: 50 ptas. (marzo 1978)
- 2.4. LINTERNA LITERARIA: 50 ptas. (abril 1978)
- 2.5. PESTE A AJO (COMIX): 50 ptas. (mayo 1978)
- 2.6. LA VUELTA AL MUNDO EN UN AJO: 50 ptas. (verano 1978)
- 2.7. PRENSA MARGINAL: 50 ptas. (octubre 1978)
- 2.8. MARIHUANA: 100 ptas. (noviembre 1978)
- 2.9. SEXUALIDAD TANTRICA: 100 ptas. (marzo 1979)
- 2.10. LA CIUDAD: 50 ptas. (mayo 1979)
- 2.11. TEATRO Y FIESTAS POPULARES: 50 ptas. (julio, 1979)
- 2.12. TODOS LOS EXTRAS: 500 ptas.

3. CONSTELACION ECOLOGICA

Y también los ocho primeros números de Alfalfa por 300 ptas.

- 4. APUESTA POR EL FUTURO. Cincuenta números: Punto y seguido. Vamos a intentar resituar el Ajo para que responda al deseo de todos. Los tiempos han cambiado y, una revista viva, no puede mantenerse en una tradición cerrada. ¿Te apuntas?
- 5. LEE LAS CONSTELACIONES. Vamos a sacar un Extra cada mes con temas como DROGAS, ASTROLOGIA, SEXO, PSICOANALISIS... Temas actuales con un tratamiento actual. Puedes, también, suscribirte.

Nombre:

Dirección:

Población: D.P.

Provincia:

Deseo una suscripción a AJOBLANCO por un año a partir del número

Deseo una suscripción a seis EXTRAS a partir del número

NUEVAS TARIFAS

un año: 1000 ptas.

extranjero (correo ordinario): 1.250 ptas.

extranjero (correo aéreo):

Europa: 1.350 ptas.

América: 2.000 ptas.

Extras (6 números): 675 ptas.

(extranjero ordinario) 800 ptas.

(extranjero aéreo)

Europa 950 ptas.

América 1.200 ptas.

FORMAS DE PAGO

Giro postal nº

Talón bancario

Sellos de correo

El

ALMANAQUE

Joblance
1980



125 Ptas... Contiene CALENDARIO

EN ENERO

ASTROLOGIA

